CARAS Y CARETAS



¿LA ARCHIVARAN?

Gallo. — Diga, don Benito, ¿qué están ustedes haciendo con esa ley?
Villanueva. — No se preocupe; estoy echándola al bombo.

NORDISKA KOMPANIET

CASA FUNDADA EN ESTOCOLMO A MEDIADOS DEL SIGLO XIX · FUSIONADA EN 1902

MUEBLES
ANTIGÜEDADES
DECORACIONES
OBJETOS DE ARTE



EL DIA DE LA APERTURA SE ANUNCIARA EN BREVE

·FLORIDA y B^MÉ MITRE · BUENOS AIRES·

Comentarios

Demarchi reflexiona unos instantes:
— ¿Con que hay ocho millones de habitantes
de la Argentina en las diversas zonas?
Creo que son bastantes
y tengo la evidencia
de que hay ocho millones de personas
que ignoran mi existencia.

* * *



— ¡ Si viese usted con que flema
a lo que el Hombre pedía
opúsose el otro día!
— Es un réprobo. ¡ Anatema!
— Con un descaro inaudito,
la orden augusta escuchó
y a acatarla se negó.
— ¡ Anatema! Es un maldito.

* * *

A don Benito que lucir
quiere la banda y el bastón
nunca le quieren permitir
tan inocente distracción.

* * *

Como las vacantes viera,
un conservador, ceñudo,
igual que el clásico, pudo
exclamar de esta manera:
— Hipólito, *no te asombre,*
río y lloro cuando veo
tantos hombres sin empleo
tantos empleos sin hombre.

* * *



— Todo — Moreno decía —
iría perfectamente
y hasta Torello hablaría,
si yo fuera presidente
en caso de acefalía.

* * *

— Habla de Irigoyen porque le conviene
dar pruebas tangibles de su fino amor.
Fíjese qué elogios. No hay duda que tiene
toda la elocuencia de un adulador.
Se entusiasma y chilla y al contrario insulta.
¡ Qué lirismo chirle! ¡ Qué fogosidad!
Es el rudo empuje de la catapulta.
— Ese hará carrera con seguridad.



— Yo quiero ser concejal
gratuitamente.
— Yo creo
que en cualquier cargo o empleo
quien no cobra hace muy mal.
— No cobrar nada es mejor.
— Cobrar es lo conveniente.
— No cobrar es lo decente.
— ¡ Bah!
— Sí, señor.
— No, señor.
— ¡ No tiene razón!
— ¡ De sobra!
¿ Quién será mejor mirado?
¿ un concejal bien rentado
o un concejal que no cobra?
— No me entusiasman los seis
mil pesos que he de ganar.
— Concejales, ¡ a cobrar!
— Concejales, ¡ no cobréis!

* * *

No conociendo el francés,
con la mayor inocencia,
asistió a una conferencia
don Homobono, y después
decía el hombre contrito:
— Este Viviani es "charmante"
y, además, es "epatante";
pero yo no entiendo un pito.

* * *



— Es realmente un tipo extraño.
Con esa cara tan boba,
le suelen dar una soba
todos los días del año.
— Y las tiene bien ganadas.
Chismoso y calumniador,
es un acaparador
de bifes y de patadas.

* * *

Ve al intendente que pasa,
Elpidio, y le dice:
— Adiós.
Y, luego, piensan los dos:
— ¡ Puro hueso!
— ¡ Pura grasa!

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

I. — Buenos Aires. —
Algunas traducciones
hechas a tropezones
y poco afortunadas,
parece que estuvieran ¡ desgraciadas!
llenas de contusiones.

E. F. — Buenos Aires. —
Su indio es algo sorprendente,
porque discute y razona
lo mismo que un elocuente
profesor de la Sorbona.

Diego López. — Buenos Aires. — Se publicará.

A. P. G. — Buenos Aires. — No.

D. T. — Buenos Aires. —
El tema es interesante
y ganaría bastante
imprimiendo un editor
el "Manual del pechador"
y el "Manual del atorrante".

M. G. P. — Buenos Aires. —
Sentado que el autor no es un zoquete
ni es una maravilla,
¿qué es lo que nos molesta en la le-
El zonzo sonsonete. [trilla?

J. R. — Buenos Aires. —
Repite usted siempre lo mismo.
¿Y con qué objeto? ¿Con qué fin?
No se combate el feminismo
con argumentos de faquín.

J. M. — Buenos Aires. —
El que no pasa de ser
una "submediocridad"
a nadie va a convencer
de su infalibilidad.

Garfio. — Buenos Aires. —
En cuanto "Garfio" nota
que sus articulejos sin substancia
no le admite ninguno, se alborota
el proceloso mar de su ignorancia.

N. L. F. — Buenos Aires. —
La carta en que nos cuenta lo que su-
por culpa del gobierno [fre
huele bastante a azufre,
quizás por que la ha escrito en el in-
[fierno.

G. Z. — Buenos Aires. —
Los diversos males
que los animales
sufren de ordinario
hacen que usted diga cosas macanudas.
Lo que nos demuestra, sin lugar a
[dudas,
que es usted apóstol y veterinario.

E. P. — Buenos Aires. —
Dígale con su voz más cariñosa
a la diosa adorada:
— No me opongo
a que comas mondongo.
¿Vas a dejar por eso de ser diosa?

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Intercalación comprimida, por «Alfreth» (Mercedes, Buenos Aires)

NOTA T NOTA

Nota. — La solución significa el apellido de un ilustre argentino.

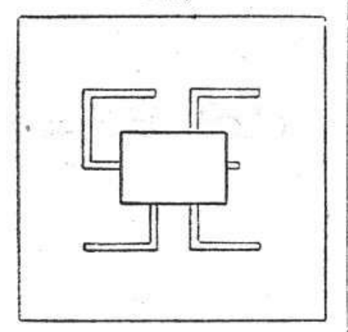
N.º 2

Jeroglífico comprimido, por «Alfreth» (Mercedes, Buenos Aires)

500 500 A NOMBE DE MUJER

N.º 3

Comprimido, por Alberto Montalvo (La Plata)



N.º 4

Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

SUNT NOTA **UOSO**

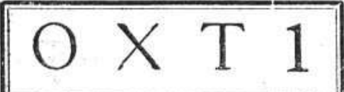
N.º 5

Charada, por Alberto Montalvo (La Plata)

Sin la 1.ª Verbo
Sin la 2.ª Verbo
Sin la 3.ª Tiempo de verbo
Todo Verbo

N.º 6

Comprimido, por Alberto Montalvo (La Plata)



N.º 7

Metátesis, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1 2 3 4 5 6 Nombre de varón
3 4 5 6 2 1 En la boca

N.º 8

Salto de caballo, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1 LAS	ERRO	MO	RAR	LI
PO	SE	TOS	PLES	SU
Y	TEO	RES	DE	SU
CO	DRAN	NO	LO	SIM
RIAS	A	MO	CEN	SON

Nota. — El salto de caballo debe comenzar en la casilla numerada con el 1, en el extremo izquierdo arriba.

N.º 9

Charadístico, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1.ª 4.ª	2.ª 4.ª
EN LOS ANCIANOS	A N I M A L
3.ª 1.ª	3.ª 2.ª
A N I M A L	M E D I D A
TODO: EN EL AFRICA	

N.º 10

Metátesis, por Juan Mazeris (Las Baterías F. C. S.)

1 2 3 4 5 ARBOL
5 2 1 3 4 ENFERMEDAD

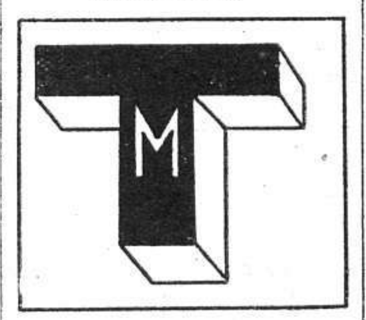
N.º 11

Intercalación comprimida, por Juan Mazeris, (Las Baterías, F. C. S.)

SU RDE **EZ**

N.º 12

Comprimido, por Silvio Morosini (Francisco Madero, F. C. O.)



N.º 13

Interpretativa, por «Dante» (ciudad)

AMISTAD CERA
AMISTAD

N.º 14

Frase política comprimida, por Segundo Pelayo (ciudad)



N.º 15

Comprimido, por C. D. T. (ciudad)

Parte de la flor (verbo, impreso invertido)

N.º 16

Comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO de 1920
N.º 1141

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

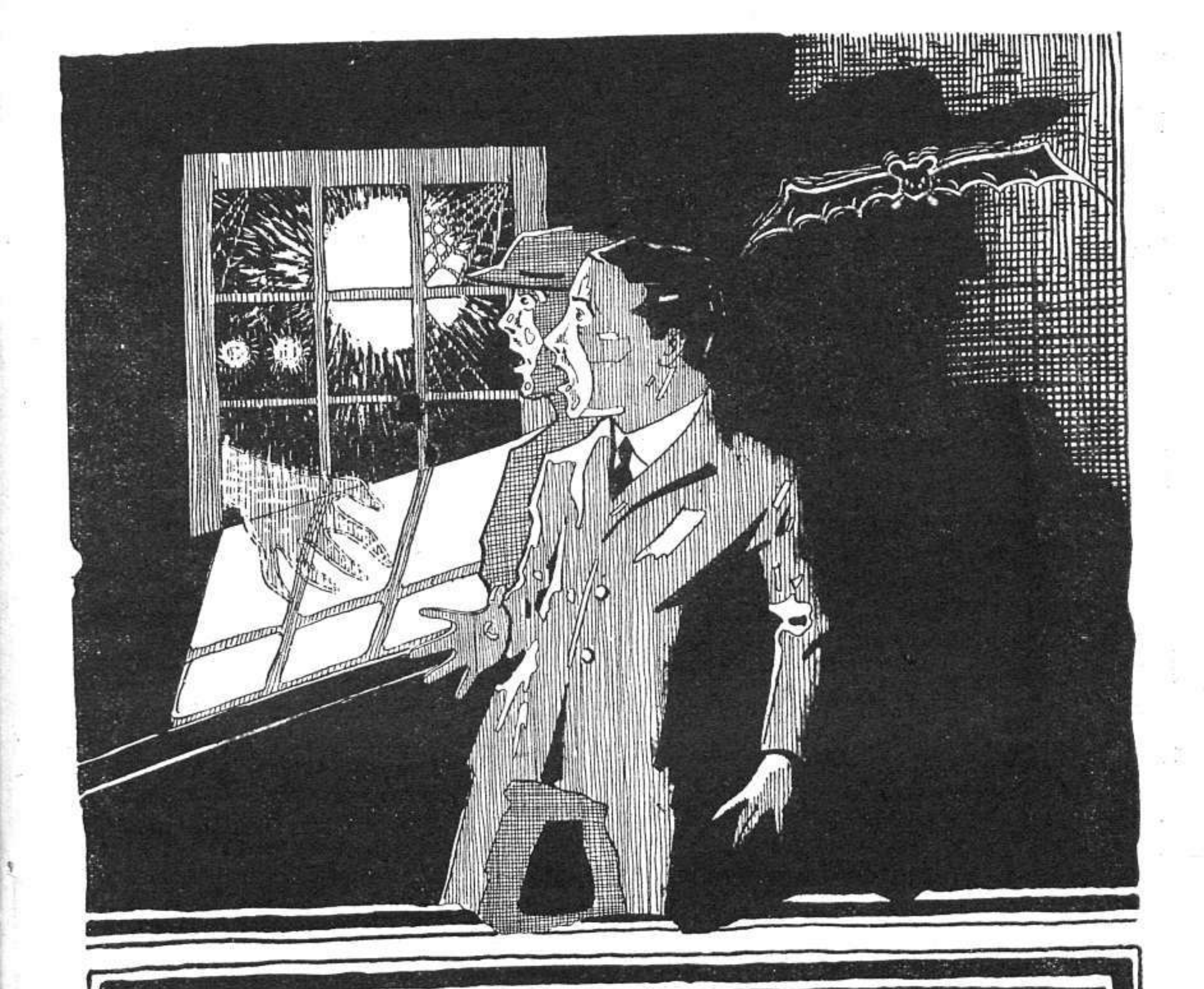
Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarca las publicaciones de junio y julio.

Concurso de junio y julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto inclusive.



LOS CONSEJOS SEMANALES DE BELLEZA

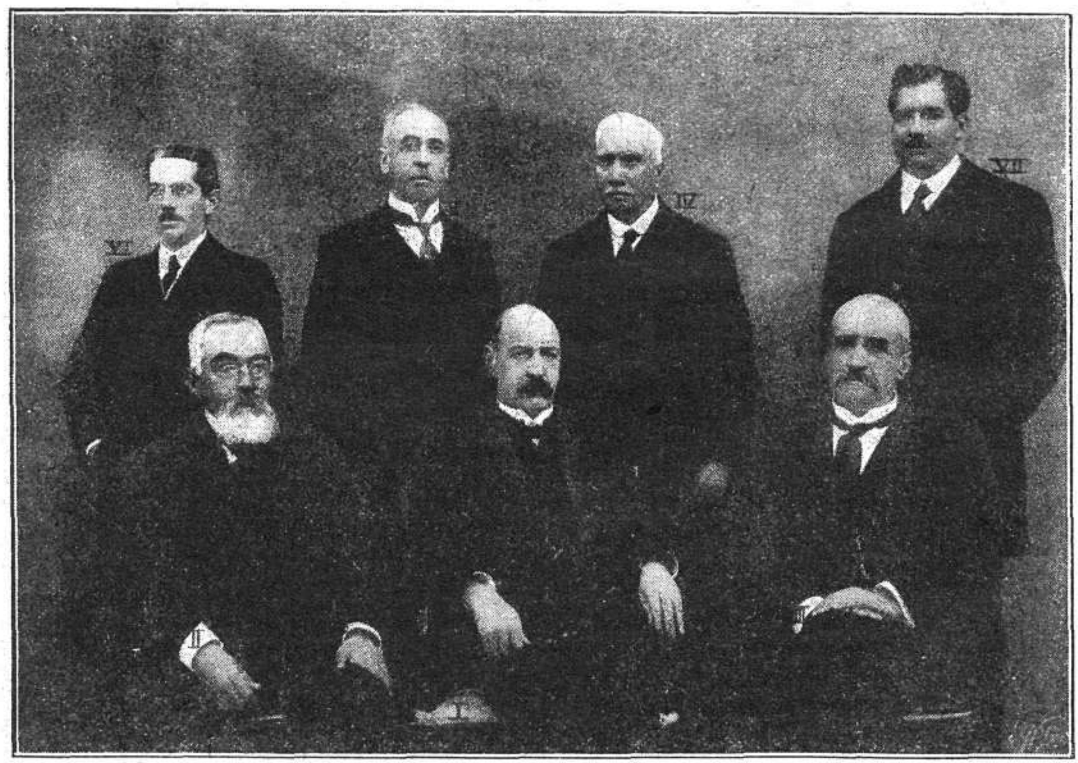
Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracrizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

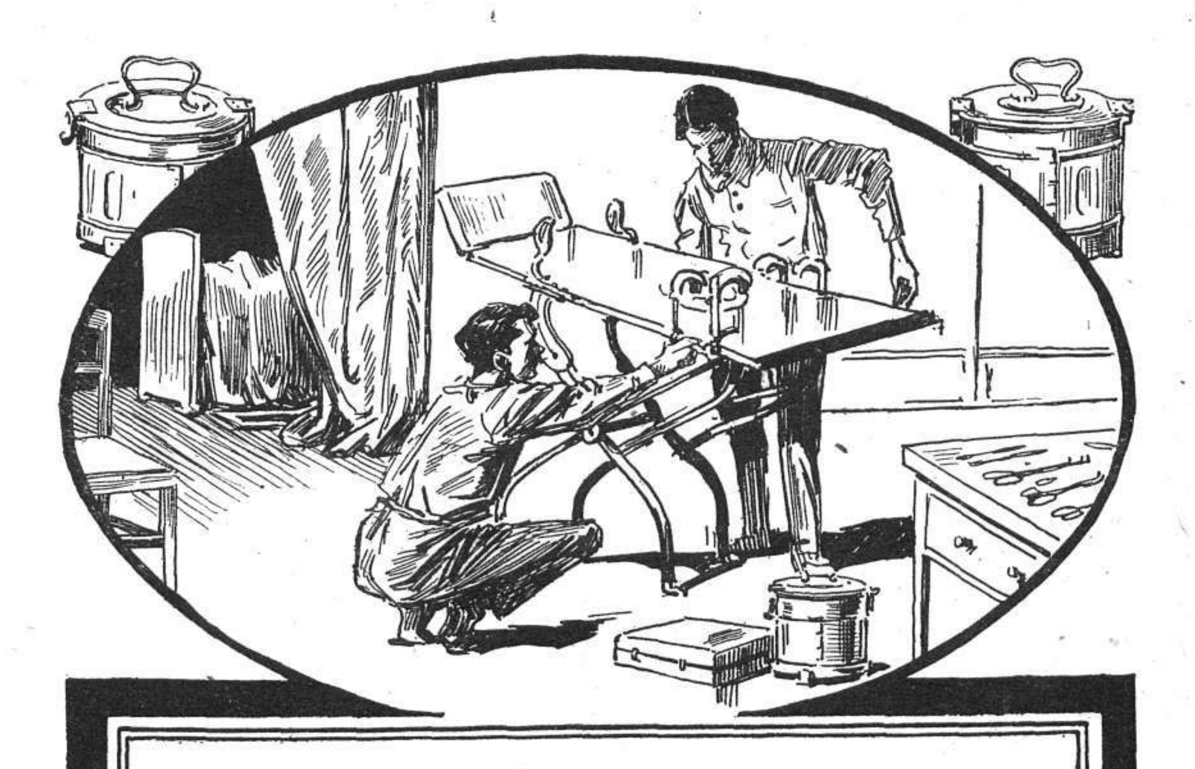
Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

De Bolivia



La corte suprema de justicia elegida para el período constitucional de 1920 a 1930: I, doctor Luis Paz, presidente; II, doctor Fidel Valdez; III, doctor Demetrio Toro; IV, doctor Manuel M.ª Cosio; V, doctor José M.ª Linares; VI, doctor Daniel S. Bustamante; VII, doctor Angel Sandoval.



La Operación Quirúrgica a domicilio, cuesta mucho.

CONVIENE pues contar, y contar no es deshonroso. Desde que nuestra casa cobra mucho menos que las demás y da productos y apósitos tan perfectos como es posible, ¿por qué no acudir a ella?

Pregúntele a su médico, él lo sabe bien, y si se preocupa un poco de lo que usted gastará, le dirá a usted de encargarnos el servicio de la operación. Si bien proveemos de todo lo que puede ser necesario, ***únicamente cobramos*** lo que ha sido utilizado. En cuanto a las mesas, accesorios o aparatos, no cobramos nada, los prestamos. Lo único que no proveemos son los instrumentos, porque cada cirujano tiene los suyos y no usa otros.

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida - Buenos Aires

Unión Telefónica, 6190, Avenida
Cooperativa Telefónica, 3697, Central

Confraternidad universitaria



El ex ministro argentino en el Perú, señor Sagarna, en el Circulo Médico Argentino, después de haber hecho entrega a un núcleo de estudiantes del mensaje de confraternidad enviado por sus colegas peruanos.


Verdadera Liquidacion
El éxito de nuestra liquidación es un hecho que pone de relieve la importancia económica que obtienen nuestros favorecedores.
CONFECCIONES PARA HOMBRES
TRAJES de pura lana, en todos los estilos de moda, los que valían $ 85.—, 75.— y 65.—, ahora en liquidación a $ 47.50, 39.90 y pesos.............................. 35.90
SOBRETODOS de pura lana, derechos o cruzados, todo forrado o con medio forro, los que valían pesos 90.—, 80.— y 70.—, ahora en liquidación a $ 54.90, 47.50 y...... $ 35.—
MEDIDA
La más grandiosa exposición de casimires importados, espera su elección; confeccionamos trajes de saco sobre medida con las mejores telas obtenibles: lo que vale en realidad, $ 150.—, 140.— y 130.—, ahora en liquidación a pesos.............................. 99.—
CAMISAS blancas de madapolán, con pechera a tablones y puños doblados, a pesos.............................. 3.60
CORBATAS de pura seda, inmenso surtido de gustos y colores, las que valían $ 3.50, 3.25, 2.75 y pesos 2.50, ahora en liquidación a pesos.............................. 0.95
CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.
M. ZABALA
Bme MITRE Y ESMERALDA

LOS TRANSPORTES A TRAVES DEL MUNDO

El caballo, "la más noble conquista del hombre", ha sido, hasta hoy, el principal motor que se haya empleado, motor animal, bien entendido, pues no se halla lejano el día en que el automóvil y la aviación lo habrán destronado definitivamente. Hay, sin embargo, ciertos puntos del globo en que el caballo no puede emplearse, porque cuesta demasiado caro, o porque no soporta el clima, o porque son demasiado malos los caminos, o porque los fardos a transportar no se avengan con sus fuerzas. En estas condiciones, los indígenas han debido procurarse otros medios de transporte.

En el Annam emplean a los elefantes, que no sólo tienen como ocupación el desarraigar los árboles, sino que también deben arrastrarlos hasta los pequeños ferrocarriles que los conducen de los bosques a las manufacturas. En Birmania y en Siam los colmillos cortos y muy fuertes de los elefantes bastan a maravilla para estos trabajos. Los elefantes de Ceilán y de Sumatra, cuyos colmillos son mucho más pequeños, son más bien empleados como albañiles; por medio de sus trompas colocan fácilmente, unas sobre otras, piedras enormes. Sin embargo, el elefante no puede ser atalajado como un caballo; son los asnos, los bueyes y los búfalos los llamados a reemplazarlo.

En las Antillas se atalajan los bueyes de modo que llegando al campo se les puede desatar y emplear en los trabajos que el caballo lleva a cabo en otras regiones. Existe en Birmania una raza de búfalos de carrera tan buscados como en América los "ponies trotters": se les hace competir en velocidad y, naturalmente, funciona con éxito la apuesta más o menos mutua.

En las regiones árticas, el caballo cuenta con dos reemplazantes serios: el reno y el perro. El reno es el caballo del lapón. Atalajado a un trineo muy cargado puede correr 150 kilómetros por día. Más al norte aún, el perro es la bestia de tiro. Los empleados de la Compañía de la bahía de Hudson lo emplean tanto como los esquimales. Los exploradores de estas regiones empleaban trineos de madera. Pero los indígenas, que no cuentan con otra madera que la que el Gulf-Stream arroja a la costa, de restos de naufragio, se sirven de huesos de ballena para la construcción de sus vehículos. ¡A veces también emplean salmones helados!

Los atalajes de los perros son de cuatro o de seis, colocados en tándem o por parejas. Estos animales tienen una resistencia extraordinaria y cubren a veces una distancia total de 1.700 kilómetros sin un reposo serio.

En Africa y en Asia el camello es la bestia de carga por excelencia. En Abisinia una mula cuesta el precio de dos o tres caballos, lo que la hace preferir para las personas de calidad. Los viajeros que se acercan al negus para presentarle sus respetos, se sorprenden mucho de que se les ofrezca una mula para ir a palacio, mientras que el séquito va a caballo. Es un gran honor, del que sólo se dan cuenta más tarde.

Los burritos del Cairo son muy conocidos, y aun no se ha olvidado el éxito que tuvieron en París durante la exposición de 1889.

Mencionemos también el coche con cabras que en las grandes ciudades sirve para los paseos de los niños en los parques públicos. Se conoce también el coche atalajado con un avestruz del Jardín de Aclimatación de París. Así se atalaja el avestruz en toda el Africa del Sur y en la California. De todos los animales son, sin embargo, los avestruces los más difíciles de arnesar por ser excesivamente testarudos.

En Bombay los coches arrastrados por bueyes son de uso corriente y recuerdan de lejos los carros de los reyes ociosos. Los bueyes, por otra parte, se emplean también en arrastrar carretas en el mediodía, y aun a veces las vemos en las calles de París.

En Bélgica y en el norte de Francia se atalajan igualmente perros. Sirven para arrastrar los carritos de los pequeños comerciantes y de los lecheros, y cumplen muy bien sus tareas.

Y en fin, para terminar, en muchos países es el hombre mismo quien reemplaza al caballo: sin ir a buscar los "pousse-pousse" de los anamitas, miremos simplemente alrededor nuestro y consideremos al valiente hombre de tiro, atalajado, es el caso de decirlo, a su carrito a brazos...

Scientia.

Liquidación Harrods

AGOSTO DE 1920. *"Acontecimiento que a todos interesa"*

Confección para Señoras
Primer piso

VENTA SEMESTRAL

Unica en nuestro ambiente, porque se realiza a base de

VERDADERAS REBAJAS DE PRECIO

en artículos de calidad.

Aprovecharla, es manifestar un espíritu práctico, capaz de apreciar sus beneficios.

Boneteria para Niñas
Segundo piso



Termina, indefectiblemente, el sábado 14.

21968

21968—Capa muy chic, en fino terciopelo azul o colores de novedad; modelo elegante.................$ 65.—

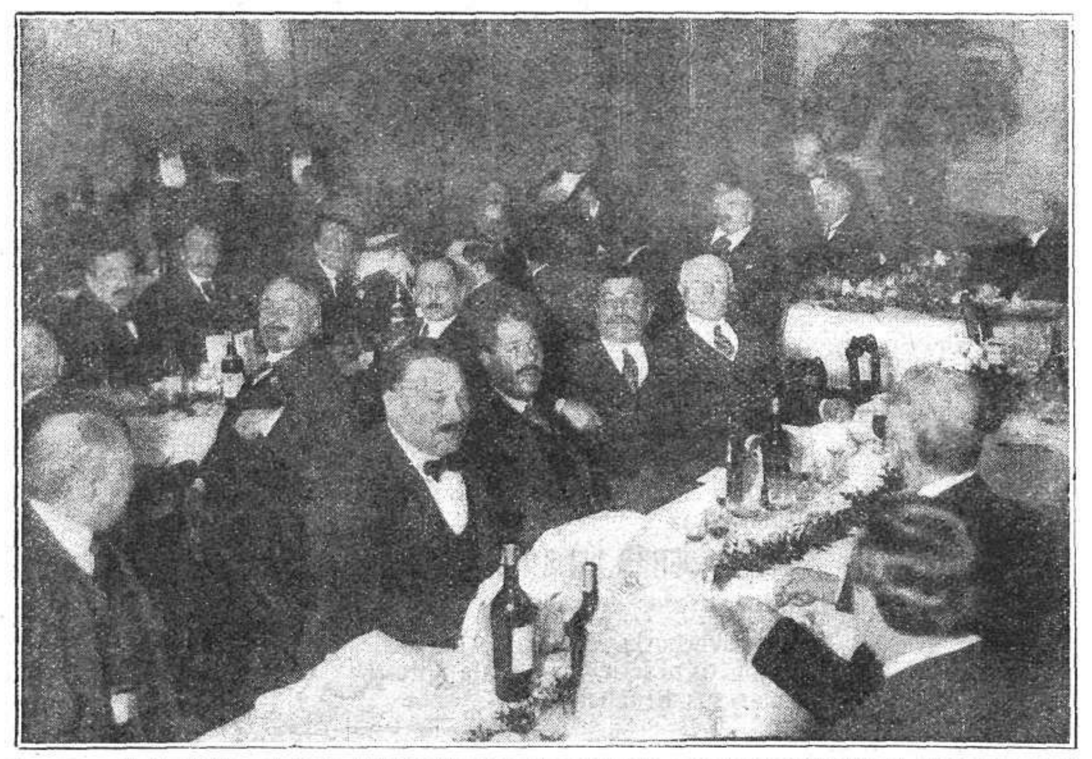
Precioso gorro de seda adornado con fantasía.$ 25.—

3306—**Elegante juego** de saco y gorro en seda punto jersey, con cuello cuadrado, cinturón suelto con borlas; colores elegidos. Para años: 10 a 15.....................$ 42.50

2509—**Novedoso juego** de saco y boina de lana, punto perlé, adornado con tejido cardado del mismo color, cuello para usar bajo, levantado o formando solapa, boina formato grande; gran surtido en colores. Para años: 12 a 16.$ 24.90

Harrods

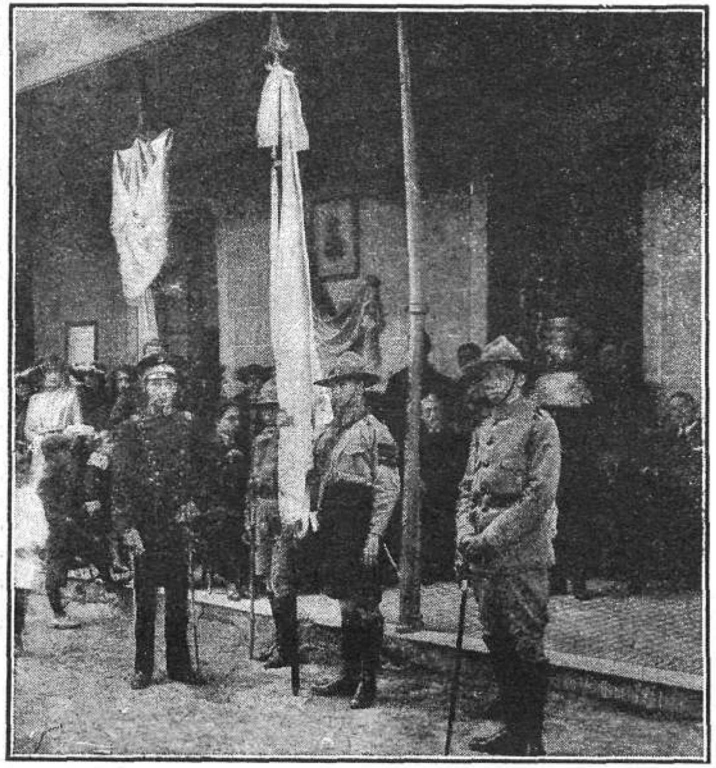
FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554



Banquete que la «Società Nazionale Dante Alighieri» dió en honor de su presidente, señor Arsenio Guidi Buffarini. El acto, que revistió grandes proporciones, se celebró en el salón «Augusteo».


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

En la Escuela de Policía



Acto de la jura de la bandera por los «boy scouts» en la Escuela de Policía. Las compañías San Lorenzo, Caballito y Flores fueron designadas en esta ocasión con el nombre de Capitán General Justo José de Urquiza.

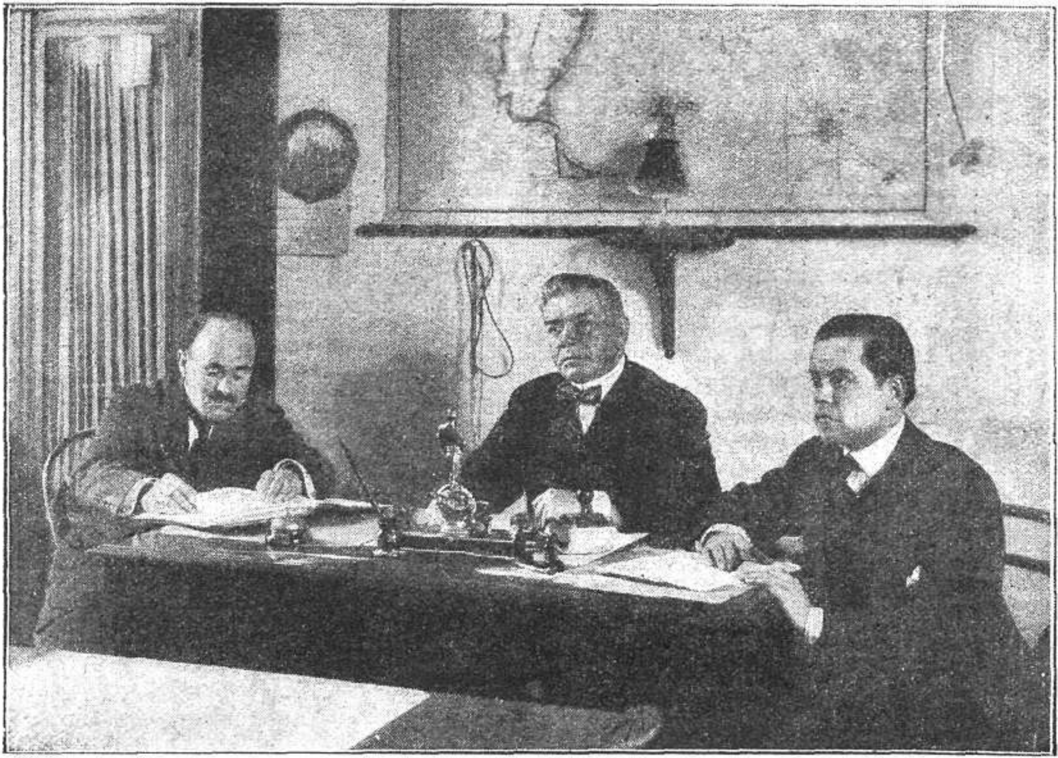
DIVISIÓN DEL TRABAJO

La división del trabajo en operaciones separadas hace posible la división del asunto en subproblemas relativamente sencillos. El asunto así dividido se torna accesible para los cerebros más obtusos y mucho más fácil de comprender para los cerebros muy despejados. En otros términos, la subdivisión del trabajo determina regiones en las cuales los cerebros "equipados" de toda suerte de formas pueden emplearse útilmente.

Algunos de los más grandes hombres de ciencia que el mundo ha conocido, han concentrado su atención en la más pequeña parte del universo que se pueda concebir, partícula tan pequeña que solamente el microscopio podría revelarla a la vista. Un cerebro que piensa, encuentra el alimento que le es necesario en la mayor parte de esos dominios, tan restringidos, que crea la aplicación inteligente de la división del trabajo.

La subdivisión del trabajo es absolutamente necesaria. Si un trabajo tropieza con obstáculos, resultará forzosamente una pérdida de energía; en cambio la organización que realice la especialización más conveniente se tornará la más poderosa. Esta subdivisión desarrolla una gran destreza, maestría y comprensión de las vías y medios necesarios para la obtención de un fin determinado. Y esta destreza causa menos fatiga que los tanteos inseparables de todo trabajo del tipo primitivo.

Pro abaratamiento de la vida



El señor Dardo Arditi Rocha presidiendo la asamblea formada por los presidentes y delegados de las instituciones de fomento de la capital, reunida en el salón de actos públicos de «La Prensa», a fin de encontrar soluciones prácticas al problema del abaratamiento de las subsistencias.



La distinción y preferencia...

que el público dispensa a nuestros cafés, se deben a que satisfacen ampliamente las exigencias de los paladares más entendidos y delicados, y a que representan el más alto grado de buena calidad, aroma y sabor deliciosos.

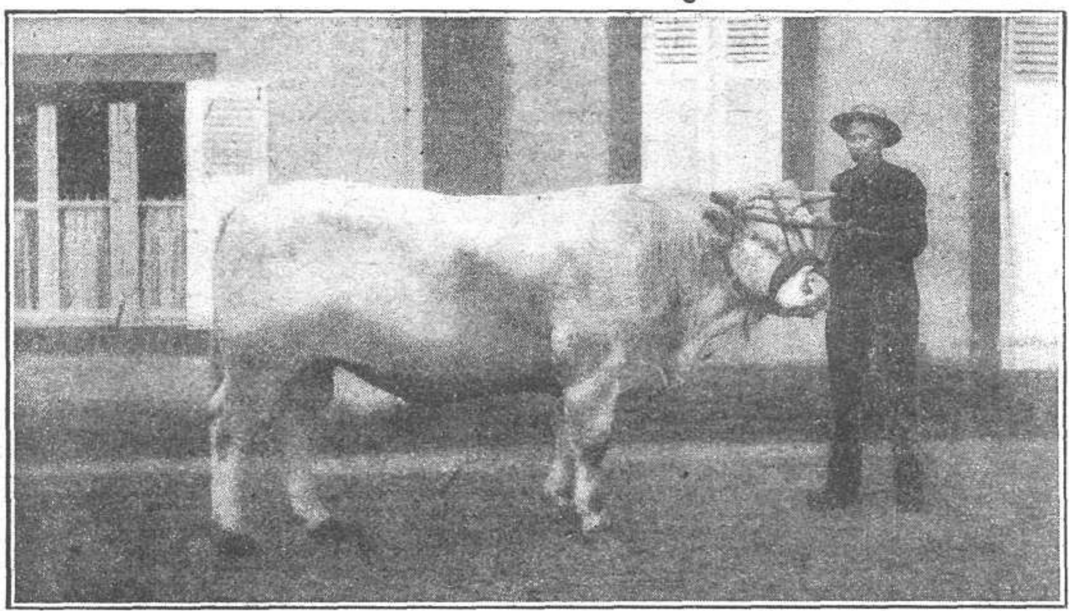
PIDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

SECCION PREMIOS: Salta, 482



RAZAS VACUNAS DE CARNE QUE NOS FALTAN



Uno de los primeros toros Charolais importados al país por el señor Carlos Guerrero. — Este animal fué muerto por un rayo en la cabaña «Charles», en Juancho.

Antes de la gran guerra sólo el mercado sajón importaba carnes congeladas y conservadas para su consumo; fué pues con verdadera lógica que nuestra industria ganadera se dedicó a la cría de haciendas descendientes de las razas inglesas para satisfacer el gusto del único mercado que encontraba abierto. La ley natural dice que el gusto del consumidor es la suprema ley para el productor y la hemos acatado hasta entonces.

Pero los tiempos han cambiado, la guerra nos ha abierto para siempre el mercado latino cuyo gusto es opuesto al gusto sajón. Aquellas poblaciones alimentadas durante la guerra con carnes argentinas han comprendido que se había calumniado a las carnes congeladas y conservadas para defender los intereses de los agrarios. Hoy las reclaman con insistencia pero exigen que sean adaptadas a su gusto.

Mientras el gusto sajón prefiere las carnes muy gordas, el gusto latino no admite más gordura que aquella infiltrada en la masa de los tejidos musculares de manera que, al cortar la carne enfriada, aparezca como trazando las delicadas vetas de un marmolado finísimo en la masa roja de la carne. Esto explica la gran aceptación que tuvo allí la carne de nuestros novillos criollos gordos que, bajo la forma de conservas (boeuf assaisonné y similares) y en cuartos enfriados, fué transportada allí en cantidades considerables.

Es que para el carnicero de aquellos países todo exceso de grasa produce una pérdida neta porque la rehusa el consumidor. No abandonarán ya el consumo de la carne congelada pero la comprarán a aquellos países que se la produzcan de acuerdo con su gusto.

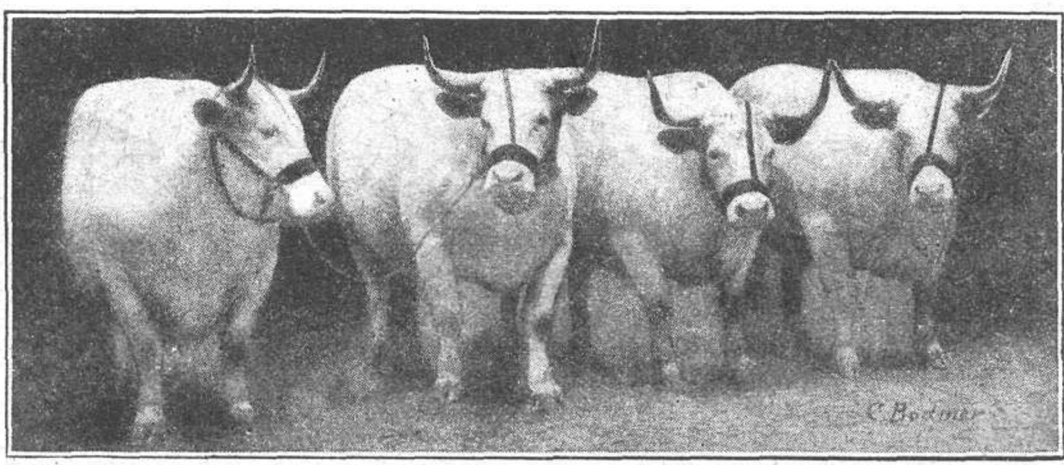
Debemos pues hacer para ellos lo que hicimos para los sajones si queremos conservar el mercado conquistado.

Francia posee varias razas de carne de caracteres zootécnicos bien definidos y cuyo valor es bien conocido de nuestros ganaderos progresistas. La raza Charolaise Nivernaise es la que detiene todos los records en las exposiciones ganaderas de Francia, pues reune las cualidades más apreciadas allí: excelencia de carne, gran peso y notable aptitud para los trabajos agrícolas. Se la considera como inmejorable para transformar ventajosamente en carne los productos de la agricultura.

El primer lote de toros Charolais, venidos al país desde la terminación de la guerra, fué vendido hace pocos días en el local de una de nuestras más importantes casas de remate. Los precios obtenidos, tratándose de una raza nueva para nosotros, son toda una promesa y demuestran que no faltan aquí ganaderos que se preocupen de la evolución producida en el comercio mundial de carnes.

A su lado se exhibían unos toritos de la renombrada raza Normanda, considerada como la mejor lechera de Francia, y de la que nos ocuparemos proximamente. Eran reproductores nacidos en el país.

G. de Gap.

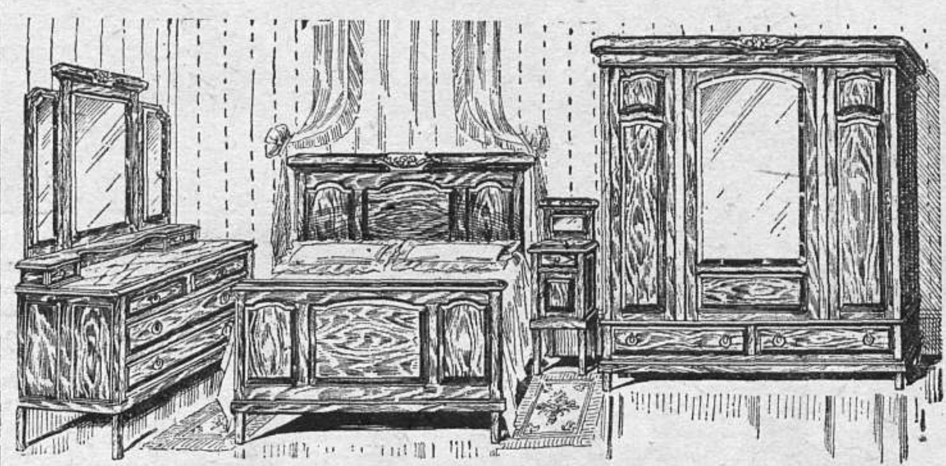


En este lote de bueyes gordos el peso individual varía entre 1.116 y 1.220 kilos.

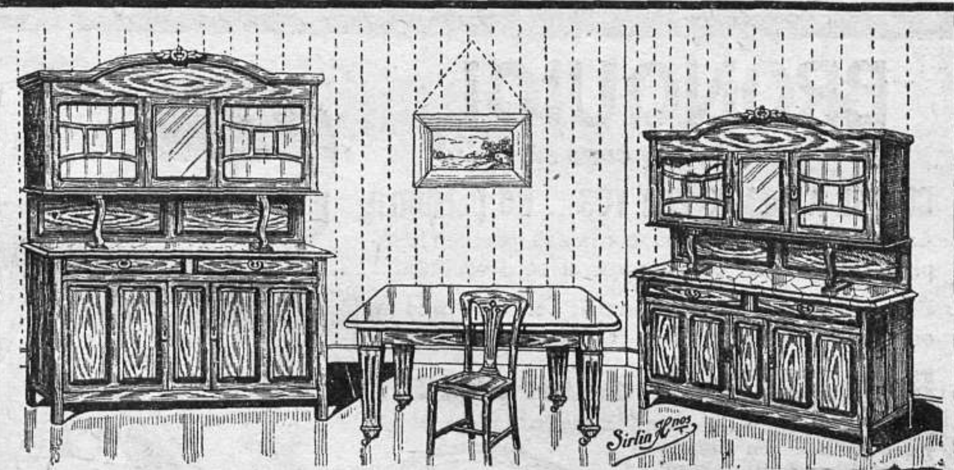
SIRLIN Hnos



Corrientes 1172 al 1180



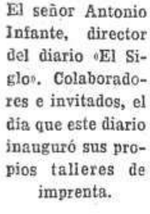
DORMITORIO de roble macizo, con espejos biselados, mármoles de fantasía, herrajes y aplicaciones de bronce. Compuesto de 7 piezas.................................... $ **350**



COMEDOR de roble macizo, todo lustrado a "muñeca", con espejos biselados, mármoles "decoratif" y aplicaciones de bronce. Compuesto de 10 piezas (como gran réclame)............ $ **425**

¡¡De oportunidad!! Para comerciantes y particulares. Liquidamos 400 camas finísimas de roble macizo, 2 plazas, con elástico, $ 55 m/n. cada una.

SOLICITEN NUESTRO GRAN CATALOGO GENERAL



El señor Antonio Infante, director del diario «El Siglo». Colaboradores e invitados, el día que este diario inauguró sus propios talleres de imprenta.

Cuadro plástico compuesto por las niñas de la escuela 4 de esta ciudad, que fué representado en el Teatro-Cine Odeón, en ocasión de las fiestas patrias.



UNA NUEVA Y FLORECIENTE
INDUSTRIA ARGENTINA



LA ELABORACION DE DISCOS
EN LA PRIMERA Y UNICA FABRICA DEL PAIS

NUEVOS DISCOS POR CELEBRIDADES ARGENTINAS Y EXTRANJERAS

Por el celebrado barítono ARMAND CRABBE

Discos «Nacional» simples, de 25 ctms., a $ m/n **4.—** cada uno

82020 — CHANSON PROVENÇALE (en francés) .... Gounod
82030 — MAROUF (Reconto, acto 4.°) (en italiano) .... Rabaud

Por el renombrado bajo ALBERT HUBERTY

Discos «Nacional» simples, de 25 ctms., a $ m/n **3.—** cada uno

54001 — MONNA VANNA. O. Vanna, ma Vanna. Acto 3.° (en francés) .... Fevrier
54002 — LES HUGUENOTS. Choral de Luther (en francés).... Meyerbeer
54003 — LA MADELON DE LA VICTOIRE (en francés)...... Borel-Clerc
54005 — ALSACE ET LORRAINE. Chant national (en francés) Ben Tayoux

Por la popular orquesta ROBERTO FIRPO

Discos «Nacional» dobles, de 25 ctms., a $ m/n **2.75** cada uno

466 { ENTRADA PROHIBIDA. Tango .... Teisseire
VUELO NOCTURNO. Tango .... Salerno

467 { ALGO PAPA. Tango .... Alsina
CAÑA DULCE. Tango .... Fortunato

Por la aplaudida artista argentina LOLA MEMBRIVES

Discos «Nacional» dobles, de 25 ctms., a $ m/n **3.—** cada uno

10431 { GUMERSINDA S'ESPIANTA. Exito colosal .... Cruz, Ferrer, Terés
CIELITO LINDO. Cueca .... Varela-Amalio



EXCLUSIVIDAD

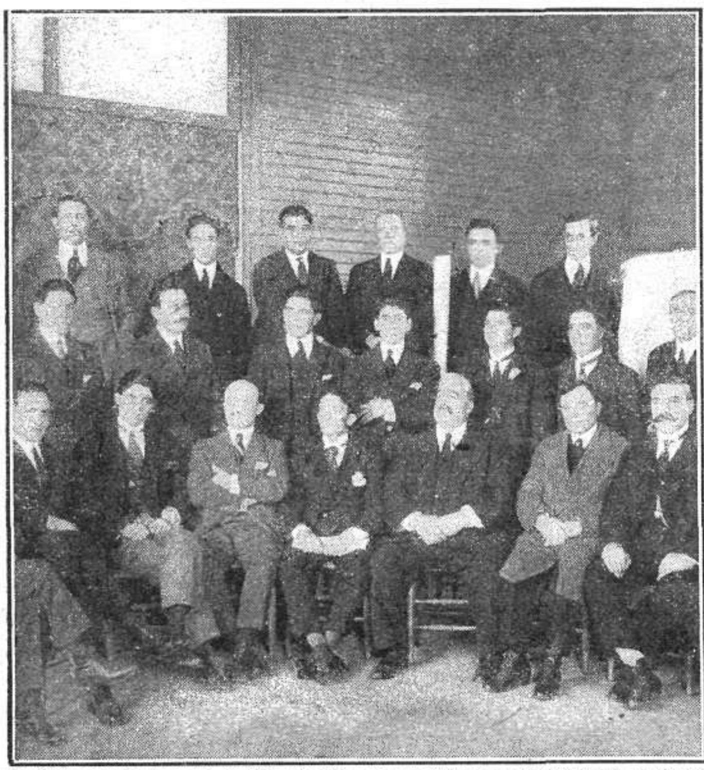
MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y B. MITRE — FLORIDA y LAVALLE
BUENOS AIRES

ROSARIO: Córdoba, 1048/52
MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



De Avellaneda



Comisión popular formada en Villa Domínico para solicitar de la legislatura provincial la pronta sanción del proyecto de desagües y canalización de los arroyos Sarandí, Santo Domingo y Brown.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante", por José S. Alvarez (Fray Mocho). Edición de La Cultura Argentina.

"Historia del periodismo", por E. González Blanco. B. Nueva. — "La hija del capitán", por Puchkin. — "Despertar de primavera", drama de Frank Wedekind. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"La belle aventure", por Caillaoet, de Flers et Roy. — "Poesías", de Juan A. Silva. — "Le livre de la mode". — "Alcalá de los Zegríes", por Ricardo León. — Rep.: Arnoldo Moen.

"El viaje intelectual", por Paul Groussac. — "El estanque de lotos", por Amado Nervo. Editor: Jesús Menéndez.

"Hambre", por Kunt. — "Crítica profana", por Julio Casares. Rep.: Mendesky e hijo.

"Iberia", por Albéniz. Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Litterature française", por Donmic. — "Geographie", por Falley. Rep.: Librería Moderna.

"Colección de viajes", por Fernando de Navarrete. Rep.: Julio Suárez.

"Voces lejanas", poesías por Abel C. Salazar. Méjico.

"Una hoja del pasado", por Dolores Bolio. Méjico.

"Pedro Ignacio de Castro Barros", por Carlos Alberto Castro. Editorial Virtus.

"La fiesta del árbol en la Patagonia", por Hugo Miatello (hijo).

Rostros felices

que reflejan salud y alegría; exentos de **granos, forúnculos, sarpullidos, pecas,** etc., se obtienen regularizando las funciones del intestino y combatiendo las bacterias nocivas que pululan en él, causas siempre de las afecciones del cutis. El uso habitual de la

Levadura de Frutas
GIBSON

de sabor delicioso, preparada con el jugo de las frutas frescas, devuelve al semblante los colores perdidos y reconforta el espíritu.

SOLICITEN FOLLETOS



DIEGO GIBSON

168 DEFENSA 192 — U.T. DEL 5921 AL 5925 AV. — 159 FLORIDA (P. GÜEMES)



Clorinda Esley. — Capital.



Señorita María Esther Gonzáles Alberdi. — Capital.



Señor Primitivo Gárate. — Capital.



Señor Juan P. Almeida. — Navarro.



Señor Luis Liporace.—Capital.



Señor Rómulo Merlo. — La Plata.



Señor Martín Velázquez. — Capital.



Señor Salvador Pinto. — Capital.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.



Unicos importadores: I L L A & Cía.

610 - VENEZUELA - 614 = BUENOS AIRES

EL PELIGRO DE LA CEGUERA

EL TRACOMA

Las cuestiones que atañen a la salud de los habitantes del país son, fundamentalmente, cuestiones de gobierno, pues que, conforme a la economía política, debe ser considerada la población como instrumento de riqueza y factor de la prosperidad social. La lucha contra el paludismo, la tuberculosis y el cáncer, empeñadas con distintos grados de actividad y extensión, debió ser y fué en su hora inicial una justificada preocupación de las autoridades competentes; y no se alcanza cuál sea la razón que retarda el comienzo de una campaña científica contra los avances del tracoma, enfermedad que los doctos señalan como otro peligro social.

El tracoma, originario de Egipto, fué extendido a los pueblos de Europa por las huestes de Napoleón, y la corriente europea emigratoria lo diseminó después entre la población de América. Una cláusula de nuestra ley de inmigración fija las penas en que incurrirán los capitanes de barcos que nos traigan inmigrados ciegos o tracomatosos; pero los hechos comprobados sirven para fundar la afirmación de que el precepto de la ley es burlado. En documento procedente del Departamento Nacional de Higiene se reveló, hace algunos años, que las providencias adoptadas por los funcionarios encargados de hacer cumplir aquel mandato «son poco menos que nulas y en extremo deficientes». La situación no ha variado, y en ella radica un grave peligro para la economía social, acentuado ahora por la inminente reanudación del tráfico marítimo en grande escala y de la consecuente afluencia de inmigrantes.

En 1904 anotábase la existencia de 36 ciegos por cada 100.000 habitantes. Esta proporción ascendió a 44 en 1909, a 60 en 1914, y a 87 según los cómputos de última data. Las varias especies de conjuntivitis inclusive el tracoma, fueron extendiéndose en progresión inusitada. En el servicio oftalmológico del Hospital Nacional de Clínicas, el índice de la propagación de esas enfermedades acusó en 1891 el 9 por ciento de los asistidos, el 19 por ciento en 1896 y el 25 por ciento en 1916, debiendo considerarse, para dar a estas cifras el valor positivo que encierran, que las afecciones conjuntivales hacen sus mayores estragos fuera de la capital federal y que más del 40 por ciento de las cegueras registradas en la república proceden de esas enfermedades. El profesor Demaría ha citado el caso que ofrecen las escuelas públicas, en algunas de las cuales el número de niños tracomatosos llegó a ser de 24.07 por ciento.

El profesor Demaría, comisionado para estudiar la cuestión, presentó a las autoridades sanitarias de la Nación el resultado de sus investigaciones, señalando, como causa de haberse introducido el flagelo en nuestro país, el hecho, ya mencionado, de la transgresión al precepto legal que prohibe el desembarco de los tracomatosos. Corresponde advertir que sería inadmisible la creencia de que ello hubiese ocurrido por carencia de agentes idóneos para hacer cumplir el mandato de la ley, por cuanto bien se sabe que los cuerpos médicos que costea el pueblo llegan hasta lo superfluo en las dependencias del estado.

En la hora actual, dada la difusión cada día mayor de la enfermedad, no será suficiente el rechazo de los inmigrantes contaminados para considerar cumplido el deber de los poderes públicos y puesta a salvo la población productora de la riqueza nacional. Tenemos ya nacionalizado el flagelo y señálase, en algunas localidades industriales del interior de la república, la existencia de familias cuyos miembros son todos tracomatosos. La Capital Federal, La Plata, Mendoza, Santiago del Estero, Rosario de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Salta y Jujuy, cuentan numerosos habitantes víctimas de esa enfermedad. Los expertos hacen constar el hecho de que las regiones palúdicas son también propicias a la difusión del tracoma, y si se tiene presente cuán dilatada es la zona malárica argentina, fácil será medir la extensión del nuevo y creciente peligro.

La fácil propagación del virus hace que el abandono de sólo un enfermo origine, en muy poco tiempo, la formación de extensos focos de contaminación general. Esto es lo que ha ocurrido en centros industriales del interior del país, particularmente en los ingenios azucareros de Tucumán y en las colonias judías de Entre Ríos. El vaivén de los trabajadores explica, por otra parte, la progresiva difusión del mal.

Las escuelas, fábricas y cárceles, los cuarteles, asilos y demás lugares en que permanecen diariamente reunidas las personas, son singularmente propicios a la propagación de las afecciones conjuntivales, acaso en grado mayor que lo son para otras graves enfermedades, y por esta circunstancia deben ser materia de severas providencias higiénicas y de constante revisión practicada por médicos especialistas.

Autoridades tucumanas adoptaron, hace poco tiempo, una providencia precaucional, que deberá generalizarse cuando sean coordinadas las medidas que está exigiendo imperativamente la situación; nos referimos a la reunión de los escolares tracomatosos en local aislado, para que puedan usufructuar la enseñanza sin comportar un grave riesgo para sus camaradas.

La existencia de una sala para atacados de tracoma, creada en la casa de aislamiento (hospital Muñiz) y el proyecto de fundación en Ituzaingó (provincia de Buenos Aires) de una colonia-asilo para esa clase de enfermos, no bastan, ni mucho menos, para combatir el flagelo.

La carga que la incuria de los poderes públicos y de los grandes industriales echaría sobre la comunidad sería cada vez mayor, si ellos no reaccionaran sin pérdida de tiempo. Los enfermos condenados, casi irremisiblemente, a la ceguera, sobre ser instrumentos de producción restados a la economía nacional, aumentarían por su misma incapacidad productora el número de la población parasitaria.

Las formas de conjuntivitis son varias, tales la *catarral*, la *flictenular*, la *seudomembranosa* y la *granulosa* o *tracoma*. Como su nombre lo indica por el sufijo itis, conjuntivitis significa inflamación de la conjuntiva. Afecciones todas ellas que merecen gran atención desde sus comienzos; destácase por su carácter maligno la última.

El tracoma o conjuntivitis granulosa se caracteriza por una úlcera cubierta de granulaciones rojoamarillentas sobre un fondo lardáceo y rodeada de eminencias grisáceas que no son, en realidad, otra cosa sino tubérculos.

La enfermedad, en sus comienzos, no es dolorosa, el enfermo se siente tan sólo molestado por la tumefacción de los párpados y la secreción purulenta.

Si la córnea toma parte en el proceso de la úlcera, la visión queda gravemente comprometida y puede causar la pérdida del globo del ojo.

La afección ataca con preferencia a los niños y los jóvenes, sin que ello signifique inmunidad para los mayores.

El *tracoma* o *conjuntivitis* tuberculosa, que así la denominan algunos, puede ser primitiva o secundaria a otras manifestaciones tuberculosas.

Han transcurrido varios años desde que quedó oficialmente comprobada entre nosotros la presencia del exótico y terrible flagelo y proclamada unánimemente por los facultativos la urgente necesidad de organizar por los medios posibles una campaña destinada a contener la difusión de la enfermedad; pero las predicaciones de los profesionales y especialistas no tuvo eco; fueron predicaciones en el desierto, tal vez porque los llamados a ordenar las medidas conducentes al fin propuesto no se han dado cuenta de la gravedad del peligro.

Los hechos comprueban que tal incuria no puede subsistir por más tiempo; el mal avanza, y si no se le ataja con tiempo, se producirán desastrosas consecuencias para la comunidad nacional.



La Máquina de Escribir
de tipo normal

PERFECCIONADA,
SIMPLIFICADA,
MODERNIZADA

con veinte por ciento de piezas menos que cualquier otra máquina y casi un cincuenta por ciento de ventajas sobre la mejor máquina conocida. WOODSTOCK constituye el ideal del mecanógrafo moderno y responde en forma amplia a las exigencias del comprador. La ausencia de piezas inútiles hace el funcionamiento de la máquina más fácil y rápido, impidiendo interrupciones en plena labor, muchas veces en los momentos de mayor premura.

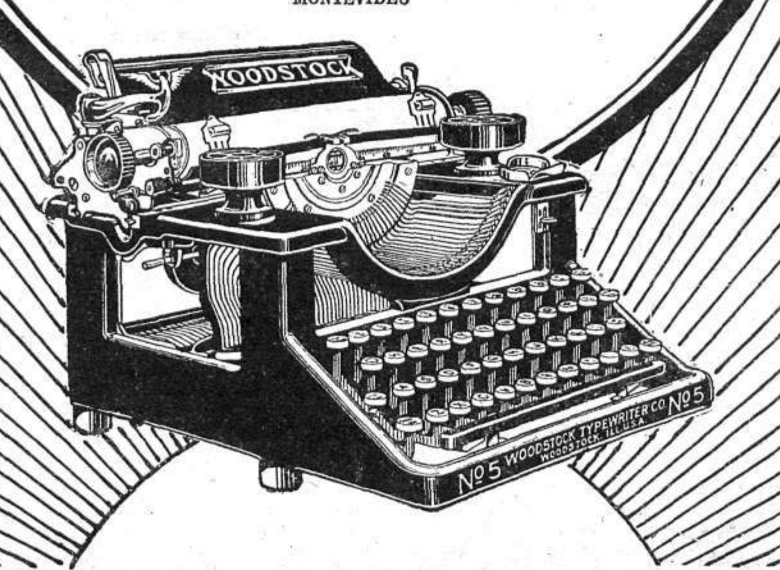
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA
LA ARGENTINA Y EL URUGUAY:

H. E. WATKINS & Cº Ltd

773 TUCUMAN 785
BUENOS AIRES

937 CORDOBA 937
ROSARIO

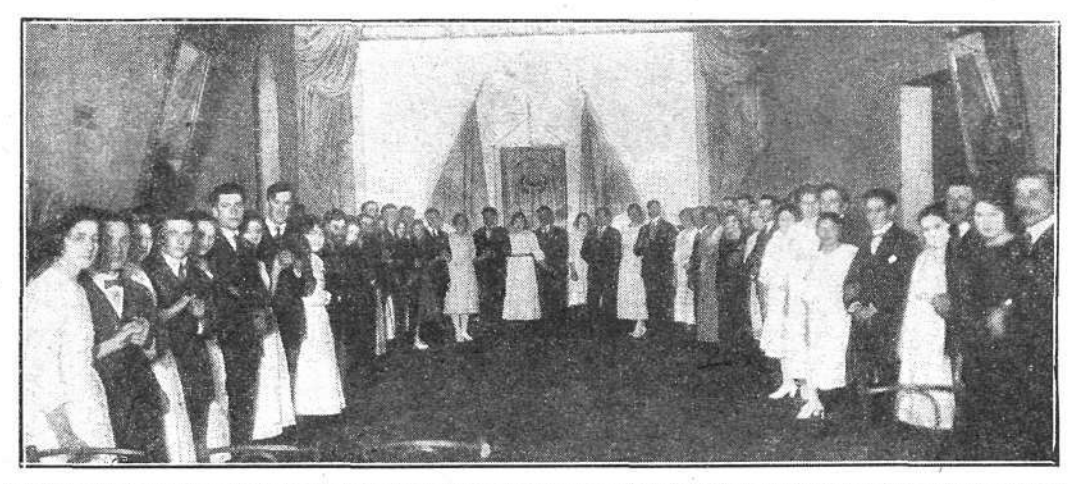
1540 ZABALA 1540
MONTEVIDEO



El señor Bernardo Iribarne y su esposa doña Zoila Boggini acompañados de sus hijos el día de la celebración de sus bodas de plata, fiesta social que revistió grandes proporciones.


—¡Espérate!
Aquí te traigo una rica galletita
"MODERNA"
BAGLEY
GALLETITAS
MODERNA
EXTRA FINOS
Bagley

De Rauch



Concurrentes a la segunda tertulia que dió el «Centro Recreativo Artesanos», en el salón del Cine Avenida, la que fué una fiesta muy interesante por el gran número de familias que concurrió al acto.

CHISTES

—Hijo mío, sigue el consejo de tu padre; cuando veas que empiezas a emborracharte, no bebas ni una gota más.

—¿Y cómo podré conocerlo?

—Muy sencillamente. Si aquellos dos vigilantes que hay en la esquina te pareciesen cuatro, es señal de que estarás borracho.

—¡Pero, papito, si no hay más que un vigilante!

Un estudiante, a quien sólo le faltaban las uñas para ser un buen diablo, asistió a un baile e invitó a bailar a cierta señorita de una casa que él frecuentaba.

Viendo ésta que el caballero no traía guantes, le dijo:

—¿No trae usted guantes? Tome usted mi pañuelo para ponérmelo en la cintura.

—¡Gracias! No hace falta, señorita; cuando termine el vals, me lavaré las manos.

Viajaba un caballero con dos señoras en el mismo vagón, y éstas se enredaron en una disputa terrible.

Cuando ya parecían cansadas, una de ellas dijo al viajero:

—Sin duda extrañará usted nuestra imprudencia.

—No, señora. Soy completamente indiferente cuando se trata de gritos de mujeres; llevo diez años de matrimonio.




$ 18.- m/n
por mes.
Bastan para adquirir una rica máquina **MELODIOLA** de suprema calidad, motor "a doble cuerda" (evita tener que dar cuerda a cada disco que se desee oir.
La más silenciosa, Produce la voz natural, clara y potente. No tiene ruidos molestos. Toca toda clase de discos.
Entregamos la máquina provista de 12 piezas y 200 púas, al pago de la primera mensualidad.
PRECIO: $ 180.— c/l.
En 10 cuotas de diez y ocho pesos c/una.
PIDA DETALLES AL
BANCO DE BUENOS AIRES
MAIPU, 130 — Buenos Aires
Sucursal Rosario: CORDOBA, 864
Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

Enlaces



Señorita Juana Herrera con el señor Carlos Aguzzi. — Rosario.



Devoto - Pedemonte. — Lomas de Zamora.



Señorita Courthe con el señor Andaloro. — Lincoln.



Señorita María Adriana Grigera con el señor Guillermo Luzuriaga Agote. — Lomas de Zamora.



Señorita Laura Margariti con el señor Domingo Batalla. — Pujato.

De la importancia de las rebajas de precio realizadas por GATH & CHAVES en los artículos de estación, da idea el presente anuncio.



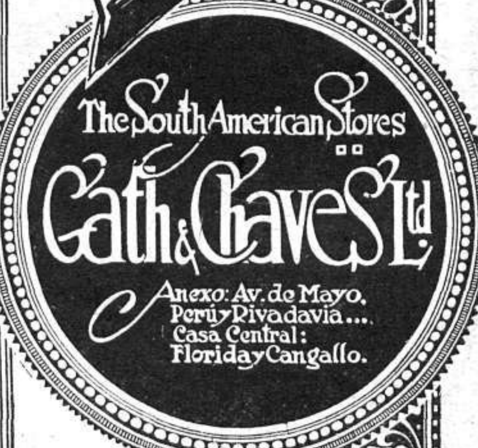
ORIONES de castor, calidad muy fina, de la acreditada marca "Borsalino", fieltro liso o peloso, diversos modelos en color mixto o gris,

$ 12.50

GALERITAS inglesas, de castor, muy fino, modelo de última moda,

$ 13.75

CASA CENTRAL




CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 14 DE AGOSTO DE 1920 N.° 1141

CARAS Y CARETAS

EL NUEVO MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE CHILE

SU LLEGADA A NUESTRA CAPITAL



Los señores: Introductor de embajadores, que acudió en representación del gobierno argentino, miembros del personal de la legación y conocidos caballeros de la colectividad, con el doctor Luis Izquierdo, a quien acudieron a recibir a la estación Retiro. La entusiasta acogida que en las esferas oficiales y en los círculos políticos y sociales ha sido prestada al distinguido diplomático chileno, asegurará la misión de cordialidad y de acercamiento que viene a desempeñar en este país.

FOT. DE ARROYO.

Entrevista con el doctor Gondra, presidente electo del Paraguay

— CARAS Y CARETAS le da la bienvenida, doctor.

— ¡Muchas gracias! Conozco mucho esa revista, que es tan argentina, como oriental o paraguaya, desde que refleja con igual hidalguía los progresos de todos estos pueblos de América, tan unidos y tan afines.

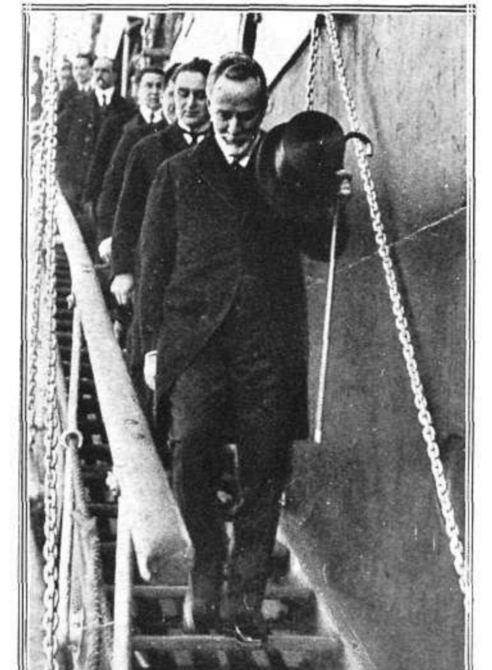
En labios del presidente electo del Paraguay, estas palabras son todo un programa de política internacional.

No pueden extrañarnos, porque la personalidad del doctor Gondra es sumamente conocida en el Río de la Plata. Hombre de estado y diplomático, sus actos tienen, cualquiera que sea el escenario, la misma mesura, la misma corrección.

Con nosotros, al acogernos solícito, en momentos que cien funcionarios y amigos uruguayos le rodean, hace gala de una perfecta afabilidad:

— Soy del oficio. He sido periodista militante y no puedo dificultar la misión de emisarios, a todos los cuales, seguramente, tendré que quedar grato. Por lo demás, la misión de la prensa americana no puede ser más noble. Gracias a ella se van disipando suspicacias y malentendidos que no tenían razón alguna para perdurar en un continente como el nuestro, compuesto por pueblos que tienen distintos intereses y un ideal común para cumplir.

Desde el primer momento, la personalidad atrayente del doctor Gondra cautiva a quien llega hasta él. Es un hombre fino, de aspecto hidalgo, con ademanes distinguidísimos, culto y sencillo, con esa sencillez de los luchadores que se encumbran después de una actuación larga, en la que honores y sufrimientos se amalgamaron...



El doctor Gondra a su llegada de Norte América.

Da interés a su etapa presidencial el hecho de que en 1910 fuera expulsado del gobierno de su patria por el ministro Jara, que él había puesto en la secretaría de guerra. Ahora, en Asunción se le espera con los brazos abiertos, como al estadista capaz de resolver con talento, y la urgencia debida, los importantes problemas que en esta hora crítica todos los pueblos del mundo, en una u otra forma, tienen planteados.

— ¿Está satisfecho de su acogida en Montevideo? — le preguntamos.

— Agradecidísimo. Desde el presidente Brum a este pueblo que tan cordialmente me han acogido.

Y, en efecto, Montevideo hizo una recepción entusiasta al mandatario paraguayo. El ejército y la marina nacionales dieron realce a todos los actos oficiales. Las calles presentaban un aspecto semejante a cuando han llegado gloriosos emisarios ultramarinos. El doctor Gondra, en nuestra presencia, hizo cumplidos elogios de la Argentina, cuya amistad dice que le preocupa, por lo cual ha de influir para estrecharla y hacerla más franca cada vez.

Con el canciller uruguayo doctor Juan Antonio Boero.

CORRESPONSAL.

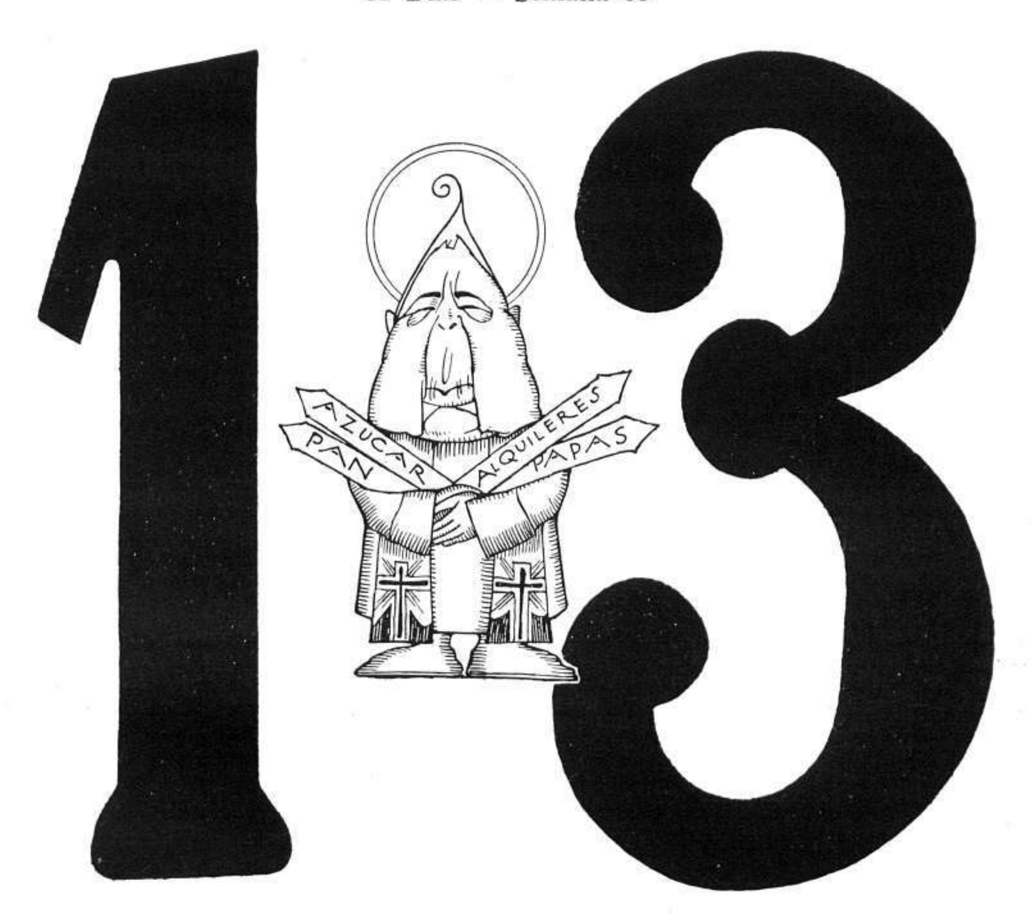
Montevideo.



Entrando en la casa de gobierno, donde lo esperaba el presidente.

AGOSTO

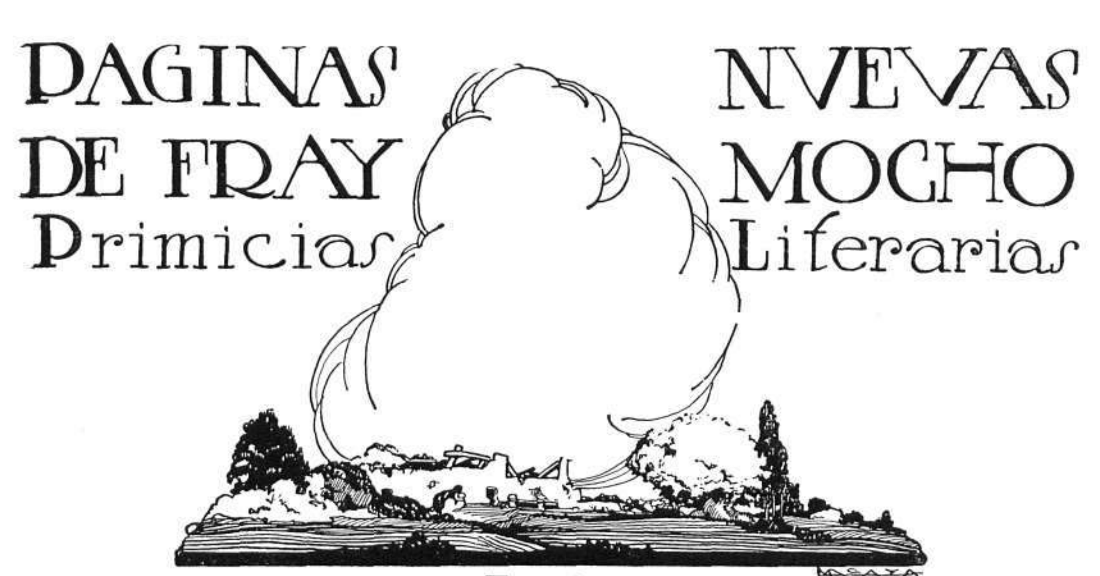
Cuarto menguante — Sale el sol 6.19 — Pónese 5.1
31 Días — Semana 33



Viernes

226 **s. Hipólito mártir** 140

El día del "Hombre"



PAGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO
Primicias Literarias

LA TAPERA
RECUERDOS DE ENTRE RIOS



LEGUÉ a la cumbre de la loma y me detuve al pie de un tala corpulento, que crecía solitario, pareciéndome no fuese aquel que yo dejé — en años ya casi olvidados — pequeño y endeble, cargado de nidos, y cuyo ramaje peinaba el pastizal que crecía a su pie, cada vez que el huracán barría el llano silbando entre la maleza y arrastrando en pos de sí las nubes de *alcachofa* y *cola de zorro*, que después de un viaje vertiginoso que duraba leguas iban a caer, arremolinándose, ya en el patio del rancho que les servía de reparo quebrando la impetuosidad del viento, ya — quebrajadas y deshechas — en la boca de una cueva abandonada que rellenaban sin concierto, ya entre las barrancas sinuosas del arroyo o entre las huellas profundas del camino que — socavadas por las aguas — bajan culebreando por las laderas, se pierden en las hondonadas y vuelven a aparecer, negreando allá en las cumbres de las cuchillas lejanas.

Tenía ante mí el paraje donde en otrora se elevó la casa — aquella casa que vive hoy sólo en el recuerdo de los pocos que la habitamos — y cuyos restos, resistiendo al tiempo, existen aún ahí, circundados por una aureola verde-obscura que, como una mancha, se destaca sobre el llano e indica al pasajero que hubo allí vida civilizada, que el hombre fecundó con su sudor aquella tierra y abonó aquel suelo, que, debido a su esfuerzo, luce hoy una vegetación más poderosa que el resto de la comarca, vestida todavía con todas las galas de la llanura virgen y salvaje.

Auras de la niñez vienen a mí en alas del recuerdo y, al paso de mi caballo, penetro en la maleza enmarañada buscando lo que aun resta de aquella que conocí mansión de paz y de trabajo y que hoy es *la tapera* solitaria.

El cardo asnal que empieza a echar sus hojas recortadas y que luce sus vistosos lunares blanquizcos, destacándose con reflejos plateados sobre el fondo casi negro del ramaje, empieza a manifestarse en manchones diseminados aquí y allá y que a medida que uno avanza hacia aquello que fué la casa se va haciendo más tupido y más compacto; sin embargo, se abren paso aún, por entre la hojarasca espinosa, las cintas verdes de la gramilla, las hojas velludas de la flor morada, los tallos de la cebadilla, articulados y rígidos, y las coronas erizadas de púas de la cepa-caballo, casi tan persistente y avasalladora como el cardo, pero que como todas sus compañeras sucumbirá, días más días menos, obedeciendo a las leyes inviolables de la naturaleza, ahogada por los brazos robustos de su rival.

Allí donde eran los corrales, donde se rodeaban de noche las majadas, se ven las lomas negras formadas por el estiércol acumulado y en el cual aun no ha podido arraigar ninguna planta, si se exceptúa la quinua, que con su ramaje que blanquea y relumbra los encierra en un círculo que día a día se estrecha a medida que los montones van desmoronándose y mezclándose con la tierra, donde agarra y se extiende la larga raíz que se insinúa con caricias de serpiente.

Del magnífico huerto no quedan sino señales: persiste sólo el viejo ombú de tronco carcomido y rugoso — habitáculo de *aperiases* y comadrejas — que se hallaba a la entrada y un pequeño paraíso que lleva una vida miserable, retoño quizás de aquellos hermosos que sombreaban el patio y el *palenque* jamás desierto.

Allá abajo, a la derecha, aun eleva su tronco añoso y retorcido y como fatigado del peso de la copa expandida y redonda, el viejo espinillo cuyo ramaje sintió más de una vez el contacto de mano joven y hermosa ávida de las aromas doradas y fragantes que lo cubrían.

Hoy, degradado, es refugio de un casal de caranchos solitarios que dejan en su tronco y en sus ramas las huellas de su vida, circunscrita en un círculo pequeño, y que diariamente vienen al borde de su nido desparpajado a posar la garra sangrienta, que allá en el llano sujetó la cabeza del indefenso cordero mientras el pico acerado extraía de la órbita el ojo codiciado, que con el vaho de la sangre humeante forma su manjar más exquisito.

Del viejo rancho no queda en pie sino la mitad delantera, que ahí está como clavada en medio de la maleza; la otra, forma un montón de pajas y de barro en que poco a poco se van hundiendo algunas vigas que el pasto ha comenzado a cubrir.

Las viejas paredes carcomidas por las lluvias ya no conservan casi su revoque de barro y en la parte interior muestran las maderas del esqueleto, el *palo a pique*, que sirve de flauta al viento para modular su canción tediosa, cuando al filtrarse

zumbando va a agitar el pasto amarillento, por falta de sol, que brota en el suelo apelmazado.

Arriba sólo se ven manchones de aquella paja que fué techo y que al irse deshilachando deja en descubierto el lomo de *las tijeras* llenas de verdín y de la *empleas* de caña tacuara en que, a pesar de la podredumbre, agarra aún el tiento de cuero de potro que sirvió para atar los manojos unos a otros; sólo reducidos a polvo han ido cayendo de a puñados, vencidos por el tiempo y por el viento que ha torcido las paredes, ladeando los pesados horcones de ñandubay y arrancando las soleras que sostenían el alero, pero que han sido impotentes para hacerlos faltar a su consigna.

Veo en el mojinete, carcomido y cribado de rendijas, el hueco que ocupó la puerta de una sola batiente pesada y maciza — tendida ahí, sirviendo de guarida a los grillos chillones y a los plateados bichos de la humedad — y más allá el de la ventana en cuyo marco entrelazaban sus brazos las verdes enredaderas tupidas donde escondían su nido diminuto los tímidos picaflores y por el cual pasa hoy zumbando el rubio *manganga*, cuya compañera se ocupa en quehaceres domésticos metida entre el hueco de una caña del techo, o la viva *tacuarita* que a mi paso ha abandonado el nido, acostado allá sobre el tirante, y que espiándome con sus ojillos desconfiados me chista temerosa.

A la derecha, desvencijado, deshecho, veo el horno que proveía de pan a la familia, luchando en fortaleza con el rancho; ya no quedan en pie sino los postes traseros y un pedazo del catre sosteniendo un cuarto de la bóveda, precisamente aquel en que se hallaba la chimenea, y que aun conserva las huellas indelebles del humo!

Y evocando el pasado abandono las ruinas ensimismado, oyendo a lo lejos el ruido de los dientes de dos caballos que allá, a la orilla del cardal, se rascan mutuamente *la cruz*, con los pescuezos entrelazados, y el lúgubre maullido de un gato, habitante de alguna vieja vizcachera, único guardián de aquellas ruinas y quizás último sobreviviente de aquellos que se desperezaban alrededor de mi hogar en las noches crudas del invierno.



IDILIO TRÁGICO

SIEMPRE me acordaré de aquella vecinita que tuve cuando era noticiero de aquel diario de la tarde, que yo y muchos de mis colegas no olvidaremos jamás, cuyo redactor y propietario no nos pagaba nunca los sueldos y, sin embargo, escribía muy suelto de cuerpo artículos contra el gobierno que comenzaban invariablemente así: «eso sí, somos honrados y no nos aprovechamos del sudor de nadie».

Ella era mi único consuelo en aquellos días oscuros de mi vida: para retemplar mi ánimo abatido, no hacía más que levantar mis ojos hacia su balcón y verla tras sus vidrieras contemplando la calle que nos separaba.

¡Era su única ocupación!

Tanto mirarla y mirarla había llegado a creer que la adoraba, y allí, en mi asiento, en vez de ocuparme en recortar los diarios de la campaña y de las provincias, que se amontonaban a mi lado, me ponía a soñar con mi vecina, y mi imaginación, que siempre ha sido chacotona, se complacía en entablar con ella diálogos interminables que concluían por lo general en besos cambiados, en abrazos estrechos y, a veces, en investigaciones prolijas que me hacían subir la sangre a la cabeza y me alteraban el pulso de tal manera, que la tijera temblaba en mis manos y sonaba alegre como en las de un práctico barbero suburbano.

* * *

Una tarde — recuerdo que fué al entrar la primavera — no sé que diablos de tentación se apoderó de mí y me hizo comenzar a tirar besos a la vecinita. Creo que fuí contagiado por el mal ejemplo de dos golondrinas negras y lustrosas que, paradas en el parapeto de la azotea, se ocupaban en alisarse las plumas mutuamente.

El hecho y la verdad es que yo tiré besos y que la vecinita, lejos de incomodarse por ello, se hacía la que los recogía entre sus dedos sonrosados y los llevaba luego a sus labios, que eran dos guindas.

¡Hasta ahora un temblor me recorre el cuerpo al recordarlo!

A no dudarlo, mi amor era correspondido y correspondido con fuerza, con pasión, tal como yo lo soñaba!

* * *

De los besos ficticios, pasamos a las cartas y yo, en vez de escribir noticias, me ocupaba en redactar epístolas amorosas zurcidas con párrafos robados aquí y allá, y en esperar las contestaciones que me enviara ella, la dueña de mis pensamientos.

Llegó un día, ya a la entrada del verano, en que a ambos no nos satisfacían las señas y las cartas; deseábamos algo positivo, algo tangible; determinamos vernos y hablarnos.

Allí, en aquel zaguán largo, sombreado por la ancha escalera, me esperaría a las siete de la noche en punto y celebraríamos nuestra dulce conferencia, que día llegaría en que durase meses y años.

* * *

Llegué puntual a la cita, y aun siento aquella mano de vieja que se enredó en la melena sedosa que en ese entonces usaba, y la voz chillona que gritaba con el acento más cordobés de que guardo memoria.

— Io tei dar amores, píio... descamisao!...

No oí más. Sólo sé que una parte de mi pelo quedó en uñas de la arpía y que yo no volví a sentarme más ante aquella mesa desde la cual vi dos golondrinas en una tarde de primavera alisarse las plumas mutuamente, paradas en el parapeto de la azotea.

DIBUJOS DE MACAYA.



La defensa argentina empleándose a fondo para rechazar un avance de los delanteros uruguayos.



El «goal keeper» Kiessel atajando un bonito tiro por alto.

MATCH INTERNACIONAL DE FOOT-BALL

LOS ARGENTINOS VENCEN A LOS URUGUAYOS

Si bien no ha alcanzado la clásica brega por el Gran Premio de Honor, disputado por argentinos y uruguayos, el brillante desarrollo de otros años, el público en número de más de 15.000 personas manifestó en repetidas ocasiones su agrado por el juego desarrollado, sobre todo por el del equipo argentino. La defensa de éste puede considerarse indiscutiblemente superior y si su línea delantera hubiera hecho más juego combinado, posiblemente otro hubiera sido el resultado. El triunfo argentino por un goal a cero, señalado tres minutos antes de terminar y debido a un penal, es un justo premio al team que actuó con más eficacia durante el match.



Kiessel haciendo un esfuerzo logra recuperar la pelota, que se le había escapado de las manos.



Los delanteros argentinos acosan la defensa uruguaya, sin poder conseguir franquearla.

FOTS. DE ARROYO.

CONCERTISTAS







El notable violoncelista catalán Gaspar Cassadó ha cautivado con su arte exquisito.

Es joven y de la juventud de sus facultades pudieran esperarse aún maravillosos frutos, pero ha logrado ya una consagración preciosa ante auditorios bien exigentes. Gusta intensamente. Gusta por la acabada técnica de su arte y por el arte acabado con que matiza su técnica. Ese instrumento romántico es un motivo para la sensibilidad intensa de este artista vigoroso y suave. Encuentra en él sonoridades y vibraciones purísimas y sabe expresar con su dicción apasionados acentos, que en los tiempos lentos arrancan el clamor del aplauso difícilmente retenido por la admiración.

Ama los clásicos y con devoción de raza interpreta la moderna música de autores españoles.

Cassadó cumple así el brillante augurio de arte que su precocidad infantil sugiriera en Barcelona. Es ya un orgullo legítimo de su ciudad natal y nuestro público lo ha considerado, con su recibimiento cálido, un ejecutante eximio.

Aline Van Barentzen se impone prontamente por dos cosas muy bellas: su extremada juventud y su absoluta corrección.

Nacida en el año 1897, en Boston, cuenta pues solamente 23 años y ya ha logrado en la culminación de sus aptitudes el hermoso juicio crítico de los públicos más exigentes. Esta joven artista encanta por su sencillez, que en el piano se encarna en una sinceridad noble. Nada hay en ella de artificioso, exagerado o ambiguo.

Quizá, por ello, los pasajes intensamente apasionados o dolorosos puedan resentirse de sobriedad en su ajuste, para algunos espíritus demasiado ávidos, sin dejar, por ello, de ser completa la conquista, con su interpretación, donde el mecanismo asombroso surge siempre nítido e infatigable. Por eso las más escabrosas obras de tecnicismo clásico encuentran en ella una revelación preciosa de fuerza, un manantial purísimo brotando transparente. Esa es la impresión común expresada en el aplauso tributado a la eximia concertista que ha conquistado bien pronto público inteligente.

Emeric Stefaniai es un talento musical puesto al servicio de una honda emotividad. El público músico y el público aficionado estuvieron de acuerdo en su agrado que ha estallado al final en un entusiasmo sin reticencias. Es que el notable pianista húngaro cautiva lentamente el alma, dominándola con suave firmeza. Es maestro en la interpretación del relieve melódico que se desliza siempre puro en su amalgama armónica. Posee toda la fuerza de un tecnicismo perfecto y juega así agilidades inauditas sin esfuerzo, tan espontáneas como el trino en las aves.

La belleza recóndita y compleja de Schumann, el eterno encanto incomparable y triste de Chopin, la magia inquietante de Listz viven bajo sus manos una concepción dulce y sonora.

Y así va hondo y lentamente al sentimiento, tal cual lo dije al principio de estas ligeras impresiones, explicando al mismo tiempo con ello y sin quererlo, cómo posee al auditorio Stefaniai, para que ese selecto grupo femenino impaciente, no murmure: «¡oh que público frío!» cuando la ovación se está gestando.

Recepción en honor de los estudiantes dinamarqueses



En la residencia del señor L. Larsen, ex cónsul de Dinamarca en nuestro país. Los estudiantes de esa nacionalidad que realizaron una provechosa jira de estudio por nuestros centros científicos e intelectuales, con algunos miembros de esa colectividad y delegados de los estudiantes universitarios, en el lunch con que fueron obsequiados por el citado ex diplomático y su esposa, despidiéndoles con motivo de su partida para Copenhague.

FOT. DE ARROYO.

EN HONOR DEL SEÑOR PABLO DELLA VALLE



El obsequiado, rodeado de los altos empleados de los establecimientos Gath y Chaves y Harrods, al terminar el banquete que le fué ofrecido en los salones del Plaza Hotel con motivo de su alejamiento de los negocios. En conceptuosas frases, el señor Alejandro Pozzo ofreció la demostración, poniendo de relieve la obra fecunda e importante realizada por el señor Della Valle desde su alto cargo de director-gerente del primero de los establecimientos citados y expresándole el afecto con que todos los que actuaron a su lado, recordarán sus relevantes méritos.

EN LA ESCUELA JOSE M. ESTRADA

Los descendientes del ilustre educador don Hilarión María Moreno, primer director del colegio nacional Catedral al Norte, reunidos en el histórico salón de esa escuela, donde se celebró un interesante acto de homenaje a su memoria en ocasión de cumplirse el centenario de su nacimiento.

FOTS. DE ARROYO.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

M. RENE VIVIANI, POR ZAVATTARO



Estadista renombrado
que descuella en cuanto emprende
y orador tan inspirado
que le aplaude entusiasmado
hasta aquel que no le entiende.



TEATRO DEL SILENCIO

HARRIET HAMMOND

Con fina gracia y picante humorismo, las *pochades* cinematográficas casi siempre se dedican a poner de relieve las ridiculeces en que caen los films serios. A los *preciosos* de las gallardas y nobles aventuras opone la película burlesca sus tipos de tilingos; a las actrices trágicas, las feas celosas o las suegras terribles, y así por cada carácter que el gran cine nos da, el cine de género chico presenta sus parodias, bastante bien hechas, por lo regular.

Harriet Hammond es la ingenua de tales *pochades*, y justo resulta proclamar que desempeña su papel a maravilla. Muy linda, admirablemente plantada, finge una bobería deliciosa. Su vis cómica, igual que la de sus correligionarias del cine grande, es de buena ley. Sin esfuerzo alguno, miss Harriet podría ser la protagonista de cualquier comedia de esas donde una mujer hace de niña diabla o niña sentimental. Pero prefiere limitar su gracia a estas aventuras grotescas del film sin pretensiones.

Es lástima, porque en asuntos menos vertiginosos y más lucidos se destacaría mejor su hermosura y juvenil figura de rubia.

Harriet Hammond nació en Norte América; desciende de ingleses y tiene veinte años. Su seudónimo de arte oculta un buen apellido sajón.

Dícese que varios directores de compañías importantes la han querido contratar y que ella, modesta de suyo, prefirió seguir donde está sin probar fortuna nuevamente.

UNA CARTA CERRADA



La quería, la amaba, creía en ella, en su bondad, en su gracia, en su talento. ¡Dejadme evocarla! Me parece que la veo aún, sentada en un sillón de alto respaldo; y su nombre — esas sílabas misteriosas que forman el nombre de las personas — todavía, después de tanto tiempo, vuelven a emocionarme y no las podría repetir en alta voz, delante de extraños, con indiferencia. Durante mucho tiempo fueron mi oración secreta, las decía y volvía a decirlas incesantemente, experimentando una deliciosa alegría al sentirlas pasar por mis labios. Andaba mucho solo y por calles apartadas cuando no podía verla, para que nadie perturbara mis diálogos con su fantasma; pero desde todas partes, una corriente invisible e irresistible me llevaba hacia su casa, y cuando llegaba a su presencia, parecíame anegarme y beber en la fuente misma de la vida.

Ella me recibía en su pequeño salón, vestida con unas largas batas blancas y flotantes, me tendía la mano con un ademán sencillo de reina y conversábamos siempre tan inesperadamente. Cada tarde estaba distinta, con un nuevo matiz de afectuosa melancolía bajo su sonrisa; sentada al margen de su existencia y de la existéncia de los demás, miraba pasar la delirante caravana de los que luchan, ambicionan y tiemblan sabiendo que era ella misma la que pasaba y la que miraba pasar. Decía frecuentemente: — Es preciso contemplar el mundo desde el punto de vista de Sirius: sólo así se hace tolerable y aun aceptable este terrible accidente llamado nuestra vida. — Y yo experimentaba la sensación de estar a su lado, en la más lejana de las estrellas, viendo desfilar los espectros lamentables o divertidos del pequeño planeta Tierra.

Sus horas de soledad las devoraba escribiendo cartas; largas cartas sin fin, llenas de un sentimiento vago e imposible, en cuyo fondo sentíase palpitar algo verdadero, una realidad oculta, que no podía ni quería revelar completamente y que ella envolvía en velos magníficos para que no la hiriera demasiado. Poseía el instinto, el tacto o el talento de no mostrarme nunca por completo el espectáculo de sus dolores; me dejaba oír la queja sin descubrirme la llaga y yo caminaba por su existencia como por un bosque de árboles obscuros e inquietantes, clareados de pronto hasta profundidades infinitas que cruzaban figuras desconocidas con gestos de dolor o de esperanza. ¡Ah! ¡Era una mujer encantadora y yo la adoraba!

Algunas veces, desde su alto sitial, cogía sus papeles del pequeño escritorio amarillo interpuesto entre su asiento y mi sillón, y me decía, mirándome gravemente, el rostro levantado:

— Voy a leerle esta carta.

— ¿Para quién es?

— Para nadie. Suponga que es para usted.

Y empezaba:

«... he temido, se lo confieso, y por eso he deseado alejarlo de mi camino, porque tiemblo de echarme al cuello una cadena que no sabría romper y que más tarde podría humillar mi altiva...»

— No, lo que sigue no puedo leérselo, no es para sus años.

— Léalo, por favor.

— No.

Obstinábase, sacudiendo su cabellera, los ojos entornados, un poco lejana ya, casi triste.

Yo le decía:

— Recuerde lo que leíamos la otra tarde: «Existe algo más grande que el amor que una mujer puede entregar a un hombre, y es su confianza».

— Sí sí, todo eso encierra una gran verdad en el fondo; pero es que nosotros somos tan distintos, ¡estamos tan inmensamente distantes! Tratamos de acompañar lo mejor posible nuestras dos soledades, hablamos, vivimos juntos muy breves horas, pero, sin embargo, yo voy por aquí y usted marcha por allá...

Y su brazo blanco, mórbido, salía desnudo de entre los encajes y señalaba un más allá vago e inalcanzable. En seguida, se ausentaba, guardaba largos silencios durante los cuales no me dirigía una sola palabra y que yo apenas me atrevía a romper con la respiración. O bien levantábase con absorto aspecto de sonámbula y se veía su silueta alta y clara acercarse al piano, abrirlo, recogerse como para provocar el éxtasis musical e inclinarse luego profundamente sobre el teclado, de donde hacía brotar las mismas voces que cantaban en su interior.

Sólo una vez la visité por la mañana; estaba alegre, ligera, andaba sin hacer el menor ruido y como encantada de la existencia. Recuerdo que habiendo entrado su marido al salón, ella lo tomó suavemente por los hombros, lo hizo salir entre sonrisas, cerró tras él la puerta y se volvió hacia mí:

— ¿Qué hay? — me dijo. — ¿Qué me dice usted? Y puso tal acento en su interrogación, que me pareció imposible contestarle y quedé perplejo, con la vaga idea de haber desempeñado una misión secreta y peligrosa, que solamente los dos conocíamos y de la cual dependía... Ella dió luego una vuelta por la salita, mirando los cuadros y cantando algo a media voz, con todo el aspecto de una alegría incontenible. La encontré más alta y más liviana que nunca y, cuando me fuí, quedóme la impresión de haber estado en casa de una criatura nueva y casi fantástica, y pasé todo el día como si hubiera respirado aire de campos. Por la tarde se lo dije; y agregué:

—Estoy convencido de que usted es muchas personas.

—Exteriormente —replicó. — En el fondo — y su voz tornóse de súbito honda, y casi asomaron las lágrimas a sus ojos — no soy más que una, la mujer de un solo dolor...

—Le he oído otra expresión.

—¿La mujer de un solo amor? — dijo, sonriendo tristemente. — Da lo mismo.

....

De pronto, echóse atrás en el sillón y se puso a reir como una loca.

—Ah!... ah!... ah!

—¿De qué se ríe?

Se cubría el rostro con las manos finas y aguzadas y la cabeza estremeciásele con los sobresaltos de la risa. Algunas lágrimas aparecieron entre sus dedos y entonces me puse en pie, contagiado, riendo a mi vez:

—Por favor, dígame...

—No, no, espérese un poco.

Tomó un libro, se puso a leer en voz alta y alterada por las carcajadas que le subían de la garganta, mordiéndose los labios hasta amoratárselos; luego con unas tenacillas de metal destrozó un inocente monito de porcelana. Súbitamente, por un esfuerzo extraordinario, se calmó.

—No me pregunte más.

Yo me callé, algo atemorizado; ella, seria, los ojos brillantes, con temblores de risa mal sofocada en las mejillas púsose en pie y se dirigió al escritorio contiguo, sin mirarme.

La seguí.

—¿Va a escribir?

—Sí, necesito escribir una carta.

—¡Ah! sus cartas. Usted se va a perder por las cartas. ¿No les teme?

—Amigo mío, las personas que no cometen imprudencias no tienen ningún interés para mí. ¿No encuentra usted?

Sentóse, dibujando una armoniosa curva con su talle inclinado, y escribió durante algunos minutos. En seguida cerró, lacró y selló el sobre, entregándomelo, como otras veces, para depositárselo en el correo cercano.

—*Au revoir.*

—Adiós.

....

Iba al Cerro camino de cometer una canallada; lo sabía, remordíame atrozmente la conciencia y miraba con sobresalto a los transeuntes; pero iba. Un encuentro, uno de esos encuentros tontos, que se agrian súbitamente, en cualquier esquina; alguien me hizo cierta broma, a la que respondí en tono cortante; el otro desliza una insinuación malévola y lo desmiento indignado, dejándolo con su saludo y su excusa... E iba al Cerro a abrir la carta que ella me diera para su confesor.

No sospechaba de ella. Me decía: — Es una pobre mujer que ha sufrido mucho y que me quiere. Pero continuaba mi camino, entraba al jardín suspendido sobre las rocas, ascendía la ancha avenida verde tendida entre los árboles, festoneados de yedras y rosas, entre hilos de agua. Iba apresuradamente, sin querer pensar, subiendo escalerillas de piedra de dos en dos tramos hasta alcanzar un vallecito cerrado y hondo, en el cual nadie me perturbaría. Allí me dejé caer sobre un banco, lleno de un cansancio del que no podía reposar. Divisaba arriba la torre y la cruz de una ermita; una fuente de piedra manaba sordamente debajo de los ligustros. Rasgué lentamente con el dedo la abertura del sobre...

Iba a abrir una carta cerrada, una carta ajena. ¿Qué diría? Era para su confesor, como ella lo llamaba. Una vez había visto al sacerdote, en su casa, una sola vez que fuí más temprano. Estaba sentado en el sofá y ella en el sillón, al lado. Se incorporó muy alto, era más alto que ella, y me saludó cordialmente, sin ninguna afectación eclesiástica ni aire protector. Parecía un hombre de mundo, de gran mundo seguramente. Recuerdo que me impresionaron sus dos siluetas, ella de blanco, él de negro, tan semejantes. El clérigo se marchó pronto. Ella rió mucho, observando que con todas las personas sucedía lo mismo. Primero se ponían incómodas a mi llegada, algo invisible en el ambiente las hacía moverse intranquilas y por fin se iban irremediablemente. Era admirable.

Alguien hablaba apresuradamente en mi interior, ella acaso, como para ganar tiempo. Al fin, nervioso, rompí el sobre. Su letra tendida, pareja y aguda apareció a mi vista como un erizamiento de flechas. Decía... Apenas pude leer, se hacía tarde y se nublaba el día... «Por favor, otra vez no vayas con sotana a nuestro *rendez-vous;* porque me muero de risa... En este momento...»

Primero sonreí, como si estuviera ante otro y necesitara disimular. Luego, la carta me tembló en las manos y la dejé caer. Estaba solo y sin embargo pugnaba por sujetar las lágrimas que me inundaban el cerebro de una ola de amargor y de locura; me sentía anonadado, herido, humillado hasta lo indecible, oía rumores confusos y permanecía inmóvil como para dejar que el tiempo pasara vertiginosamente mientras yo me hundía en un pozo estrecho y profundo donde no podía respirar. Luego cogí de nuevo el papel; pero no pude leerlo.

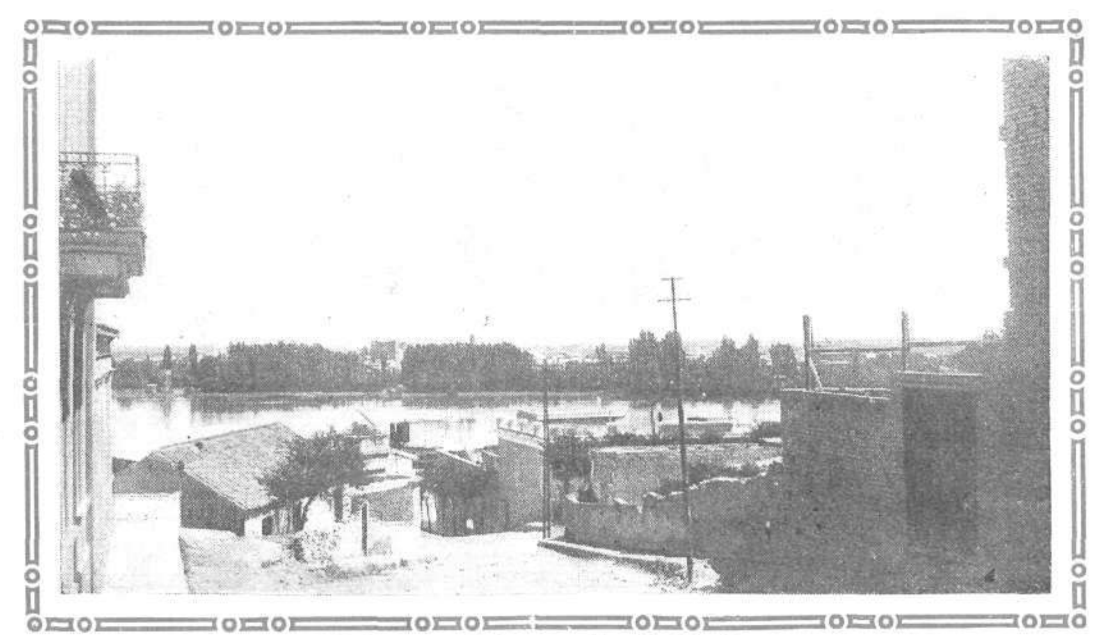
....

Desde entonces, la vida me parece una carta cerrada que no me atrevo a abrir.

A L O N E

ILUSTRACIONES DE LARC





Patagones y Viedma a orillas del Río Negro.

CARMEN DE PATAGONES

El pueblo de Carmen de Patagones, cabeza del partido más meridional de la provincia de Buenos Aires, fué fundado a orillas del caudaloso Río Negro en el mes de octubre de 1779, por don Francisco de Viedma, con un grupo de españoles que fueron allí con sus familias y recursos. El rey les prometió edificarles casas y así lo hizo, con algún retardo de años, remediándose mientras en curiosas construcciones excavadas en la tosca de la barranca, cuevas de las que aún existen algunas, verdaderos monumentos que dan la medida de las penurias pasadas por aquellos valientes, en aquellas latitudes, aislados del resto del mundo y donde debieron sostener cruenta y constante lucha con el salvaje para defender sus vidas e intereses, lo que sólo terminó un siglo más tarde, o sea a raíz de las expediciones del ejército nacional (años 1879-83), que sometió a los indios.

Desde entonces se empezó a saber que existía Patagones como pueblo civilizado, donde había desde tiempo remoto una sociedad distinguida a la vez que sencilla que lleva los apellidos de los fundadores y de los antiguos pobladores de la comarca, tales como: Crespo, Harris, Dasso Herrero, Araque, Ibáñez, Miguel, García, Rial, Pita, Pérez, Hansen, León, Ocampo, Iribarne, Baraja, Guerrero, Martini, Córdoba, Núñez, Fernández, Payeras, Castro, Román, Vázquez, Davies, Roche, Olivera, Olivárez, Piedrabuena, Marcos, Maestre, Entraigas, Echave, Pasos, Gaibisso, Cruzado, Galzusta, Gayone Balda, Barne, Brihuega, Zambonini, Contin, López Abel, Cisneros, Morón, Giménez, Inda, French, Malaspina Martinolich, Barbieri, Costerg, Deacon, Casada, Capelli, Bertorello, Baglietto, Domínguez, Fanton, Gorazabel, Humble, Alvarez Galván, Cueto, Demarco, Egles, etc.

Allí formaron familia, casándose con hijas de Patagones y Viedma los generales: Lorenzo Vinter, Nicolás H. Palacios, Liborio Bernal, Martín Rivadavia, Valentín Feilberg, Hipólito Oliva, Rojas Torres. Coroneles: Rodríguez, Fourmantin, Thwaytes, Fliss. Comandantes: Sebastián Olivera, Mariano Ruiz, Miguel Molina, Calderón, Recalde Bosch, Bejarano, Díaz Arenas, Gras, Vidal, Spurr. Jefes y oficiales: Augusto Grasso, Simoni, Alberto y José J. Biedma, José C. Tamburini, Alejandro Contal, Francisco Senesi, Díaz, Garda, Sosa, Sciurano, Dávila. Cirujanos del ejército: José M. Cabezón, Tadeo Styrle, M. Tagliafico, Villagra, y muchísimos otros que escapan a nuestra memoria, como lo hicieron distinguidos civiles, gobernadores, jueces letrados, secretarios, abogados, médicos, ingenieros, escribanos, etc.

En Patagones nacieron, unos, y vivieron varios años los Mitre Tejedor, Domingo de Oro y otros ilustres argentinos.

Hasta hace pocos años Carmen de Patagones, como Viedma, hoy capital del territorio del Río Negro, eran unas pequeñas villas con todo su aspecto colonial, pero la proximidad del ferrocarril y otros medios de comunicación rápida han operado una gran transformación en ellos y aumentado considerablemente su población, contando con buenos servicios de luz eléctrica, aguas corrientes, dos compañías telefónicas, lavaderos mecánicos y muchas otras industrias.

La fruta de aquella región es excepcional por su calidad: la uva, manzanas, duraznos, peras, higos, guindas, membrillos, ciruelas, damascos, etc., no la iguala la de parte alguna del país, es verdaderamente notable por su tamaño y exquisito sabor. El guindado que se fabrica allí, en todos los hogares, es un licor riquísimo, es algo que atrae, al punto de atribuírsele la virtud de influir poderosamente en el ánimo de las personas que lo toman para radicarse o vincularse a esa región rionegrina.

El vino que se hace es también muy superior y de todos los tipos, fabricado con la uva que se cosecha en los grandes viñedos de las chacras experimental y vitivinícola, regadas artificialmente por medio de cañerías desde el gran río, en aquellas tierras altas que parecían impropias para la agricultura, pero que resultan feraces regándolas. Antes la agricultura sólo era conocida y posible en la faja de tierra negra de ambas orillas del río, donde existen las hermosas y seculares quintas de los primeros pobladores, y en las islas.

La construcción del ramal del Ferrocarril Pacífico que arranca de Bahía Blanca, se ha detenido desde hace 7 años en Stroeder, o sea a 78 kilómetros de Patagones, que es el punto terminal de la concesión, perjudicando enormemente al comercio, industrias y a todos los habitantes de aquella zona de 2.000 leguas con ocho poblaciones importantes que reclaman a gritos que el gobierno haga cumplir la ley o caduque la concesión a la empresa, pues los beneficios que le reporta el tren llegando a Patagones, se truecan en perjuicios estando la estación última a mitad de camino, recargando así los fletes y pasajes al doble de su valor, con todas las molestias, peligros y perjuicios consiguientes.

Para conseguir tan legítima aspiración se celebró en Patagones, el 20 de mayo último, un gran mitin en el que estuvieron representadas todas esas poblaciones, la ciudad de Bahía Blanca con su intendente y municipales, lo mismo que Villarino, Viedma, Conesa, Pringles y San Antonio, el señor gobernador y principales autoridades de Río Negro, diputados doctores Mario Guido y della Lata, senador Amadeo Videla y muchísimas otras personas de significación social, política y comercial. Fué un acto nunca visto en aquellos pueblos que hace 40 años esperan ansiosamente se les lleve esa obra de progreso, por la que han luchado y están dispuestos en esta ocasión a agotar todos los medios conducentes a ese fin.

Felizmente esta vez han sido oídos por las autoridades nacionales, provinciales y por la empresa misma, que ha prometido a la comisión de vecinos y al gobierno reanudar en este año la construcción, pues la misma comisión que vino de allá presidida por el ex gobernador del Río Negro, don Pedro Antonio Serrano, se entrevistó con el señor gobernador doctor Crotto, y consiguió que ese mandatario negara a la empresa la nueva prórroga que tenía solicitada, fijándole plazo de tres meses para continuar la línea. El día que la locomotora llegue a Patagones será un acontecimiento que no es posible describir tal es el ansia con que se espera, y se iniciará una era de progreso que cambiará por completo la fisonomía colonial de aquellos pueblos tan meritorios y con tantas riquezas inexplotadas por falta de vías de comunicación rápida y barata, pues hay que advertir que la proximidad del riel le alejó el servicio de vapores grandes que hacían un servicio regular entre ese puerto y los de Bahía Blanca y Buenos Aires, agravada por la falta de bodegas con motivo de la guerra europea.

El dragado de la barra del Río Negro es otra de las obras urgentes, impostergables, que necesitan aquellos pueblos para su desenvolvimiento económico y comercial, pues con ello se habilitaría a Patagones como puerto de ultramar inmejorable. Sólo habría que arreglar la barra, o sea una extensión de 1.200 metros, para que no se formen los bancos de arena que dificultan la entrada de los barcos de más de once pies de calado, pues salvado ese corto trecho, el río tiene más de 20 pies de agua en todo el trayecto hasta Patagones, o sea 7 leguas adentro, donde podrían

Chacra experimental de Patagones.

estacionarse los barcos de la armada, evitando su destrucción por las aguas saladas de Puerto Militar, Golfo Nuevo u otro del Atlántico.

Esa obra ha sido pedida en muchas ocasiones por las autoridades y vecinos de aquellos pueblos, y reiterada ahora por la comisión aludida, al señor ministro de Obras Pública, doctor Torello, quien prometió llevarla a cabo, como también el desagüe de la laguna *El Juncal* al sur de Viedma, que es la pesadilla constante de esa población y que fué la causa de su destrucción completa, cuando se produjo la gran inundación del año 1899. También prometió el señor ministro hacer construir un nuevo muelle embarcadero y el envío de deslizadores para utilizarlos en la navegación del Río Negro superior.

Al gobierno de la provincia se le pedirá que haga dar cumplimiento a la ley que manda construir un malecón de defensa sobre la ribera de Patagones, en una extensión de 700 metros, para proteger a la parte baja del pueblo del mismo peligro de las inundaciones, obra que se aprovecharía para hacer una gran avenida y paseo a orillas del río, que resultaría encantador. Esa ley proyectada por el vicepresidente de la citada comisión de vecinos don Benito Pita, fué presentada en el senado provincial hace 20 años por el entonces senador doctor López Cabanillas, se promulgó en 1901, pero hasta hoy no se le ha dado cumplimiento a pesar de su factibilidad, pues sería abonada la obra con el importe de dos lotes de tierra fiscal de aquel partido que dispone se vendan para ese fin.

Aquellos pueblos esperan que un día se les haga justicia y puedan ver realizadas todas esas obras y adelanto a que tienen perfecto derecho para su engrandecimiento y el de la nación, y ha de ser insigne honor para los gobernantes que lo lleven a cabo, como se le dice al señor gobernador de la provincia en el memorial presentado por la comisión de vecinos.

La prensa toda de la región con los grandes diarios y periódicos: *La Nueva Provincia*, *El Siglo* y *Atlántico* de Bahía Blanca, *Nueva Era* y *Ambas Márgenes* de Patagones y *Flores del Campo*, de Viedma, se han puesto con el mayor entusiasmo al servicio de esta causa que ha dejado de ser local o de la región para adquirir todos los contornos de una cuestión que interesa a todo el país como lo demuestra la franca acogida e intensa propaganda de los grandes diarios y revistas de la Capital Federal y La Plata: *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón*, *La Epoca*, *La Unión*, *La Argentina*, *La Fronda*, CARAS Y CARETAS, *Fray Mocho*, *Touring Club Argentino*, etc., etc., con editoriales, noticias y notas gráficas que han convertido este movimiento en un asunto de palpitante actualidad, al punto de que hoy Patagones *está de moda* y hay las más fundadas esperanzas de que al fin consiga ver realizadas en el más breve plazo las obras que con tanta justicia reclama.

La comisión de vecinos regresó a Patagones, dejando constituída aquí una delegación compuesta de espectables caballeros, presidida por el senador doctor Daniel Amadeo Videla, la que se encarga del trámite de estos asuntos.

FRANCISCO PITA.

Agosto de 1920.



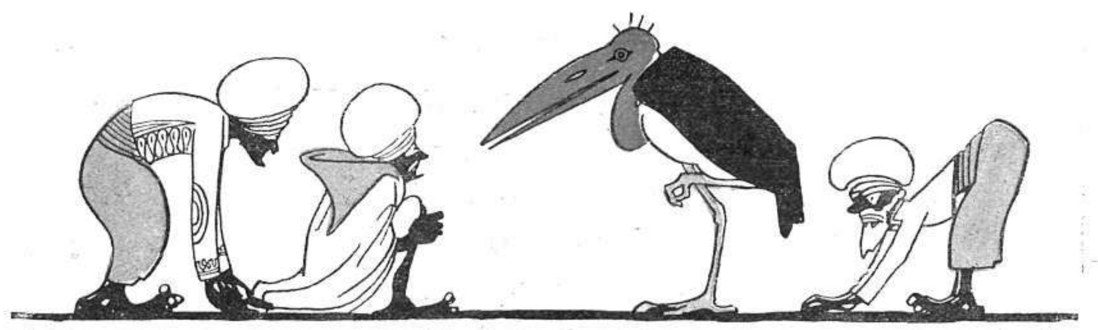
El pueblo de Patagones congregado frente al palacio municipal, escuchando el discurso pronunciado por el vicepresidente de la comisión proferrocarril, don Benito Pita, durante el mitin realizado para pedir la reanudación de los trabajos del riel.

El Marabú



STE *facha bruta*, este avechucho que se parece a esos hombres serios que pasan por sabios y sólo saben callarse para tomar fama de talentudos, es un pícaro. No te fíes nunca, niño, de las apariencias, porque las apariencias engañan.

Marabú quiere decir en árabe *devoto* o *santo*. Así le llamaron, pues



efectivamente su aspecto es parecido al de esos santones moros que meditan sobre los misterios sagrados. Los árabes le consideran como un pájaro sagrado. Por eso en las orillas de los grandes ríos de *Africa* y en los alrededores de las ciudades importantes hay siempre marabúes, sobre todo si en esas ciudades celebran alguna feria. El marabú devora todos los desperdicios de las carnicerías y los restos de animales. Es un empleado honorífico de aquellas municipalidades que se encarga de la limpieza. Como por allí la higiene pública anda bastante descuidada, el marabú presta profilácticos servicios.

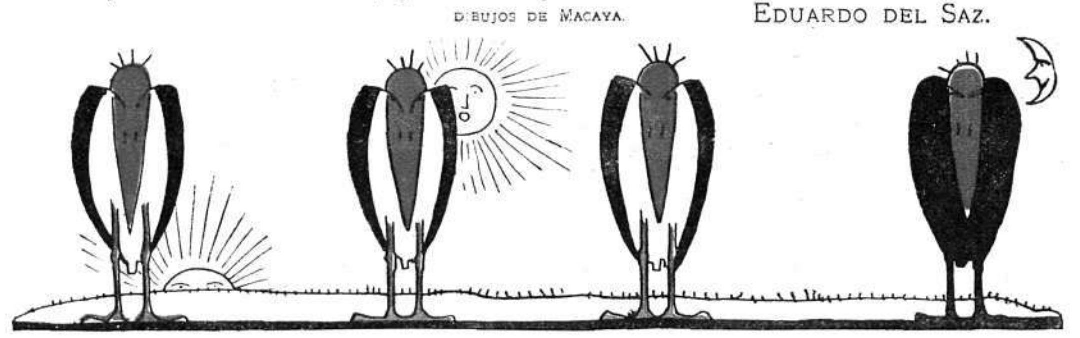
Tiene el marabú 1.60 de largo y 3 metros de punta a punta de las alas. Usa un manto de plumas estilo Edad Media que vale un platal, sobre todo, las plumas de la cola aprovechadas para el adorno de los sombreros femeninos. Este adorno se llama también marabú. El marabú es un pelado de los más fieros y tiene en la garganta una papada o coto bastante asquerosa. Entre todos los seres alados es el que vuela más rápidamente, aunque el peso del largo pico le estorba y le obliga a volar inclinando el cuello.

Cuéntase que una marabú daba lecciones de prudencia a sus nenes. — Cuando veáis — les decía — que un niño se agacha a tomar una piedra, echad a correr o a volar. — ¿Y si ya tiene la piedra en la mano, mamita? — contestó uno de los marabusitos. — ¡Sabés más que yo, m'hijito! — dijo la marabú con la baba caída. Efectivamente, el marabú no necesita lecciones para defenderse. Si algún cazador o coleccionista le ataca, el avechucho, a quien ni dormido es fácil sorprender, toma en seguida sus medidas salvadoras. Calculando la distancia con exactitud matemática, el marabú corre lo necesario para ponerse fuera de tiro. Después espera y vuelve a correr, haciendo ridículas piruetas. En fin, que le toma el pelo al cazador.

Sin embargo, es un gran amigote del hombre y se domestica pronto. Si el amo entra en la jaula o en el corral, el marabú abandona su grave actitud y empieza a bailarle un gracioso *cake-walk* con muchos firuletes y figuras. Da risa verle así bailando al rededor del amo. Pero con la misma facilidad que toma cariño, olvida a sus conocimientos. Si no ve al amo durante unos meses, ya ¡si te vi no me acuerdo!

Si se le encierra con otros animales, el marabú trata de imponerse y lo consigue. Es dominantón y bravo. Pronto las demás aves le obedecen, y él manda la parada. Brehm — un naturalista viajero y cazador muy gaucho, cuyo libro *La vida de los animales* debes leer en cuanto seas grande — dice que un marabú que él tenía puso de línea a una leoncita juguetona y comadrona. Esa leoncita quiso tomar para la farra al marabú, creyéndolo un otario por su cara de estúpido. Se le acercó y dióle un zarpazo medio regular. Entonces el marabú arreó contra ella y manejando el pico como un sable le pegó tantos planazos que la leoncita tuvo que disparar como rata por tirante. No te fíes del agua mansa, niño prudente, ni quieras abusar de aquellos compañeros que parecen zonzos. Al fin, cuando les falte la paciencia, te la dan. Y lo tendrás bien merecido porque no se debe abusar de nadie. El marabú muda de vivienda, dentro del mismo país, según las estaciones. No cría a sus hijos en donde nacieron, y es así imposible ver donde tiene el nido.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.





Nocturno

POR

RAMÓN R. MAZA

ILUSTRACIÓN DE LARCO

I

El jardín dormita silenciosamente,
bajo la serena placidez lunar
yerguen sus siluetas impasiblemente
las estatuas blancas del parque ducal.

II

La noche se abisma
dentro de sí misma,
y la luna llena
y la luna errante
habla de una pena
profunda y distante.

III

Sonaron recién
las doce; ya es hora
que venga Chopin.

IV

En el cielo estrellas
en la tierra calma,
y adentro del alma
secretas querellas.

V

La princesa virgen sentada ante el piano
en la solitaria sala del castillo,
acaricia tenue con su blanca mano
las teclas dolientes del doliente piano
en la solitaria sala del castillo.

VI

Un nocturno suena,
y hay en la serena
materialidad,
un ansia de vuelo,
camino del cielo,
por la inmensidad.

VII

El nocturno calla,
y en la noche estalla
la tos delatora.
La niña al balcón
es un corazón
que en silencio implora.

VIII

Y vuelve ante el piano.
Su mano ligera,
cual si un ave fuera,
vuela por la hilera
de teclas del piano.

IX

Las sombras se adueñan
de la estancia entera,
las cosas ensueñan
y en la sala obscura
las teclas se empeñan
en ser dentadura.

. . . .

El jardín dormita silenciosamente,
bajo la serena placidez lunar
yerguen sus siluetas impasiblemente
las estatuas blancas del parque ducal.

VIEJOS DE DOS COLORES

Hace tiempo, cuando se puso el cúmplase a la ley sobre pensiones a la vejez, describimos, en todo su alcance, la justiciera iniciativa del parlamento uruguayo. Dábamos tipos interesantes, que son rendiamos en una visita a la oficina central. Pero aquellos recuerdos palidecen ahora, junto a impresiones más recientes, recogidas en un viaje por la campaña. Fué en Treinta y Tres, una de las urbes que han hecho más famosas las sangrientas revoluciones de antaño.

Encontramos allí un inspector que parecía nacido para el cargo. Activo, entusiasta, celosísimo, alegre y ocurrente. No obstante sus finos nervios, atendiendo a los viejos hizo gala de una paciencia tal, que nos obligó a pensar en Job.

— ¿Por qué no me acompañan? — díjonos un día, a tiempo que preparaba su «voiturette» para salir de jira.

— Tenemos mucho que hacer.

— Pero con este viaje no habrán perdido el tiempo. CARAS Y CARETAS puede conseguir una información notable.

El pequeño auto no permitía cargar con un fotógrafo, mas el inspector nos prometió algún retrato con que ilustrar la nota. Y partimos.

Será preciso ahorrar palabras, pues de lo contrario rebasaríamos el espacio que se nos concede. No vamos a describir el cuadro cambiante que sirviera de regodeo a nuestros ojos. Los campos ondulados de Cuchilla Dionisio, que servirán de escenario a nuestra próxima novela; las praderas eglógicas, vecinas al arroyo Corrales; la ribera del Olimar; por fin, la sierra abrupta...

Ante cincuenta ranchos nos detuvimos y, mientras el inspector de pensiones llenaba sus expedientes, nosotros nos dábamos a observar tipos. Y he aquí ahora algunos de los mejores rasgos atrapados.

— ¿Cómo se llama usted? — pregunta nuestro amigo a un octogenario de aspecto venerable, que se cubre de harapos.

— Señor: — dice el interrogado — cuando tenía campitos y ovejitas, me llamaban don Pantalión, pero áhura, como ya no tengo nada, me llaman Panta a secas.

Y el viejo Panta, barbudo y corpulento, sacude las melenas con la nostalgia de aquel «león» que la pobreza ha robado a su nombre.

Luego vamos a visitar a una anciana. Es una mujercita menuda y arrugada, tan lamentable, que mueve a compasión. Nuestro amigo le explica afablemente. Tiene su «apelativo» anotado entre otros muchos y va a ver si está en las condiciones requeridas para que le den subsidio. La viejecita que ha escuchado muy atenta, de pronto, tuerce su flaca faz para asaetarnos con sus ojillos miopes:

— ¿Quien da la pensión? — dice, a un tiempo curiosa e intrigada.

Esta pregunta desconcierta al inspector, por lo cual ella aclaró:

— Le digo, porque si el dinero es de los vecinos, lo aceto, pero si es plata del gobierno no quiero saber nadita ¿sabe mozo? Yo he sido blanca tuita la vida. ¡Yo soy blanca erecha!

Y no la podemos convencer.

Pero no hay cuidado, que este caso tiene su contrapeso. En la «patria de los orientales» los matices políticos hállanse bien distribuídos. Al otro día de oir a la viejita «blanca», nos topamos con una colorada. Hállase tullida en un catre, dentro de un rancho misérrimo. Fuera, como un terciopelo esmeralda, brilla al sol la pastura:

— ¿Y viejita, quienes son esos? — dice nuestro amigo, viendo dos retratos, sacados de algún periódico, retratos que penden de la obscura pared.

— Batlles y don Brum — afirma certera la decrépita.

— ¿Cómo, usted tiene simpatía por esos hombres?

— ¡Sí, señor! — dice con ufana sonrisa.

— ¡Caramba! — bromea, muy grave, nuestro chusco acompañante. — Nosotros venimos de otros ranchos, donde tienen otra figura. Es un gaucho a caballo, luciendo un poncho blanco...

— ¡Ah, ya sé! — interrumpe la vieja. — Es Aparicio Saravia.

— ¡Muy cierto! — ratifica el inspector. — Y el caso es que los que tienen a ese gaucho lindo, son los que van a cobrar primero.

Esta afirmación no amengua el entusiasmo «colorado» de la pobre baldada.

— ¡Y... paciencia, mozo! — aduce, sin miedo a quedar sin pan — ¡Yo seré de las últimas!

De una boca espartana no habría salido un vaho más heroico.

En las sierras del Yerbal encontramos a un viejo Jeremías, que fué matrero durante diez años. Nos cuenta su historia con orgullo. Tuvo que «ganar el monte» porque, como Moreira, «pelió a la polecía». Su puñal le hizo un barbijo al sargento. En seguida se ganó la intrincada sierra, dispuesto a vender cara su vida.

— ¡Qué cosa bálbala! — nos dice. — La mujel de un colonel cololado m'escondió.

Es un viejo flaco y chiquito, que parece que nunca hubiera podido tener fuerza ni para pronunciar las erres. Un día, cuando andaba fugitivo, se presenta en la pulpería de «El Pintado» un comisario que iba en su busca. No lo conocía. Se vieron y diéronse la mano a la usanza del campo. Luego el comisario pasó a las habitaciones de la familia para almorzar. El matrero, con toda flema, va hasta la enramada donde dormita el caballo ensillado del comisario. ¿Y qué hace?... Va y le roba un estribo. En el boliche más cercano lo empeña.

— Esta prienda vale más — se jacta — porque se l'he sacao a l'utoridá.

Nos faltaba la nota realmente patética, y esa la tenemos el último día, cuando ya estábamos por regresar a Treinta y Tres. Es un viejo hemipléjico que recuerda con su busto aquel busto inolvidable que conocimos a raíz del Centenario, yendo a visitar a Guido Spano:

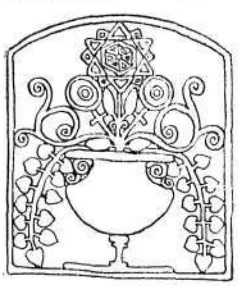
— ¡Cuándo iba a pensar yo, mientras servía a mi partido en la guerra, que la patria s'ib'acordar de mí! — llora al recoger los ocho pesos oro que el inspector le entrega — ¡Hasta me tráin la plata a mi cama!

Y toma los dedos del emisario y se los besa, como si aquella mano benéfica fuera toda la institución. Nosotros advertimos que, bien a nuestro pesar, se nos han humedecido los ojos...

VICENTE A. SALAVERRI.

Sauce de los Corrales.

Un viejo paisano de la campaña oriental que cobra pensión del gobierno. Mientras tuvo campos y ovejitas, le llamaban don Pantaleón, ahora que es necesitado, Panta a secas.



SILUETAS ARISTOCRATICAS

Señora Lola Naón de Echagüe

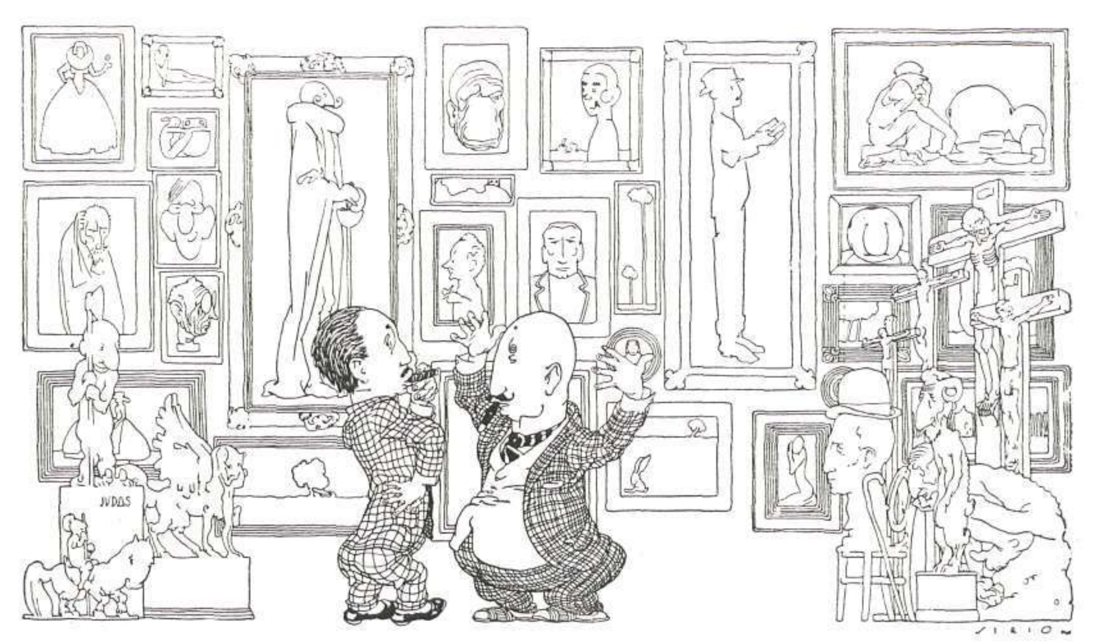
FOT. DE GIL





LA ABUELITA DE NUEVA POMPEYA

PASTEL DE ALONSO

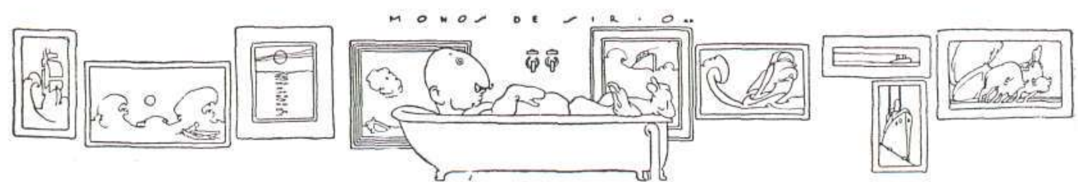


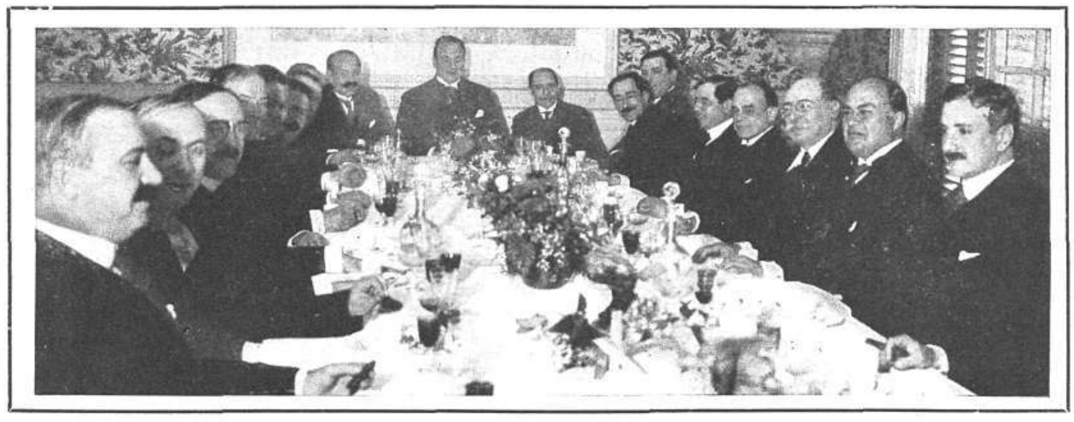
LOS COLECCIONISTAS

— Viviani es admirable.
— Pues yo no le conozco.
— Es deplorable.
— Sí; la gente asegura
que habla notablemente.
Yo, desgraciadamente,
con las exposiciones de pintura
llevo una vida atroz por lo agitada
y no me queda tiempo para nada.
— Comprendo su manía:
hay dos exposiciones cada día.
— Hace una temporada
que ando de ceca en meca
viendo cuadros de todas dimensiones
y de la escuela china o de la sueca.
¡Esas exposiciones
me producen tan dulces emociones!
Protejo el arte.
— Me parece justo.
— Y me gasto la plata que es un gusto.
Tengo un montón de cosas;
retratos de diversos personajes,
veinte puestas de sol maravillosas
y doscientos paisajes.
Paisajes holandeses,
españoles, franceses
y uno del polo norte
en el que dos marinos escoceses
ensayan un anzuelo con resorte.
— ¿Y qué hace usted con eso?
— Contemplando las telas me embeleso.
Adquirí obras muy buenas
y cabezas de estudio por docenas.
Compré catorce Cristos en buen uso
y siete Magdalenas.
Tengo un San Pablo ruso
y un Judas Iscariote,
obra de algún Apeles hotentote.
— ¿Un Judas? ¿Para qué?
— Para acordarme
de sus acciones torpes y villanas
y tener el placer, al levantarme,
de llamarle «¡traidor!» por las mañanas.
Fíjese. Con las obras que poseo
mi casa es un museo. ¡Qué museo!
Allí hay conquistadores,
togados, regidores,
princesas, campesinos,
majas, inquisidores,
romanos, griegos, persas y beduinos;
hay quien estudia viejos pergaminos,
quien pone al sol las redes
y quien empina el codo.
Allí se ve de todo;
¡pero ya tengo llenas las paredes!
— Muy bien. ¿Y el cielo raso?
— También lo tengo lleno; ¡ese es el caso!
Y siguen los pintores exponiendo
y yo compro sus cuadros. ¿No es tremendo?
¿Cómo salir del paso?
Comprenda usted mi angustia.
— La comprendo.
— Poner más no es posible;
todo está lleno ya, huecos y esquinas,
y he debido poner ¡qué cosa horrible!
en el cuarto de baño las marinas.

LUIS GARCIA

MONOS DE SIRIO





Banquete en el bar Cifré, dado en obsequio del doctor Eliseo V. Segura, por sus colegas rosarinos, celebrando el éxito obtenido en la conferencia que realizó bajo los auspicios del Círculo Médico sobre el tema «Cirugía de la hipófisis».



El cónsul de Suiza, señor Felipe Censi, con un núcleo de sus connacionales, festejando con un lunch el 629º aniversario de la fiesta nacional de su país.



En la Universidad del Litoral. Apertura de la Facultad de Ingeniería. — El ingeniero Julio S. Gorbea hablando en representación del gobierno nacional, en la ceremonia de la inauguración de la Facultad.



Aspecto del salón de fiestas del Savoy Hotel durante la «cinderella» organizada por una comisión de distinguidas damas y caballeros de la colonia británica.

HOMENAJE POPULAR A Mr. RENE VIVIANI

Aspecto que presentaba la sala del Príncipe Jorge durante el banquete ofrecido al gran tribuno francés.

Grandes proporciones adquirió la demostración que la colectividad francesa ofreció al eminente político en el Príncipe Jorge. Además del enorme número de comensales, una verdadera multitud presenció desde las galerías el banquete, ovacionando al obsequiado, tanto a su entrada al salón como en el curso de la vibrante oración con que contestó el conceptuoso y notable discurso del profesor Lignieres.

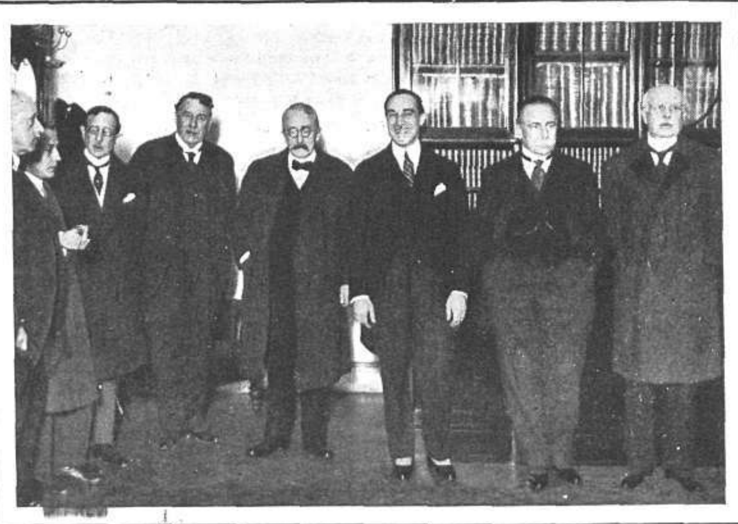
Mr. Viviani ocupando con otras personalidades la cabecera de la mesa.

Sra. Lola B. de Saracho



Estimada y bondadosa dama, cuyo reciente fallecimiento ha causado intenso pesar entre los suyos y en el círculo de sus amistades.

Intercambio intelectual sudamericano



Los señores Ministro en el Brasil, doctor Lucas Ayarragaray, doctor Alejandro Korn, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y algunos de los profesores de la misma, con el secretario de la legación brasileña, doctor Rangel de Castro, al terminar su brillante conferencia dada en los salones de dicha facultad en la que trató sobre la literatura de su país.

FOTS. DE ARROYO Y VARGAS.



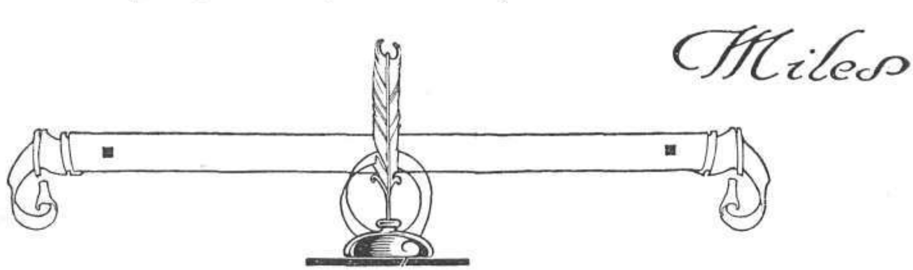
La presse mène à tout, pour vu d'y sortir, dice un adagio francés con que se quiere dar a entender que el periodismo no es en sí mismo un fin, no es una profesión como la abogacía, la ingeniería, la medicina, sino un medio, un puente por el cual pasa el periodista a una situación distinta y mejor. El adagio es ya algo antiguo, y si cuando se formuló pudo en buena extensión ser verdadero, ahora ha perdido y sigue perdiendo parte de su veracidad. Claro está que para no pocos periodistas, el periodismo no es sino ese puente; pero, de otro lado, el número de los periodistas profesionales va aumentando de día en día. Mas ¿qué es un periodista profesional? Pregunta no fácil de contestar con precisión, puesto que la profesión de periodista no está consagrada por título ni diploma alguno, como los que en tan bellos marcos suelen poner médicos, ingenieros y abogados. Es una profesión de hecho, podríamos decir, como la de los pintores, escultores, cómicos, que no tienen más diploma ni título que los no escritos que les confiere el público. Y periodista profesional puede llamarse a aquel que lo es permanentemente, aunque no lo sea urgido por la necesidad de trabajar para vivir. El doctor X, por ejemplo, a quien todos conocemos y apreciamos, es millonario; pero es periodista profesional, tanto como este humilde servidor de ustedes que no tiene en qué caerse muerto. Pues bien, como decíamos, el periodista profesional se va haciendo más numeroso entre nosotros, a medida que el periodismo va adquiriendo más solidez desde el punto de vista financiero, esto es, a medida que las empresas que editan publicaciones van tomando más carácter de empresas comerciales.

Y aquí conviene hacer una digresión necesaria. Esto de que las empresas editoras de publicaciones diarias o periódicas vayan tomando carácter de empresas comerciales, suele provocar la ira y hasta el menosprecio de muchas gentes, entre las cuales no faltan periodistas, que suponen que esa circunstancia basta para que dichas empresas deban ser consideradas como sometidas, de todo en todo, a las exigencias del mostrador, como se dice. Aquella ira puede tener muchas causas, y no hay para qué hacer argumentos enojosos; mas es especialmente inoportuna cuando tiene por motivo la ignorancia de cómo son y cómo funcionan las grandes empresas periodísticas. No es exacto que acomoden su posición ante los problemas sociales o políticos o las exigencias del mostrador; es claro que sus enormes gastos exigen grandes ingresos que no pueden obtenerlos sino del público; pero esta misma circunstancia hace que sean fieles a las ideas y principios cuya defensa les ha ganado el favor del público. Que alguna vez cambian de opinión, ¿y quién no cambia? Además, un cambio de opinión no implica necesariamente una sumisión al mostrador; las opiniones se modifican por muchos motivos, así como varían las situaciones y los hombres que la prensa debe juzgar. «Sólo los burros no cambian de opinión», dijo una ocasión Bismarck en el Reichstag; la expresión es un poco fuerte, pero es quizá la única con que se puede hacer callar a los que creen que todo cambio de opinión implica una claudicación moral. Que una gran empresa periodística sea también una empresa comercial sin perder su honradez y su dignidad, es lo cierto, por lo menos entre nosotros.

Bueno. Fatalmente obligadas a tomar carácter de comerciales las empresas periodísticas, era fatal también que los periodistas tendiesen a darse organizaciones que llamaremos económicas. Hasta ahora en ninguna parte se ha logrado encontrar la línea de contacto, cómoda y útil para ambas partes, entre esas organizaciones de periodistas y las organizaciones obreras, y se cree muy difícil encontrarla. No parece fácil, en efecto, por muchas razones, que los periodistas lleguen a identificar su situación y sus intereses económicos con los de los obreros; y por eso ha sido menester pensar en que los periodistas obtengan por otras vías condiciones tranquilizadoras para su porvenir y el de los suyos en forma de garantías de estabilidad, jubilaciones, pensiones. Y aquí es de justicia hacer otra salvedad en favor de nuestras grandes empresas periodísticas, que espontáneamente se han anticipado a marchar por ese camino. Hacemos la salvedad sin insistir en detalles que a cualquier interesado le sería fácil obtener, y continuamos. En busca de aquellas condiciones, los periodistas han discurrido muchos sistemas, que no han cuajado definitivamente a causa del carácter mismo de la profesión, que como es una profesión de orden moral, esto es, que opera con principios contradictorios, ofrece ciertas resistencias a la unión gremial, diremos.

En esta situación las cosas, vino la iniciativa del gobernador de Córdoba para dar carácter oficial, legal, a la jubilación de los periodistas; y después, un proyecto que se ha presentado o va a presentarse a la cámara de diputados de la nación. La intención es de las mejores; mas ¿podrá hacerse por medio de leyes lo que no ha podido lograrse, por lo menos en la proporción que se desea, por los propios interesados? Confesamos que les tenemos mucho miedo a las leyes que de cerca o de lejos tocan a la libertad individual; pero reconocemos también que ya es tiempo de que el periodismo profesional, todo él, satisfaga, sin desmedro de ninguna libertad, sus aspiraciones a un estatuto mejor. En este punto, un viejo periodista amigo — más viejo que el que estas líneas traza — que mira por sobre el hombro lo que escribimos, nos lo golpea amistosamente: — «¿Qué hay? — Todo ello está muy bien; pero, colega, ¿ha pensado usted bien en eso de ser periodista jubilado? — Pues como todos los jubilados. — ¿Acaso el cerebro se cansa como los brazos? Los verdaderos periodistas son como el vino: mientras más viejos, mejores. — Paradoja. — Ya verá usted». Pero conviene advertir que nuestro amigo, a causa de la carestía de la vida, está ahora de un pesimismo negro.

Miles





NOTA SOCIAL DE CORDOBA

BRILLANTE núcleo de distinguidos jóvenes de la sociedad cordobesa que actuaron bailando el minuet en una hermosa fiesta patriótica y de caridad, dada en el teatro Rivera Indarte bajo los auspicios de una comisión de conocidas damas y señoritas. El comentario más elogioso de la concurrencia que ocupaba la aristocrática sala acogió la labor artistica de los que actuaron en el festival.



) el sol
paña y
el cielo
luz se
metido
pieza''

La vida romántica de Raquel Meller

Raquel en su casa — Raquel en el teatro

Por Juan José Soiza Reilly

— *Háblenos usted de Raquel Meller. ¿Qué le parece a usted en la intimidad?*

No sabría decirlo. Aun después de conocerla mucho, se la conoce menos. Estudiándola psicológicamente, cuando creo tenerla entre mis manos, su espíritu se escapa de mi análisis, como el suave perfume que se va de un pañuelo... Su silueta física es casi inmaterial. Hay en ella la menor suma de encarnación humana en una luminosa resonancia de música y poesía. Viéndola feliz, viéndola adusta, viéndola triste, viéndola en todos los trances de la existencia cotidiana, Raquel no sale nunca de su atmósfera lírica. En la ventura o en la desventura, sus contornos materiales se borran. Más que mujer parece un alma que ha perdido su cuerpo... Un alma atormentada. Un alma rica que vivió mucho tiempo en camisa de pobre. Un alma prófuga de algún drama de Maeterlinck.

— *¿No es eso?*

— *Tal vez, no. Quizá, sí* — me contesta ella misma. ¡Qué sé yo! ¿Cómo entenderla si en su transparencia espiritual tiene la claridad del agua cristalina? Para analizar el agua cristalina es menester el ultra-microscopio...

Su mismo compañero de amor, su propio esposo, Gómez Carrillo, con toda la exquisita perspicacia de su talento brujo; con toda su erudición profunda de los besos; con toda su experiencia que le permite conocer, cual otro Casanova de Seingalt, el mecanismo de las mujeres soñadoras, tanto como si él mismo las hubiera inventado — Gómez Carrillo, con dolor, declara no poder definirla. Para comprenderla empieza por amarla. Sabe que el amor es el mejor camino para llegar a la verdad. Y perplejo ante el enigma del alma compañera, mi ilustre amigo dice de Raquel:

— «No sólo no encuentro nunca que Raquel se repita, sino que cada vez me parece asistir a una nueva creación, oir un nuevo acento, extasiarme ante una nueva belleza. «¿Es ella?» — me digo. Y en ocasiones me pregunto: «¿Es ella?»

Y luego, suspirando:

— «¡Raquel la innumerable!... No hay idea, en efecto, de lo que con dos inmensos ojos y una boca

menuda, con un solo cuerpecillo ondulante y dos brazos ebúrneos, esta maga puede hacer de prodigios inesperados, pasando de la sencillez aldeana a la alucinante altanería, de la voluptuosidad desfalleciente a la fiereza trágica. Y no me refiero, claro está, a las transformaciones suntuarias. Con un sólo traje, con la menor cantidad posible de traje, Raquel podría, gracias al soplo divino que la anima, ser la mujer y las mujeres. Todas las *mujeres* y toda la *mujer*. Bella de mil bellezas. Tierna de mil ternuras. Picaresca de las infinitas picardías del instinto y fogosa hasta el punto de parecer, a veces, arder en una llama que la acaricia y la devora...»

— *¿Es así?*

— *Tal vez, no. Quizá, sí.*

Para mí, que suelo juzgar a las almas por el lado de afuera, la imagen de Raquel se me presenta de este modo:

Un trajecito humilde. La falda, ni muy larga ni muy breve. La blusa llena de modestia. Una de esas blusas encantadoras de modistilla pulcra y palpitante, sobre cuyo pecho el más ingenuo ramo de violetas hace palidecer el orgullo radiante de las joyas más ricas... ¡Y toda ella, tan pequeña! Parece una criollita del norte. Parece tucumana. Chiquitita y menuda, es tan pálida y débil que si el sol la tocara demasiado, quizá la doblaría. Al sentarse, se pierde en los sillones, como si se achicara. Con las manos en el pecho, se acurruca nerviosamente, como los pajaritos. Donde ella está sentada, parece que hay un nido...

— *¿Es posible que una artista tan célebre pueda ser tan sencilla?*

— Es que no habéis contemplado todavía sus ojos. Toda ella podría pasar inadvertida si no poseyera esos dos ojos que sin ser grandes, os parecen enormes por la luz que derraman. Sin embargo, no son ojos los suyos de esos que alumbran como fogonazos de magnesio. No irradian relámpagos teatrales de tigre como los ojos de Pastora Imperio, torera de toreros... ¡No! Los ojos de Raquel tienen la luminosidad de los ojos de un ciego. Ojos de éxtasis. Ojos que no ven: ¡miran! Diríase que sus pupilas se llenaron, una noche, de asombro. Y desde aquella noche se quedaron extáticos...

— *Hacedla hablar.*

Habla. Una voz finita de esas que suelen no servir para el teatro. ¿Flauta? ¿Violín? Más que voz simula ser el eco de una voz telefónica. Cuando habla, es como si la oyéramos a través de un tabique. Pero hay en el fondo de esa voz un temblor tan de frío, que nos eriza el alma. Es una voz que penetra en nosotros como la tristeza de un drama donde muriera un niño. Es una voz que tiene ternura de reproche. Si ella sufriera, creeríais ser vosotros los culpables de haberla hecho sufrir...

— *¿Y sufre?*

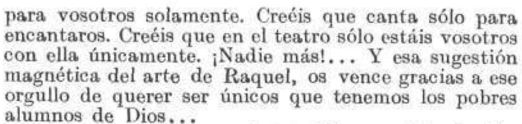
No. Pero ha sufrido. Y ha sufrido en la niñez, que es la única hora de dolor en la vida que no olvidamos nunca. Aunque naciéramos de nuevo...

— *¿Y en el teatro? ¿Qué impresiones produce?*

¡Todas! Todas las impresiones. Al principio, os hiela aquella chiquilina de marfil. Temblorosa. Pálida. Ojerosa. Tiene rostro de virgen bizantina... Sale a escena como si caminara por la calle... Empieza a cantar, como si no cantara para el público. Canta para ella misma, con la misma suavidad con que conversa. Os asombráis de que esa chica tenga la obligación de entusiasmaros. ¿Esta es la célebre conmovedora de públicos británicos? No puede ser... Canta para ella misma, como si cantara *sotto-voce*. Y a medida que canta, os interesa más esa silueta de novela. Veis que su rostro se transforma, sin arrugarse. Sonríe sin abrir la boca. Se estremece de espanto, sin hacer una mueca. Os parece que grita, y está hablando en secreto. Llora y llora con lágrimas... ¿Qué es eso? Su voz — por un milagro de su laringe — se estira, se alarga, llega hasta los últimos rincones del teatro y traspasa el vestíbulo, sin que Raquel haya dejado de cantar en voz baja... Os hace el efecto de que os canta al oído, confidencialmente. Y ese es el secreto de su arte. Creéis, a pies juntillas, que esa mujercita pálida, nerviosa, de vestido barato, que os habla de las penas que sufre, de las dichas que goza, del amor que desea — está allí en el teatro



"Donde ella esta sentada, parece que hay un nido"



para vosotros solamente. Creéis que canta sólo para encantaros. Creéis que en el teatro sólo estáis vosotros con ella únicamente. ¡Nadie más!... Y esa sugestión magnética del arte de Raquel, os vence gracias a ese orgullo de querer ser únicos que tenemos los pobres alumnos de Dios...

— «Es un alma que canta» — dijo un crítico inglés. Es un alma con música.

— *Cuénteme su vida, Raquel.*

— *¡Ah, no!*

— *¿Por qué no, querida?* — insinúa Gómez Carrillo. Y aunque él ya conoce la historia de Raquel, quiere oirla de nuevo. Siempre es bello pasear por un jardín.

— *Yo no tengo historia... ¿Cree usted que haber sufrido mucho pueda ser una historia? Ah, bueno... Entonces, tome nota. Nací en Tarazona... ¿Le interesa?*

— ¿Cómo? ¿No es usted catalana?

— *Aragonesa... Me llevaron de niña a Barcelona y allí empecé a trabajar en un taller de sastre. Es decir, en una sastrería de sotanas de cura... ¡Estas pobres manos que usted ve aquí han hecho más sotanas!...*

Y la voz de la artista evoca la melancolía de aquellos días largos y pesados y negros. Tan negros, tan pesados, tan largos cual las mismas sotanas que cosía.

— Trabajaba desde la mañana hasta la noche. Sin descanso... Me daban cinco pesetas diarias. No era una fortuna, no, pero para mis buenos viejecitos, sí que era... ¿Cómo pude soportar mi labor sin morirme? No morí, ¿sabe usted por qué? Porque mientras mis dedos iban y venían con la aguja y el hilo en los ropones, yo cantaba. Cantaba todo el día. Y las sotanas tan fúnebres, tan tétricas, parecían estremecerse bajo mis canciones de Aragón como capas flamencas. Como capas toreras...

— «Lo que Raquel calla — dice Gómez Carrillo — es que debió cantar en el taller de un modo tan hondo, tan hondo, tan hondo, que su canto no pudo pasar inadvertido. Del taller de sotanas la llevaron al teatro. Y su triunfo empezó cuando la vieron llorar en escena, cantando *El Relicario*...

— *¡Oh! ¡Sí!*

Y Raquel con los ojos perdidos en sus sueños, acaricia a una perrita peluda que de continuo duerme entre sus brazos. Es una perra inglesa, minúscula, pero fea como si fuera grande. Tiene la cara hirsuta como un mono. Se llama «Nora»...

El animal levanta los ojos para ver a su ama. Sin duda adivina como yo que Raquel prosigue contándose interiormente, en silencio, el final de su historia. Y la perrita ladra.

— *¡Cállate, Nora!*

No ladra más. Pero de pronto se estremece. Mira... ¿Quién llega? ¡Oh! Todo el sol de España y todo el cielo andaluz se han metido en la pieza... (Nora ladra.)

— *¡Cállate, Nora!*

Ha entrado una niña. Es una nena de cinco años, hijita de Raquel. Idéntica a un angelito de Murillo, su cabecita de oro brilla bajo los ojos chispeantes que le dan un aire de señorita inglesa. Se arroja cariñosamente en brazos de Gómez Carrillo.

— *¡Dame un beso, papito!*

Yo le pregunto:

— *¿Cómo te llamas, nena?*

— *Raquel,* — dice Gómez Carrillo.

— *Elena* — interrumpe la madre.

— *Bueno. No disputen ustedes. Para ti* — exclama la chicuela encantadora dirigiéndose a la madre — *seré Elena. Y para ti* — dirigiéndose a Gómez Carrillo — *me llamaré Raquel.*

En seguida, reparte nuevos besos. (La perrita ladra.)

— *¡Cállate, Nora!*

La nena es también una gran actriz como la madre. En el teatro Lara, de Madrid, debutó con *El Niño Perdido*. Obtuvo un gran éxito...

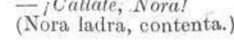
— *¿La harán ustedes trabajar en Buenos Aires?*

— *No* — dice Gómez Carrillo — *de ningún modo.*

— *No* — repite la madre.—*Durante los tres meses que viviremos en Buenos Aires estará en un colegio de Hermanas.*

— *¡Cállate, Nora!*

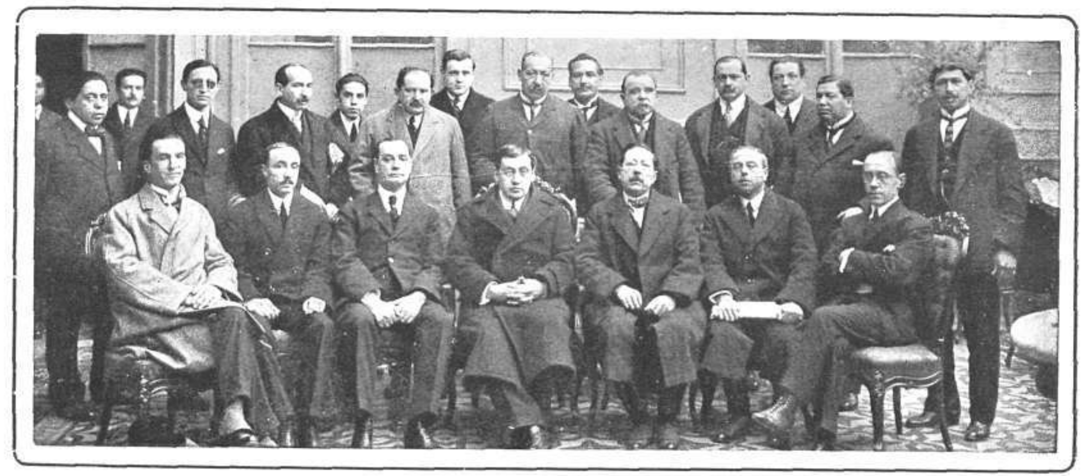
(Nora ladra, contenta.)



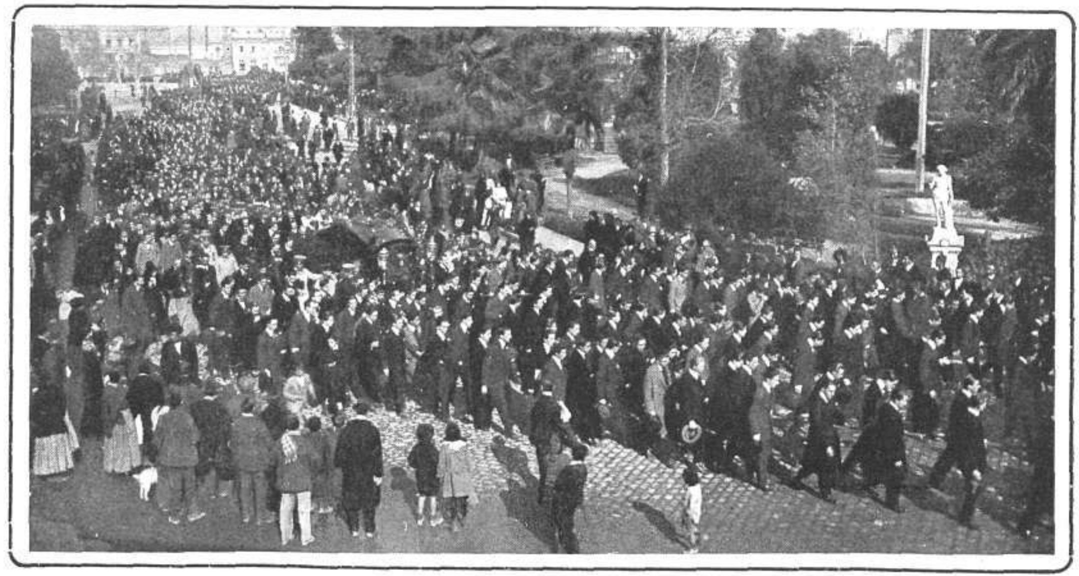
FOTS. DE VARGAS.



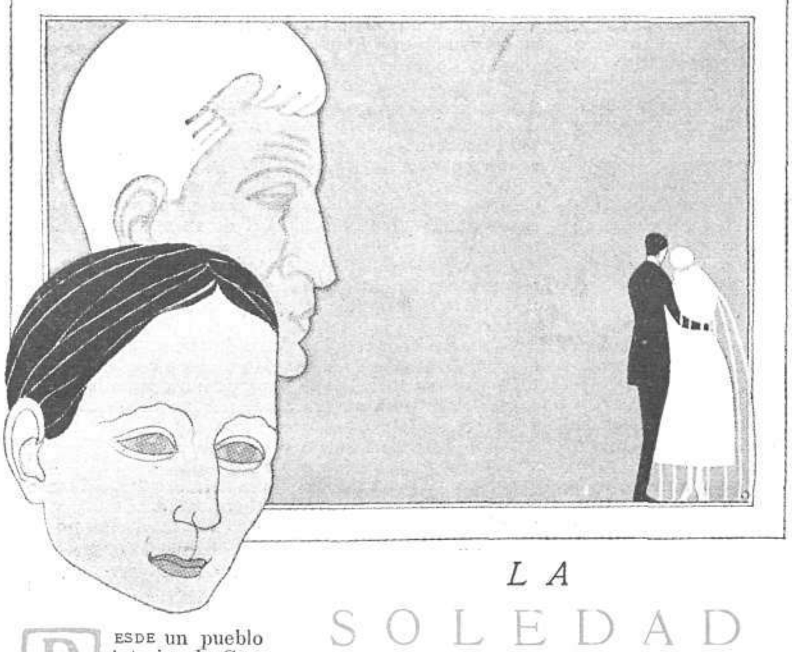
Entusiasta despedida del primer contingente de los oficiales de reserva al partir de la estación Mapocho con destino a las fronteras, al día siguiente de haber decretado el gobierno la movilización y llamamiento de dos clases del servicio militar.



El señor Arturo Alessandri, candidato electo a la presidencia de la república, rodeado de sus electores por la capital.



La imponente manifestación de duelo que acompañó los restos del estudiante Julio Covarrubios, que fué muerto en el asalto llevado contra el Club de Estudiantes.



LA SOLEDAD DE LOS VIEJOS

DESDE un pueblo interior de Castilla había llegado a Buenos Aires aquel matrimonio hacía ya largos años. Los primeros tiempos de emigración fueron muy duros para Esteban y Rosa, pero, poco a poco, la asimilación al nuevo país y a la vida nueva se fué produciendo. Animábales además el amor de Natita, cariñoso diminutivo con que designaban a su hija Natividad, una encantadora criatura que en las horas de nostalgia y angustia había sido el sedante de aquellas ya pasadas tribulaciones.

Por ella había trabajado aquel buen Esteban, con ardor y fe, largas horas todos los días y por ella también la tierna madre había hurtado a su labor algunos momentos para ahorrar, con un trabajo penoso, lo necesario a fin de que su Natita pudiera lucir como las demás chicas sus vestidos a la moda y hasta deslumbrar a las gentes con unos aros de oro y piedras finas conseguidos a costa de un milagro de tesón y de economía.

Llegaron a sentirse felices ya que la felicidad para ellos se limitaba a bien poco. Poseer lo estrictamente necesario para ir viviendo y, sobre todo, ver siempre contenta y animosa a Natita.

La niña fué convirtiéndose en mujer, mientras que Esteban y Rosa iban camino de la vejez, una vejez placentera y sin sobresaltos que parecía una sonrisa de Dios. Cuando Natita regresaba a su casa de la tienda donde estaba empleada y se reunía con sus viejos padres, la alegría entraba en aquella pieza donde los tres reunidos comentaban los sucesos del día, en medio de la alegre charla de la chica que los viejos escuchaban embobados.

Porque Natita era lo que se llama una linda mujercita. Ni alta ni baja, sus formas de seductora elasticidad se marcaban recatadamente bajo el vestido de una siempre sencilla elegancia. Poseía un rostro de un óvalo perfecto, en el cual brillaban dos ojos negros rasgados e inquietantes. Las cejas retintas servíanle de marco a aquellos ojazos de mirar travieso, y coronándolo todo destacábase su espléndida cabellera de recio y negrísimo pelo, que caía en caprichosas ondas sobre su bien modelada frente.

Más de una vez había pensado el viejo Esteban en la posibilidad de que aquel tesoro, donde se concentraban sus más grandes ternuras, podría serle arrebatado. Experimentaba en ese momento un verdadero terror que en vano pretendía dominar. Pero ¿por qué asustarse? El la vigilaba constantemente y nunca había dado la chica motivo para alarmarse. Además era muy juiciosa y no gustaba de frecuentar los bailes ni otros sitios donde pudiera correr peligro alguno.

En cierta ocasión su buena compañera había insinuado ese tema.

— ¿Te has dado cuenta, Esteban — habíale dicho — de que nuestra Natita es muy hermosa?

— A mí siempre me ha parecido la más hermosa y la más buena de todas las hijas — respondía Esteban para desviar el rumbo de la conversación.

— No te lo digo por eso — agregó — sino por otra cosa. ¿No has pensado nunca en que a nuestra hija puede aparecerlo un novio y que puede casarse?

— ¿Y qué? ¿No nos hemos casado tú y yo? Pues la chica tiene una cara que es como para que la miren. ¡Qué diablo!

— Sí que es verdad que tú y yo nos hemos casado; pero ¡qué diferencia hay entre ella y nosotros! Vivíamos en el pueblo y nuestras familias conocíanse desde que éramos nacidos, como se habían conocido nuestros padres y nuestros abuelos; el mismo día que nos casamos fuimos para la casa que se nos había destinado. Quedábanle a tu padre siete hijos y al mío cinco. Ya ves que no es lo mismo, Esteban.

— ¿Y qué quieres decir con todo eso?

— Quiero decir lo que tú bien sabes, Esteban; que bien te lo comprendo aunque quieras disimularlo. Quiero decir que es mejor no pensar en lo que será de nosotros si Natita se nos va del lado nuestro: que va a ser un invierno muy frío todo el año si nos falta el calor de su cariño.

— ¿Y crees tú, vieja regañona, que Natita, que nuestra hija va a dejar de querernos aunque se casara? — agregó el viejo Esteban pugnando por ocultar las lágrimas que empezaban a reventar en sus ojos.

— ¡Qué se yo! Querer, quiérese siempre a los padres, pero no de la misma manera. Otros quereres más íntimos, más fuertes quizás, substituyen al amor paternal. Cada vez que me acuerdo de esto me domina una tan grande tristeza que de buena gana rompería a llorar para que no me ahogase.

El viejo Esteban acercóse a su mujer y estrechóla con cariño entre sus brazos temblorosos.

— Ven acá, mujer, ven acá. Te estás atormentando inútilmente. Nada has visto ni he visto yo para abrigar esos temores. Natita nos quiere mucho, mucho, y hasta ahora no ha pensado ni piensa en noviazgos.

— Pero pensará, Esteban, pensará, que tal es la ley de Dios y de los hombres. Y entonces tendrá que dejarnos, y ¿cómo vamos después a vivir nosotros?

— Basta — dijo Esteban levantándose vivamente — te empeñas en que nos amarguemos la vida y vas a conseguirlo. Mira, siento la voz de nuestra hija; sécate esos ojos que si te ve llorar vas a disgustar a la pobre chica que no tiene culpa de tus tonterías.

La voz de Natita escuchábase cerca ya; hablaba fuerte y en medio de alegres carcajadas. Aquella invasión de juventud y alegría resonaba con argentinos ecos en el amplio patio del conventillo.

El viejo Esteban salió hasta la puerta de la habitación para esperar a su hija como lo hacía siempre. Iba a tenderle los brazos para recibirla en ellos y los dejó caer a lo largo del cuerpo.

Al lado de Natita hallábase un mozo, casi de su misma edad, el cual descubrióse respetuosamente al encontrarse frente a frente del viejo Esteban.

— ¿No lo conoces, papá? Es Eduardo, ¿sabes? Un compañero que trabaja en la misma tienda que yo. Me acompaña muchas veces hasta la puerta de calle, pero hoy dijo que quería conocer a mis padres y yo le contesté que no había ningún inconveniente, ¿no te parece papaíto?

— A mí me parece bien todo lo que tú hagas, hija mía, porque sé que no has de hacer nada malo.

— Eso fué lo que dije yo, señor — exclamó el mozo. — Natita es una excelente compañera y, como hace tiempo que somos muy buenos amigos, nada tiene de particular que desease extender esa amistad hasta sus padres; ¿me permite usted, señor, que le llame mi amigo y que le tienda mi mano? Me haría usted muy feliz aceptándola.

El viejo Esteban estrechó la mano que se le brindaba, mientras miraba de soslayo el rostro de su hija. Su perspicacia paternal no pudo dudar ya; la cara de Natita resplandecía de felicidad y sus ojos posábanse amorosamente en el rostro de Eduardo.

Invitó a éste para que pasase dentro de la modesta vivienda, donde la viejita tendía el mantel sobre una blanca mesa.

Eduardo saludó a la madre de Natita después de haberle dicho su marido de lo que se trataba. Era un compañero de trabajo de su hija; un buen muchacho que solía acompañarla hasta la casa y que aquel día había mostrado deseos de conocerlos. La mirada tranquilizadora que Esteban dirigió a su esposa no pudo disipar la niebla de la duda que cruzó ante ella. Serenóse, sin embargo, e invitó a Eduardo a compartir con ellos la cena que aquél rehusó, cortésmente, retirándose en seguida después de saludar a los padres de Natita. Esta lo acompañó hasta la puerta y allí permaneció hasta que Eduardo se perdió de vista.

Sentáronse a comer, y por primera vez la comida fué silenciosa. En vano Natita hacía esfuerzos para animar a sus viejos padres que permanecían, por primera vez, indiferentes a su charla.

Levántose de la mesa y fué hasta donde se sentaba su vieja madre a la que acarició tiernamente.

— ¿Qué tenés, mamita querida? — susurró a su oído — ¿por qué estás triste?

La vieja estrechó a su hija entre sus brazos y mirándola, de esa manera que sólo las madres saben mirar, interrógole:

— Natita, Natita de mi alma, ¿me quieres mucho? mejor dicho: ¿nos quieres mucho?

— ¿Y a qué viene esa pregunta? ¿Pueden ponerlo en duda? ¿A quién más que a ustedes voy a querer en este mundo?...

— ¿A nadie más?... — insistió la madre con angustia.

— A nadie... más — respondió en voz baja.

Mentía Natita. Su padre lo comprendió en el acto, y levantándose de su asiento empezó a dar lentos paseos por la habitación. Después trató de sonreir.

— Es muy simpático, muy agradable tu compañero de trabajo. Y parece buen muchacho. Bien se conoce que no es de esos desalmados calaveras que se consumen la vida derrochándola sin medida.

— Pero ¡qué pronto lo ha conocido usted! — repuso Natita. — Es muy bueno, muy bueno. Eduardo es huérfano y vive con unos tíos. Perdió a sus padres siendo muy niño y quizá por eso está siempre un poco triste. Yo trato de alegrarlo y él dice que muchas veces lo consigo. ¡Ah! ¡si vieran ustedes! En la casa está muy bien mirado. Los patrones dicen que es uno de los mejores empleados.

Había dicho todo esto Natita con tal calor que al viejo Esteban no le quedó ya duda alguna. Retiráronse a descansar. La viejecita ocultaba su dolor en el seno de su amante compañero, mientras él le decía muy quedamente:

— Que no te vea triste tu hija. Es la ley de Dios y de los hombres. No hay que hacerle.

En su cama de tonos rosados velaba Natita. Su imaginación estaba lejos de allí y sus ojos percibían en medio de la obscuridad los ojos llenos de melancolía que el bien amado habíale clavado en su corazón virginal para atormentarla con esa divina angustia del amor primero e inolvidable.

———

Menudearon las visitas de Eduardo hasta que un día presentóse en la casa de los viejos a hora desusada. Vestía con más aliño que de ordinario y en su rostro se adivinaba una honda preocupación. Después de los saludos de rigor encaró la cuestión resueltamente. Quería a Natita por esposa y venía a pedirla a sus padres. Los dos estaban de acuerdo y sólo faltaba aquel consentimiento para casarse rápidamente.

El necesitaba un cariño sincero, hondo, y lo había encontrado en Natita.

Con voz conmovida recordó que apenas había conocido a sus padres y que esperaba encontrar en ellos aquel amor que la adversidad de su suerte le había negado.

Los viejos escucháronle medio aturdidos. Aunque esperaban todo lo que estaban viendo y oyendo, la realidad es siempre brusca y dolorosa. Habló el padre:

— Amigo mío: usted se duele de que no ha conocido el amor de sus padres y olvida nuestro amor por esta hija; nuestro sacrificio es muy grande, pero lo aceptamos si es para su felicidad, porque usted la hará feliz, ¿verdad?

— Lo juro por la memoria de mis padres.

Y día tras día llegó el de la boda.

Natita habíase prendido un hermoso traje blanco que realzaba su espléndida hermosura. Eduardo la miraba extasiado mientras que los invitados no se cansaban de felicitarlo por la soberana belleza de su novia.

El viejo Esteban había sacado del fondo del baúl su traje negro de las grandes solemnidades al propio tiempo que su fiel compañera tocaba su cabeza con una magnífica mantilla de blonda, recuerdo el más preciado de su lejana mocedad.

Cuando regresó el cortejo de la iglesia, la gente moza entregóse a las delicias del baile en el patio del conventillo. Corrían de mano en mano las bandejas repletas de masas finas y consumíase al mismo tiempo gran cantidad de licores. Eduardo había querido que la esplendidez corriese parejas con lo intenso de su felicidad.

Era ya cerca de media noche cuando los recién casados se disponían a partir sin que su ausencia fuese notada, hacia el nuevo hogar que las manos y el buen gusto de Natita habían engalanado primorosamente. Dentro de la habitación habíanse quedado los viejos padres de aquel encanto que iba a desvanecerse para ellos. Esteban había recomendado a su esposa que no entristeciera a su hija con sus lloriqueos. No tenía que hacer otra cosa que imitarlo a él que estaba tranquilo y sereno...

No obstante, cuando Natita se abrazó a su madre, para despedirse, ésta desbordó su dolor en un sollozo interminable. El viejo Esteban permanecía de pie, sin mostrar desmayo. Sólo su rostro enteco y arrugado había adquirido una intensa palidez. Dirigióse a él Natita y allí estuvo largo rato prendida amorosamente entre aquellos brazos trémulos que se resistían a abandonarla. Fué Eduardo quien la atrajo hacia sí. Momentos después había desaparecido la feliz pareja.

En el patio continuaba danzando la gente alegre y enardecida. Sus gritos y cantos llegaban hasta la habitación ya cerrada, donde los dos viejos permanecían como atontados. Esteban se dirigió hacia donde estaba su buena y leal Rosa y ambos se abrazaron tiernamente.

— Solos — exclamó ella — ya solos Esteban...

— Ya lo ves — repuso él — tenía que suceder.

Calláronse. Fuera seguía el bullicio que hablaba de vida y de juventud, mientras que aquellos dos seres en el ocaso de la existencia juntaban sus ateridos cuerpos para sobrellevar resignadamente la siempre triste y angustiosa soledad de los viejos.



JOSE R. LENCE

La iglesia en el cerro.



AL PIE DEL ACONQUIJA

Desde tierra santiagueña, vale decir, desde muy cerca de Las Cejas, el viajero comienza a ver la gallarda figura del Aconquija tucumano, cuyo nevado divisan también los que vienen desde Catamarca descendiendo por la florida y exuberante cuesta del Totoral, en busca de los caminos llanos. Allá, en la cima del cerro, está perenne un capuz grisáceo de nubarrones que, por momentos, cobran color de humo cargado de hollín, se mueven con vértigo como en son de catástrofe. Un brochazo de sol cubre entonces de topacio las peladas grietas, y hace que los caprichos de la montaña develen todos sus encantos.

Más de cuatro horas marchamos costeando el cerro sin que, por fin, se defina de una vez su forma, rara cada instante, cada kilómetro que ganamos. Llevamos vistas largas parcelas en que la caña criolla, moviéndose a impulso de una brisa tibia, tiene las mismas ondulaciones de un río. Desde una gran distancia la mole nos parece un bloque colosal, un pan renegrido cuya base piérdese en el confín y cuya cúspide hiere el firmamento, y que ha sido puesto allí por obra de un prodigio olímpico. Con desesperante lentitud podemos reconocer a trechos los garabateados piques de la sierra, las inexplicables y profundas sinuosidades como grietas de un infierno, y cuando más fácil sería verla de frente, observamos que ya es tarde: el



Vendedores ambulantes de plaza Alberdi, esperando la llegada del tren al Aconquija para ofrecer sus mercancías regionales.

severo crepúsculo de estas feraces campiñas, acaba de colocar ante nuestros ojos un cristal ahumado que empequeñece el panorama. La línea férrea traza un semicírculo de varios kilómetros, contorneando al cerro como buscando en él un punto débil para embestirlo, en el preciso instante en que descúbrense los alineamientos de luces que, lejos aún, acusan el sitio donde la histórica villa palpita su cosmopolitismo, sus ansias de porvenir, su bello jirón de leyenda. La montaña negruzca, ya imperceptible, semeja un enorme paredón que resguardase a Tucumán. Al día siguiente la cumbre amanece oculta entre un moño de nubes blancuzcas, entreveradas, informes oscilantes y apenas puedo divisar las estribaciones serranas cubiertas de verdor obscuro y tupido. No importa que aquel cielo tenga entre su estuche de vapores a esa punta como el lomo de un paquidermo. Aquí se mueven las nubes demasiado vertiginosamente, de manera que bien pueden descargarnos repentinamente un chubasco brutal, o rasgarse ante el avance triunfal de un largo espadín de oro que el sol mete por entre ellas como en un cuerpo mórbido y emocionante.

Poco después de la una de la tarde me dirijo hacia la plaza Alberdi, donde tiene su punto de arranque el tranvía a vapor que llega hasta las plantas del coloso. Mientras aguardamos a que esta cadena de carromatos de riel salgan del paradero, contemplo con devoción el blanco monumento al autor de *Cartas Quillotanas*, y experimento que corre por mi sangre un rubor que sube hasta el rostro: acuden demasiadas reflexiones al cerebro, y uno concluye por avergonzarse de ver como las estatuas de nuestros cóndores han sido hechas en pequeño y puestas en rincones donde pareciera que el olvido tuviese su guarida... En eso, un resuello fatigoso acusa la presencia de la locomotora Decauville, reformada, que viene bajando por una calle lateral para enganchar las cuatro susodichas jardineras. El ruido de la maquinita tiene la facultad de sacudir los ánimos. No sé por qué sendas ni por qué caminos veo aparecer en la plaza mujeres ataviadas con ropas de estío, almidonadas unas, al descuido las de más allá, tipos netamente regionales que corren hacia el tren ofreciendo naderías que suelen deleitar a muchas gentes.



Público al llegar al pie del cerro el tranvía rural que hace recorrido desde plaza Alberdi.

—«*¡Empanadas!...*»

—«*Bizcochitos, iño!*»

—«*Refrescos... rosquitas*».

—«*¡Manzanitas jujeñas a veinte!*»

—«*¿Quiere pasteles, cabrito, boyos?*»

Tras ellas, un verdadero caudal de chiquillos viene al asalto de plataformas y estribos, dando aullidos. Por fin la chimenea del pequeño tren chisporrotea cual si se preparase un gran esfuerzo. Se oye una pitada muy aguda, muy disonante, y el escarabajo de ruedas inicia la marcha repechando continuamente. Cruza en medio de calles arrabaleras. Desde las casas y cerros viene el rumor de dicharachos picantes, al tiempo que la mayor parte del pasaje dispara carcajadas estentóreas y derrocha chistes de gran calibre. La estrecha vía se retuerce como boa infinita. Siguen los silbidos de la jadeante locomotora, y de trecho en trecho hacemos alto para que con toda parsimonia se produzca el cambio de los que suben y bajan, y algún goloso compre un par de *boyitos* o empanadas. Huele a fruta pintona. El contorno es pintoresco y vemos desfilar muchos tipos merecedores de un lienzo inmortal. No falta el repentino aparecer de un automóvil cargando risueñas tucumanitas que pasan mirándonos lastimeramente, esparciendo torbellinos de polvo y ecos de esas risotadas que llegan al corazón como palabras de misericordiosa ironía. Mientras el auto se esfuma caminando al encuentro del cerro, nuestro animalito mecánico sigue repechando con un infierno de ruidos, con un terrible rechinar de ajustes y un dislocante sacudimiento de muelles.

Tras una hora de subir por avenida recta y ascendente, la voz del escueto mayoral nos insinúa el find el viaje: «*¡Aconquija!*». Descendemos mirando hacia la montaña que abre sus senos ahí nomás, a cuatro metros, enseñando un dilema de senderitos y bosque. Cerca nuestro, la orquesta del bar situado en la parada, ejecuta los aires de una zamba, como si el alma del arpa comprendiese que vamos hacia el cerro desgranando sentimientos.

Una vega encantadora sirve de plataforma inclinada, y detrás de ella se traza el callejón que conduce a lo alto y tiende muchos brazos hacia las laderas.

Familias y tipos de turistas dispérsanse por allí buscando un panorama o un risco en que fijar la contemplación. La mole que desde el tren abarcaba la mirada, me parece ahora una cordillera. Sus sienes hanse despejado. El cortejo de nubes corre algo lejos, de manera que aquella gran testa grisácea está como un dormilón bajo el palio sereno de un cielo añil. Andando por las colinas, descubro el imperio del *sprit*, simbolizado en huertos lozanos, en jardines plagados de flores, en casitas mononas y limpias enclavadas encima de las mesetas. Hacia el oeste, yendo en busca de las recondíteces de la serranía, la villa Nougués ostenta su faz moderna, jovial, exquisitamente compuesta de diversos gustos arquitectónicos, iluminada como un paso de escena teatral, policroma a lo vivo.

Muchísimos vallecitos albergan retozones cabríos y se oye a ratos ese típico sonido de la esquila de que suelen hablarnos con tanto sentimentalismo Guerra Junqueiro y Ricardo León. Entonces yo me estremezco de orgullo y quisiera concentrar, como en el valle de Josafat, a todos los iconoclastas de nuestras maravillas para darles a sentir y gozar el sumo bien que respiran estas quebradas y frondas, a esos que dilapidan su oro en procurar las emociones artificiosas de sitios cuya verdadera grandeza sólo está en la rutina mundana.

Cuando la luz declina ya, dejando que sobre las faldas comience a negrear la fronda, se inicia el descenso en seguimiento del camino aquel a cuyo pie vamos a encontrar el ferrocarril de juguete. Observo que todos los viajeros llevan los brazos cargados de flores, muchísimas rosas, gajos de helechos. Parece una romería primaveral, no exenta de su tonalidad melancólica como en los días dedicados al acarreo de pétalos a los mausoleos. Contra esta repentina impresión suscitada por la fisonomía de seres tristes y palúdicos, que tal vez fueron a las alturas a depositar salud en su organismo, vuelven a soltarse los acordes del arpa. Un tango turbulento despierta el recuerdo de ese otro mundo bullicioso que ruje y se desgaja en esa planicie del Plata, y me parece que el plano del caserío tucumano que veo entre arboledas, allá al fin de la cuesta, nos llama a los viajeros al concierto de las disipaciones que tanto nos apartan de la sinceridad.

Ya en el cochecillo vuelvo la cabeza para recoger con la mirada una última sugestión serrana. El convoy reanuda sus ajetreos, y comenzamos a rodar hacia el mismo paraje donde la sin igual cabeza de Juan Bautista Alberdi se destaca en la negrura de la noche sobre un marco reciamente sombrío, como un símbolo de luz predominando en el mar de las cosas humanas.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Tucumán, 1920

SIGNOS ORTOGRAFICOS



Punto. — Mancha redonda de tinta. Hay muchas clases de puntos. El punto filipino, el punto de media, los géneros de punto, los puntos cardinales, los puntos de la pluma y los puntos que se ponen sobre las i i i.



Coma. — La señora del punto. Usa una colita. Sirve para dividir la partes del período y hasta los miembros de familia. Separa las decenas de las centenas, y se emplea para hacer comer al desganado diciéndole ¡coma!



Dos puntos. — Se pone siempre el uno sobre otro. Al verlos juntos hay que descansar un rato, porque es peligroso acercarse a dos puntos.



Punto y coma. — Cuándo se reunen el punto y la coma es sabido que el período o la oración siempre termina en tango.



Acento. — Los hay graves o serios, Agudos o chistosos, y circunflejos. Sirven para cargar sobre las vocales. Hay muchos acentos nacionales y extranjeros. El más notable es el acento catalán.



Admiración. — Es un punto con un colgante en forma de pendiente de luto. Acto de sorpresa; ejemplo: ¡Cómo sube el pan! o de admiración y asombro al contemplar un cuadro futurista.



Diéresis. — Son dos puntos que en sentido horizontal se ponen sobre las vocales como los mochuelos sobre los olivos.



Interrogación. — La forma un punto con un rabito en forma de espiral como un microbio. Nota o señal en la escritura para preguntar, como por ejemplo: ¿Tenés plata?



Paréntesis. — Sirven para escribir entre ellos lo que se quiere decir en secreto, como cuando se dice al oído de un amigo: (Hoy no he comido, che).



Comillas. — Se usan para encerrar entre ellas citas textuales de mucho valor, como se guardan los billetes de mil pesos en la cartera.



Guión. — La rayita horizontal que se pone al fin de una línea cuando se divide una palabra porque no cabe más en el papel para indicar que sigue al otro lado.






Puntos suspensivos. — La serie de puntos que en correcta formación como los soldados se pone en un escrito para dar a entender que se omite algo grave que no se puede decir, o que no se sabe.

Dibs. de Redondo.

RECUERDOS DE CONSCRIPCION

En San Nicolás de los Arroyos cumplí mi servicio militar durante tres meses, como aspirante a oficial de la reserva. Once muchachos constituíamos el contingente de ese año. En compañía de otro aspirante, llegamos a San Nicolás un poquito confusos y desorientados pues a nadie conocíamos, y nos dirigimos a paso redoblado hacia el cuartel del 5 de infantería, que distaba veinticinco cuadras de la estación, prolegómeno ingrato si se quiere de la campaña a iniciar, pero que nos hizo conocer la ciudad extensa, con sus calles mal adoquinadas y sus casas de aspecto vetusto, que nos produjeron extraña impresión, acrecentada por el silencio y la soledad que reinaban por todas partes.

Una vez llegados al cuartel y presentados los documentos respectivos, se nos entregó la ropa que, claro está, no resultó de nuestro agrado. A mi compañero de viaje, rara suerte, el trajecito de brin le quedaba muy bien, un poco larga la chaqueta, su abdomen majestuoso se insinuaba orondo y optimista, dando a la silueta elevada una severidad imponente. Las medias vueltas, cuerpo a tierra, marchas y contramarchas posteriores, menguaron la protuberancia alimenticia de mi amigo en breve tiempo, quien fué sin disputa uno de los que demostraron mejores aptitudes para tan arduo trajín, pues soportó las asperezas del servicio con un estoicismo admirable, dando a cada instante brillantes pruebas de la fortaleza de su organismo y de su espíritu.

El día siguiente, primero de instrucción, a las cuatro de la mañana estábamos levantados, esperando la salida del sol, fenómeno sideral desconocido para algunos de nosotros, impacientes por comenzar la tarea y conocer los diversos pormenores de la vida cuartelera. El sargento Páez fué el encargado de aleccionarnos en los pequeños detalles e instruirnos militarmente. Previa una disertación técnica, muy sabrosa por cierto, dimos principio a nuestro aprendizaje. Interminable parecía aquello, deseábamos que concluyera el monótono ir y venir por la plazoleta donde se efectuaban los ejercicios y, al fin, después de dos horas, por lo menos, cuando ya flaqueaban nuestras fuerzas, obtuvimos un pequeño descanso. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa al saber que no eran aún las seis de la mañana!

De las múltiples impresiones que suscita la vida de soldado esta pérdida de la noción exacta del tiempo es sin duda la más inexplicable y la que persiste a través de los años como un recuerdo acerbo; por mi parte, cuando quiero imaginarme lo infinito, rememoro aquellas dos horas de instrucción que luego resultaron veinte minutos y dudo de los relojes, ese mecanismo absurdo, inventado por los hombres para contar las horas que pasan, y comprendo que jamás se llegará a ponderar, medir o aquilatar lo subjetivo, que es en definitiva la quinta esencia de la vida misma.

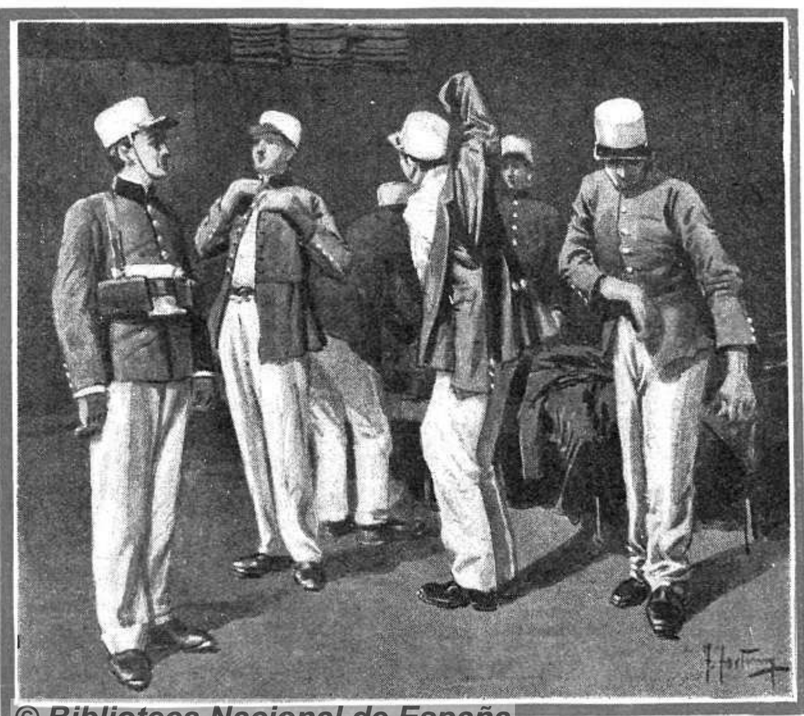
Tres días después estábamos ya en condiciones de usar el armamento; este adelanto constituía un motivo de asombro y orgullo para el sargento Páez, quien se permitía encomiar nuestras condiciones de inteligencia a pesar que él se explicaba los rápidos progresos por la sencillísima razón de que todos éramos «facultativos». Esto no obstaba para que en ciertas ocasiones en que las órdenes se cumplían deficientemente a su entender, se indignase y exclamara rotundo:« Parece mentira que siendo estudiantes no sepan manejar un máuser», y a renglón seguido nos aturdiera con sus gritos: «Firmes, saquen el pecho, recojan la barba, escuendan el vientre, la mirada fiera, quiero hombres» . . .

Al poco tiempo comenzaron las excursiones con mochila, máuser, caramañola y demás enseres a cuestas. Nos trasladábamos a las afueras de la ciudad bajo la dirección del teniente Ferro; éste nos *baqueteaba* de lo lindo, siendo su especialidad los cuerpos a tierra en sitios poco adecuados a ese efecto, como lo era un potrero adonde concurríamos diariamente, y del cual regresábamos en condiciones antihigiénicas. Después de los ejercicios de práctica, descansábamos sacándonos la mochila y poniendo las armas en pabellón, y luego obedeciendo a una orden perentoria volvíamos a cargarla, sosteniéndola del cinturón por medio de dos ganchos dorados. El aspirante que no realizaba esta operación con la suficiente rapidez era castigado con un día de arresto. Aquel día fuí el último en colocarme la mochila, pues los ganchos habían desaparecido, y a una pregunta enérgica del teniente contesté: «me han robado los ganchos», a lo que respondió el aludido: «tres días de arresto por tratar de ladrones a sus compañeros, e inmediatamente de llegar al cuartel debe mostrármelos».

Fué para mí una verdadera vía crucis el trayecto hasta el cuartel con la mochila suelta, pero soporté las molestias de la manera más filosófica, augurándole al tenientito un sin fin de delicias que no son para mencionar. A los diez minutos de la llegada me presenté a aquél con cincuenta ganchos que había robado; dióse por satisfecho, pero dejó subsistente el arresto. Los escondí en lugar seguro, todos los días sacaba los necesarios y no sufrí nuevos arrestos por dicho motivo.

Entretanto había transcurrido el mes de enero y no obstante haberse disipado la desagradable impresión que me produjera San Nicolás, deseaba de buena gana huir de allí durante los días de Carnaval. El asunto era difícil, pues el regimiento, casi en su totalidad, se dirigía a Santa Fe por orden superior y los aspirantes se encargarían de la custodia del cuartel.

Se me ocurrió un ardid. Escribí a mi familia pidiendo que dos o tres días antes del domingo de Carnaval me comunicaran la enfermedad delicada de una hermanita. Llegó el sábado anterior a las fiestas, y a las dos de la tarde no había recibido todavía la carta anhelada. Cuando ya no la esperaba llegó la bendita esquela; era de mi madre, y en ella me hacía saber que mi hermanita Nydia se encontraba internada en un sanatorio de la Capital, a fin de ser intervenida. «Esta es la



mía», dije para mis adentros, y empecé a pedir venias desde el sargento, subteniente, etc., hasta lograr entrevistarme con el jefe de la compañía. No encontré obstáculos a mi propósito, y me dirigía al domicilio de éste cuando me entregaron un telegrama que decía así: «Nydia gravísima». «Ven». No pude disimular una sonrisa, pues, como comprenderá el lector, la hermanita de marras no existía. Una vez en presencia del capitán, en la forma más sentida, me limité a entregarle para su lectura la carta y telegrama recibidos.

— Solicitaría, mi capitán, tres días de permiso para ausentarme.

— No, señor; pida cinco.

Y así fué. Se me concedieron cinco días de licencia. Esa misma noche emprendí viaje a Buenos Aires. El jueves después de Carnaval, envalentonado por el éxito de mi ardid, telegrafié al comandante Martínez, pidiendo prórroga por cuatro días más, por continuar la gravedad desesperante de mi enferma, la que me fué otorgada.



No las tenía todas conmigo al regreso, pero mis temores quedaron desvanecidos cuando los oficiales amistosamente me inquirían detalles de la dolencia y del estado actual de mi hermanita.

— No le decía yo que las madres son muy miedosas — argüíame el teniente Ferro.

La mentirilla, amén del buen resultado mencionado, produjo un cambio manifiesto en las relaciones con mis superiores, pues desde entonces se me trató con mayores deferencias, a las que no era ajena, por supuesto, la existencia providencial de mi hermanita de diez y siete años.

Terminadas con el mes de febrero las grandes caminatas, nos pasábamos las tardes en el «tiro», para llenar las condiciones indispensables a ese fin. Ninguno de los once aspirantes se destacaba por su puntería, ¡pero qué no había de ocurrírsenos! Convencimos al soldado encargado de señalar los puntos desde el foso que era necesario que la bandera de la patria flameara más a menudo y conseguimos desde luego cumplir con brillo este renglón de nuestra instrucción militar.

Y llegó el 20 de marzo. Decidimos ofrecer un banquete al teniente instructor y fuí designado para el brindis de circunstancias; esto me dió ocasión para bosquejar una semblanza de cada uno de mis compañeros, del obsequiado y la mía propia, y, como es de presumir, la aproveché para mentar algunas verdades discretamente.

Fué una reunión cordialísima, y terminamos aquella comida memorable poniéndonos de pie en homenaje a mi compañero de viaje, «mártir del deber, que había inmolado su abdomen en el altar sacrosanto de la patria».

No he podido explicarme nunca el temor que acosa a algunos jóvenes cuando les llega la hora de efectuar su conscripción. Para mí, quien la elude ignora las bellas enseñanzas que se adquieren en dicho período de la vida ciudadana y deja en blanco torpemente una interesante página del libro de memorias personales.

DANIEL JOSÉ STOCKDALE.

ILUSTRACIONES DE FORTUNY.

RIMAS

POR E. J. RICHAUDEAU

ILUSTRACIÓN DE LARCO

En el jardín espera la rubia princesita
a que las sombras tengan complicidad de cita.

Sus ojos son azules. Sus manos tan preciosas
yo las deshojo en besos como si fueran rosas...

Su falda tiene el suave murmullo de las alas
de un cisne que pasea, para lucir sus galas,

en un tranquilo lago que es el antiguo espejo
de las esbeltas torres de su castillo viejo...

La princesita tiene la boca diminuta
con aroma de flores y con sabor de fruta...

Yo, que sé de sus besos como sé de las mieles
y que libo en sus labios como en rojos claveles,

nunca puedo mirarme en sus azules ojos
sin despertar sus celos o provocarle enojos

porque dice que lee en mi pupila obscura
amorosas leyendas de pasada locura!...



El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo.

LA CAZA DEL OSO



— Hay cazadores famosos
que han cazado tres mil osos.



— Y yo, hombre ligero y fuerte,
voy a cazar.
Buena suerte.



— Observo que en las afueras
no hay ni tigres ni panteras.



— Creo que son golondrinas
y son latas de sardinas.



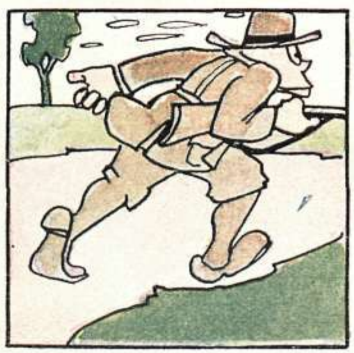
— ¡Me voy a morir de viejo
sin encontrar un conejo!



— Los gorriones, tan campantes,
se burlan de mí. ¡Atorrantes!



— Es un oso, a no dudar.
Oso ¡te voy a cazar!



— ¿Por qué corre el muy villano?
¡Ah! Es que entiende el castellano.



— Escucha, oso botarate:
permíteme que te mate.



— ¡Dame esa satisfacción!
si es que tienes corazón.



— ¿Sí? ¿Te quieres defender?.
¡Oso ingrato, vas a ver!



— ¡Es un chauffeur! ¡Me he lucido!
Disculpe. Lo he confundido.

Dibs. de Macaya.

De San Luis del Palmar



Nuevos empleados del Registro Civil. Jefe, señor Juan A. Chapo; auxiliar, señor Marcos A. Méndez, y fotógrafo, señor Ladislao D. Godoy, cuyos nombramientos han sido muy bien acogidos en la localidad.

REINO VEGETAL

LA COL

Hay muchos que la comen, y a quien gusta
la sopa mal oliente de esta planta
que hecha "choucroute" al alemán encanta,
y cuando no la come se disgusta.

Cuanto más apretada y más robusta,
más la estima el labriego, y cosa santa
la juzga el que trabajo rudo aguanta,
y aun su vecina en lo demás adusta.

Tiene la col no pocas variedades
que difieren de forma y de color,
de tamaño, cochura y calidades;

Las de Bruselas y la coliflor
son, a mi parecer, por sus bondades,
las más merecedoras de loor.

CARLOS DE MONTERO.

EPIGRAMAS

La archijamona Lucía,
Que es más fea que un demonio,
Ayer tarde me decía:
— Mire usted, me veo así
Porque siempre el matrimonio
Me inspiró una antipatía...
— Que no me lo cuente a mí;
Que se lo cuente a su tía.

A. DE VALBUENA.

— Mi chico está muy crecido:
¿A qué lo dedicaré?
—¿Qué es lo que sabe hacer?—Nada.
— ¿Nada? Dedíquelo a pez.

M. OSSORIO Y BERNARD.

De Cacharí (F. C. S.)



Asistentes a la fiesta campestre que el señor Santiago Nesprias y señora ofrecieron recientemente en su granja, celebrando un acontecimiento de familia.

PARA RECONOCER LAS FALSIFICACIONES

PAN. — Se hace con harinas de trigo, centeno, cebada, etc., puras o mezcladas. Su calidad depende de la calidad de la harina empleada y del cuidado con que se ha procedido a su elaboración. Es tanto más nutritivo cuanto más gluten contiene la harina con que se elabora. La corteza es más nutritiva que la miga, porque contiene menos agua, y es más digestiva porque el almidón ha experimentado una transformación más completa que la hace más asimilable. La corteza contiene de 17 a 27 por 100 de agua y la miga de 40 a 48.

Pueden aplicarse al pan todas las falsificaciones de que son susceptibles las harinas, y además se presta a adulteraciones que pueden hacerlo insalubre, pero la mayor parte de estas sofistificaciones modifican bastante el color, el olor y el sabor natural del pan.

El sulfato de cobre añadido para facilitar la panificación, da a la miga la propiedad de ponerse amarillenta cuando se moja en una solución de prusiato de potasa.

Las materias minerales: creta, yeso, alabastro, introducidas fraudulentamente en el pan, se reconocen en los puntos blancos que un examen detenido nos hace descubrir en la miga. Además, mascando un poco de ésta por cierto tiempo, se hacen sentir unas partes duras que crujen bajo los dientes.

NOTA COMICA DEL



— ¡No se asuste, amigo; es que llevo una pierna de goma!

Inauguración de la copa de leche en la escuela número 1, iniciativa que ha sido acogida con gran entusiasmo por todos los vecinos de esta ciudad.



Entre todos los elementos de la toilette femenina, no hay ninguno que pueda considerarse tan imprescindible como el

Polvo Graseoso

LEICHNER

único en su género y en su eficacia. La razón es bien clara: su uso constante no sólo conserva la piel del rostro fresca, suave y lozana, como en los albores de la juventud, sino que prestando cierto estético realce a los naturales encantos, contribuye con nuevos atractivos al triunfo de la belleza facial. Estas circunstancias explican el enorme éxito de que goza entre las damas.

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, «rachel» (crema) y «chair» (carne), el **Polvo Graseoso Leichner** se ha impuesto en el «boudoir» femenino por la virtud de sus propios méritos.



CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1655. — ¿Hay algún animal que necesite respirar y viva sin aire?

José Pedro. — La Rioja.

El caracol, del que se conocen más de 1.600 especies diferentes, tiene gran resistencia vital. Si se le cortan algunas partes del cuerpo, como, por ejemplo, los tentáculos, los ojos y aun la cabeza, con tal de que se conserve el ganglio encefálico, brotan de nuevo órganos en substitución del mutilado.

El caracol común ofrece otra particularidad no menos notable. Por sus pulmones, por su corazón y por su sistema circulatorio hay que considerarlo como otro cualquier ser para cuya vida sea necesaria la respiración, y sin embargo puede vivir mucho tiempo sin absorber el más mínimo átomo de aire, lo cual está en completo desacuerdo con la teoría, generalmente admitida, de que el aire es esencial para la existencia de los seres dotados de pulmones.

El caracol tiene la boca armada con un instrumento verdaderamente formidable, que consiste en una especie de lengua en forma de sierra.

Muchas personas se habrán quedado asombradas al ver la limpieza con que muerden los bordes de las hojas que les sirven de alimento, pues parece imposible que pueda hacer incisiones tan perfectas un animal tan tierno y tan endeble. Pero examinando detenidamente el instrumento cortante que tiene en la boca, el asombro se desvanece.

El instrumento se asemeja a una especie de cinta larga y estrecha, en cuya superficie hay un número inmenso de dientes muy chiquitos y agudos. Se han llegado a contar nada menos que 30.000 en la boca de un solo caracol.

N.º 1656. — ¿En dónde se fabrican las mejores campanas?

Músico. — Azul.

Casi todas las campanas que adornan los más notables campanarios del mundo proceden de Holanda, donde desde tiempo inmemorial ha habido famosísimos fundidores. Pedro Hemony, en el siglo XVII y Juan Alberto de Grave, en el siguiente, dejaron en Europa merecida fama de notables fundidores, y en el último tercio del siglo XIX, otro holandés, Smulders, inventó un nuevo cilindro, armado de grandes púas, para hacer tocar las campanas.

Una de las primeras grandes campanas musicales de este sistema fué colocada en 1875 para hacer sonar la antigua de San Pedro, de Hamburgo. La precisión, la exactitud de las notas, el temple de las campanas, es lo esencial, y en eso han sobresalido los fundidores de los Países Bajos.

En Inglaterra casi todas las iglesias protestantes, aun las de las aldehuelas más insignificantes, tienen sus campanas con notas musicales, un juego de campanas, cuatro, cinco, seis o siete, bien combinadas, con las cuales, además de los toques y repiques de rigor, tocan sencillas sonatas, himnos y salmos de todos los feligreses conocidos, y escalas ascendentes y descendentes, con lo que quitan al campaneo la parte lúgubre y chillona, monótona y molesta de una serie de golpes iguales e inarmónicos.

N.º 1657. — ¿Con qué velocidad caen las gotas de agua de la lluvia?

Esteban L. — Capital.

Al desprenderse de las nubes las gotas de agua se precipitan con una velocidad que va aumentando hasta que el acrecentamiento de la resistencia opuesta por el aire es igual al peso de las gotas. Desde este momento siguen cayendo con una velocidad uniforme. La velocidad está en cierta proporción con el diámetro de la gota. Una gota de una décima parte de milímetro de diámetro sólo puede alcanzar la velocidad de 4 metros por segundo, y una gota de dos diezmilímetros alcanza como máximum de velocidad la de 5 centímetros por segundo. Las gotas de 6 milímetros de diámetro pueden adquirir una velocidad de 10 metros 37 centímetros por segundo al caer, pero de ahí no pasa, porque la resistencia del aire impide el aumento de velocidad.

El diámetro de las gotas de agua varía generalmente de un diezmilímetro a 6 milímetros.

GRAN CONCURSO NACIONAL DE AFFICHES

PARA LOS

Cigarrillos DOLAR

$ 10.000 m/n EN PREMIOS

De acuerdo con las bases que se detallan a continuación, los fabricantes de los CIGARRILLOS DOLAR han resuelto realizar este Concurso, al que podrán concurrir todos los artistas nacionales y extranjeros que cuenten con un mínimum de dos años de residencia en el país.

BASES DEL CONCURSO

Enviar un affiche, perfectamente entelarado, para reproducirse en litografía; ejecutado en cinco colores, es decir, para realizarse en cinco impresiones.

Su formato deberá ser apaisado, y el tamaño será de metros 1.40 x 1.00.

La leyenda será la siguiente:

CIGARRILLOS DOLAR, 20, 30 y 40 cts.

La palabra DOLAR deberá ser exactamente igual a la que se reproduce al pie de este aviso.

PREMIOS A ADJUDICARSE:

Un Primer Premio de	$ m/n	5.000
Un Segundo Premio de	,, ,,	2.000
Un Tercer Premio de	,, ,,	1.000
Dos Cuartos Premios de	,, ,,	500 c/u.
Cuatro Accésit de	,, ,,	250 c/u.

El plazo para la entrega de los affiches vencerá el día 31 de octubre del corriente año, a las 18 en punto, debiendo ser éstos suscriptos con un lema adoptado por el concurrente y enviados envueltos y lacrados, acompañados de un sobre también lacrado, con el nombre y domicilio del artista autor del affiche, dirigidos a:

J. S. ONAGOITY y Cía. - CONCURSO CIGARRILLOS DOLAR - Humberto I.°, 1256

Se abrirán únicamente los sobres que correspondan a los affiches premiados, manteniéndose intactos los que no hubieran merecido recompensa alguna.

Los affiches se descubrirán en presencia del jurado, en la primera quincena del mes de noviembre próximo, y dentro de ese término éste adjudicará los premios.

Compondrán el jurado las siguientes personas:

Señor Pío Collivadino, señor Ernesto de la Cárcova y señor Rogelio Irurtia

Después del veredicto, los affiches serán expuestos al público.

Los affiches premiados quedarán de propiedad de la casa, y ésta se reserva el derecho de adquirir, de los restantes, los que crea convenientes, al precio que se estipulará de acuerdo con los autores.

Los affiches no premiados se devolverán una vez clausurada la exposición.

Los que no reunan las condiciones aquí estipuladas no serán tomados en cuenta y quedarán a disposición de los interesados en nuestra casa.

J. S. ONAGOITY y Cía. **Humberto I.°, 1256**

Cigarrillos **Dólar** 20, 30 y 40 cts.

Fiestas patronales. La banda del cuerpo de bomberos de La Plata tocando al salir del Tedéum, la que obtuvo un gran éxito en esta localidad.

ORQUESTA TIPICA CRIOLLA

3186 — **ROMANTICO BULINCITO.** Tango por A. Gentile. / **YA, YA ME DIGA.** Maxixe, a $ **2.50**

ORQUESTA TIPICA R. FIRPO

454 — **MALA PINTA.** Tango. / **PASELO.** Tango Milonga, a . $ **2.75**

458 — **UN APLAUSO.** Tango. / **EL TACHERO.** Tango, a... $ **2.75**

POR EL DUO GARDEL RAZZANO

18026 — **MUÑEQUITA.** Tango cantado. / **LINDA PROVINCIANITA.** Zamba, dúo, a.............. $ **3.**—

OFERTA REGALO por sólo 5 pesos
remitimos estos cinco lindos discos:

R-295 — **PAGLIACCI.** Fantasía. Parte 1.ª / **PAGLIACCI.** Fantasía. Parte 2.ª

R-727 — **A LA PATRIA ORIENTAL.** Estilo (Francisco Romeral). / **HOMENAJE AL GRAL. MITRE.** Estilo (Francisco Romeral).

R-745 — **SOS CHINA DE LINDA ESTAMPA.** Estilo (Francisco Romeral). / **EL LA AUGUSTA MUJER.** Estilo (Francisco Romeral).

R-272 — **¿A MI? MANIS.** Tango. / **DON PEPE.** Tango.

R-270 — **QUE PATATA.** Tango. / **UN CORAZON HERIDO.** Tango.

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN DISCOS

Muñequita
Tango cantado.
Gardel-Razzano

Un GRAFOFONO AMERICA en el hogar hace feliz a todo el mundo.



Este hermoso Grafófono AMERICA N.° 101, lo remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis por sólo . . . . $ 56.50

Gran Catálogo de Grafófonos, Victrolas, Discos, Guitarras, Violines, Mandolines, Acordeones etc., remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

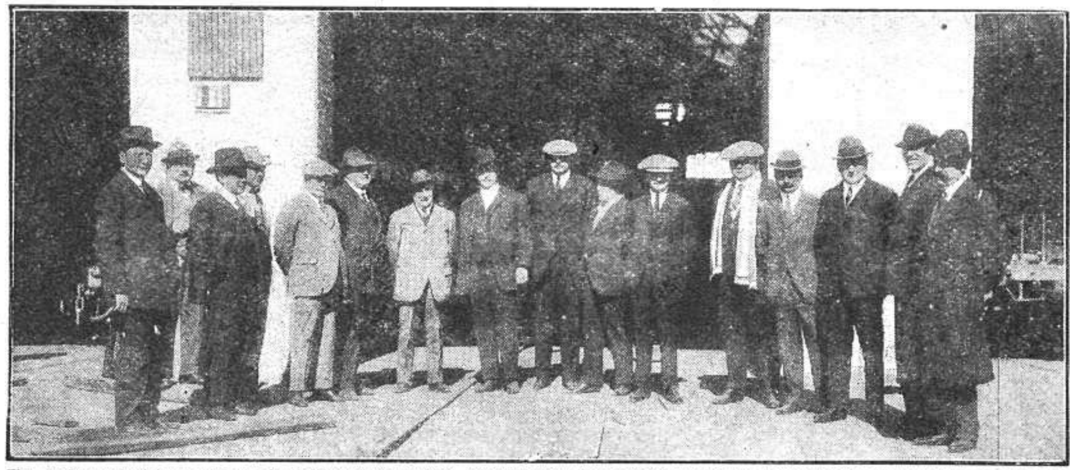
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

SECCION GRAFOFONOS y DISCOS:
Av. de MAYO, 979
SECCION MUSICA e INSTRUMENTOS:
Av. de MAYO, 917

Aspecto que presentaba el salón-teatro Italo-Argentino, de Paraná, durante la conferencia que pronunció en él el señor obispo monseñor *Abel Bazán y Bustos, quien fué muy aplaudido por el selecto público que asistio al acto.*



Parfumerie Hygienique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS Bs AIRES
Facsímil del espejito,
GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, mas 0.20 cts para flete a los únicos concesionarios L. AUBERT y Cía.
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÈNIQUE
Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.50 el tarro
La belleza de la mujer debe ser su culto. Para llenar este propósito debe emplear nuestra Crema Higiénica y Polvo Grasoso
Brissac.
PARIS
Su esmerada preparación; (no empleamos más que productos de la mejor calidad) y su exquisito perfume lo hacen ser el preferido de nuestras elegantes. Dentro de cada caja lleva un precioso obsequio y un cupón (cuyo facsímil publicamos) que con 25 de ellos le entregaremos una de ellas absolutamente gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/45
U. Telefónica, 2045, Belgrano
Representante en Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco número 512
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS



Jira de los periodistas porteños a los talleres de Tafí Viejo, donde fueron muy agasajados. Entre otros aparecen en la fotografía el doctor José A. Cortejarena, director de «La Razón», y los doctores Angel Sojo, Enrique T. Sojo y Carlos Bonorino Udaondo, y los señores Virgilio Maffei, Héctor Quesada (hijo), Carlos Hernández y el almirante Manuel Domec García. Los visitantes fueron atendidos por los altos empleados de los talleres, señores ingenieros Aníbal Pasquini y Jacinto Carosino, y varios legisladores y periodistas tucumanos.

HOMÓNIMOS

ACEDADO y ASEDADO

ACEDADO. — Agriado, vuelto ácido.

ASEDADO. — Tejido como de seda. — Parecido a seda.

ALLÁ y HALLA

ALLÁ. — Adverbio de lugar, que significa en aquel sitio. — De tiempo: en otro tiempo.

HALLA. — Él halla: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo hallar; encontrar, ver, observar, notar.

ACTITUD y APTITUD

ACTITUD. — Postura o disposición en que se coloca el cuerpo, figura, estatua, etc.

APTITUD. — Suficiencia, idoneidad. — Disposición natural para alguna ciencia o arte.

AHIJADA y AIJADA

AHIJADA. — Hija de pila, hija espiritual. — Prohijada.

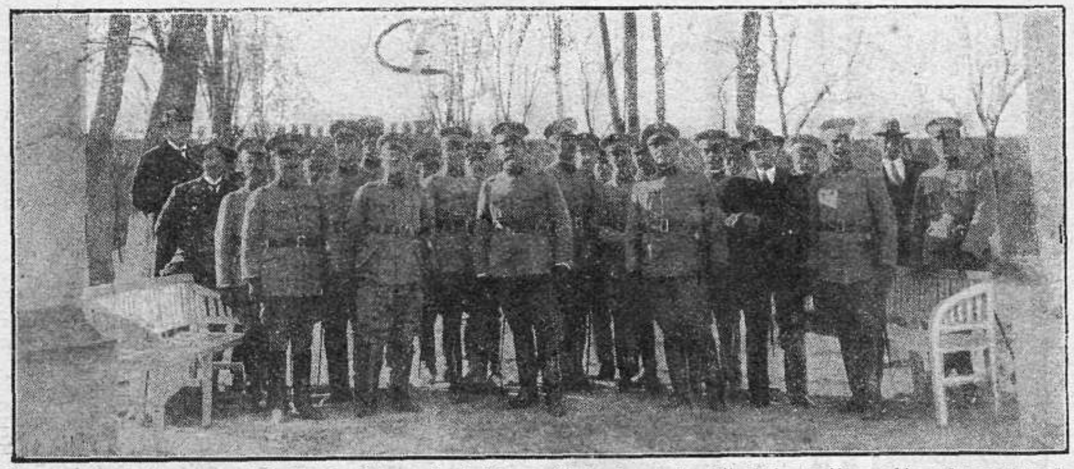
AIJADA. — Vara con aguijón para espolear. los bueyes.

ACTO y APTO

ACTO. — Hecho o acción. — Una de las partes en que se divide la obra dramática.

APTO. — Idóneo, hábil. — Dispuesto.





El general Fernández, acompañado del coronel Gay y demás jefes y oficiales, durante la visita de inspección que hizo a los cuarteles de Cuadro Nacional, en San Rafael.

LOS INSECTOS DE LA LACA

La palabra laca es de origen indostánico y significa cien mil, con lo cual quieren los indúes indicar los innumerables miles de insectos que todas las primaveras aparecen en los tiernos brotes de los árboles infectados.

Estos insectos se alimentan de la savia, mejor dicho, del jugo de la corteza, y lo sudan en forma de resina encarnada, que con el tiempo se endurece, tomando la forma de un capullito semitransparente.

Estos capullos, después de fundidos en agua hirviendo y puestos sobre una superficie fría para que formen pasta dura, es lo que constituye la laca del comercio, que tiene varios usos.

El lacre legítimo estaba compuesto casi exclusivamente de laca y es el principal ingrediente de todos los barnices. Los sombrereros no pueden fabricar buenos sombreros sin laca, substancia que sirve para dar consistencia al fieltro; los fotógrafos la emplean en la preparación de las películas, y desde luego es la materia esencial en toda clase de trabajos de laca. Hay pocas substancias que tengan en el comercio tanta variedad de usos.

Si bien el lacre se hace hoy con otras substancias y los sombrereros emplean gomas o colas para endurecer el fieltro, en realidad no se ha encontrado hasta ahora un verdadero substituto de la laca.





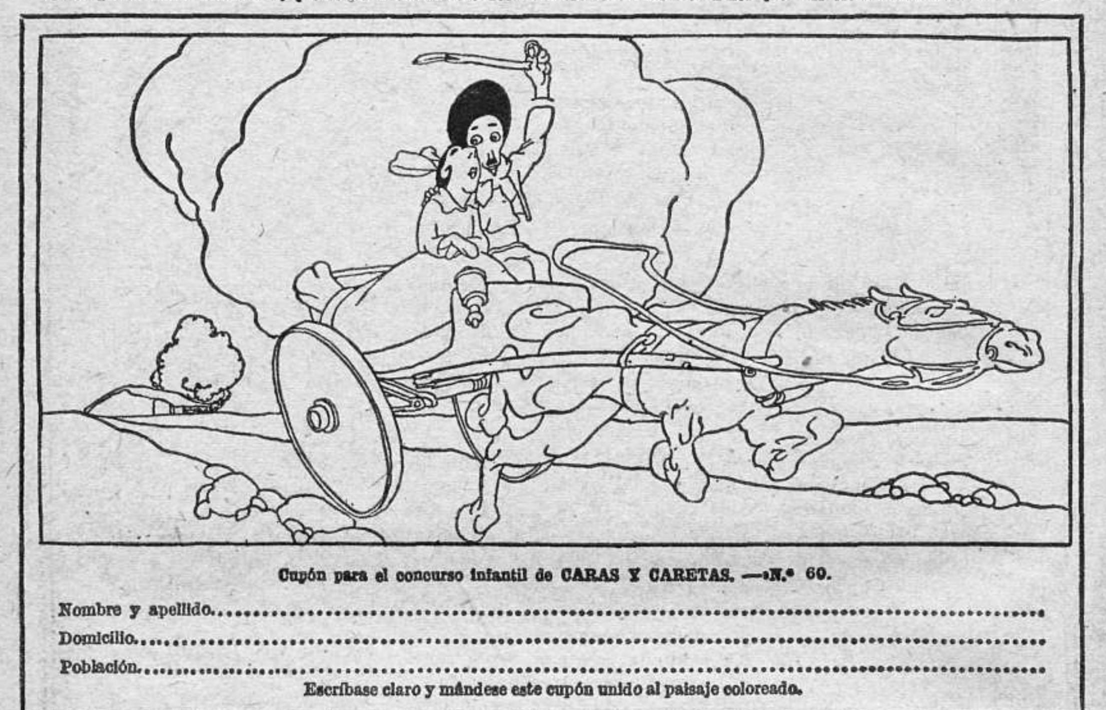


CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 60.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Página del ACEITE "FRANCÉS"

Una lata es siempre ingrata,
Solamente no lo es,
Si se trata de una lata
De las de aceite **"FRANCÉS"**.

PEDRO GUZMÁN.
Villaguay. — Entre Ríos.

Si a Dios en la tierra ves,
Ya sabes de que se trata:
Bajó a comprar una lata
Del gran aceite **"FRANCÉS"**.

J. SERRANO.
Capital.

Exquisito, perfumado,
Con claro color de miés,
En buena ley ha triunfado
El fino aceite **"FRANCÉS"**.

HERMENEGILDO USLENGHI.
Capital.

Pondrá dinero a interés,
Y hará ganancias sin tasa,
Quien no consuma en su casa,
Más aceite que el **"FRANCÉS"**.

ANDRÉS TEGIACCHI.
Concordia. — Entre Ríos.

Aún leyéndola al revés
La cuarteta está bien hecha,
No conozco hasta la fecha,
Aceite como el **"FRANCÉS"**.

JOSÉ SEIJAS (HIJO).
Capital.

No aceptes ninguna lata
De aceite, si antes no ves
Que tenga estas tres palabras:
"Montoro", aceite **"FRANCÉS"**.

MARÍA DEL PILAR AVENDAÑO.
Rosario de Santa Fe.





CASA MATRIZ - BUENOS AIRES
1529, SAN JOSE, 1545

SUCURSAL ROSARIO
URQUIZA, 1270

IMPORTADORES:

ARDANZA E HIJOS




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



583 — La estancia de mi abuelita.
LUIS BERRA.



584 — Mi hermanito almirante.
ROSA A. PONCE.

585 — El niño patriota.
ZULEMITA VACCARO.



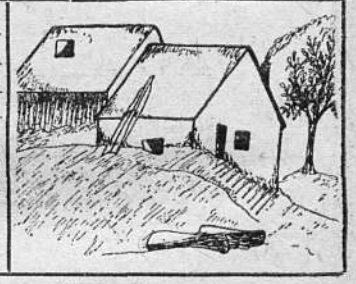
586 — Esther está enferma.
MARÍA M. BIBÉ.



587 — Mi tía pintando.
MARÍA A. ZAGABRIA.



588 — Rosita derramó la taza de chocolate.
M. NOHEMIA CASTILLO.



589 — Mi casa de campo.
ENRIQUE A. RIVADEMIRA.

Manifiestos de Cargas

VAPOR AMERICANO *DOCHRA*

Entrado ayer, consignado a A. C. Mc. Hardy.

B/L	Cargadores	Consignatarios	Marca	Cant.	Contenido
		CARGA DE NUEVA YORK			
280	Nash Motors Co.	Banco Londres R. P.	HCE	74	cajones partes automóviles

El valor de esta partida de repuestos es de:

$ 87.161.37 M/N



H. C. EHLERT & CIA.

AVENIDA DE MAYO 823

¡Cuántas ofensas al buen gusto y a la estética no ha decretado esa voluble tirana que llamamos Moda! ¡Dios me libre de recordarlas! ¡Y, sin embargo, sería tan sencillo arreglarse bien sin echar a perder la línea!

No se exigen cosas extraordinarias para ese fin: se pide solamente que la moda siga un concepto lógico y tenga en cuenta que debe vestir a una persona. *Vestir*, digo, esto es cubrir de telas y de adornos cualesquiera que sean, que no echen a perder la línea y no den un aire cómico a la pobrecita mujer, la cual aun cuando quisiera resistirse a las exageraciones de la moda actual no puede ataviarse a la manera con que se hacía cincuenta años atrás; dado que no se concede que hace cincuenta años la moda fuese lógica y humana.

Desde hace tiempo se viene predicando contra las exageraciones de esa tirana que tanto da que hacer. Pero todo ha sido inútil, y de toda la prédica no ha quedado más que... una siembra de buenas intenciones.

Aun cuando la moda francesa continuase imperando, aun cuando la inglesa o la americana llegasen a imponerse en absoluto, urge ahora que la moda femenina siga un cierto concepto lógico y tenga en cuenta una vez por todas la estructura física de la mujer.

Que si se quisiera también tener en cuenta que una mujer elegante debe poder moverse en su casa y fuera de ella como cualquier otro animal de la creación y poder subir una escalera o a un tranvía sin arriesgarse a romperse las piernas — como sucedía hace unos pocos años — o a mostrarlas hasta la rodilla — como sucede actualmente — nos daríamos, junto con el acorte de los escotes, por muy satisfechas.

Este afanarse en busca de extravagancias, este sucederse incesante y febril de notas estrambóticas, este continuo imaginar de cosas estrafalarias, es indicio seguro de que el buen gusto ha huído; ya no se busca lo bello, pero sí lo extraño, aun cuando lo extraño toque los límites de las locuras. El buen gusto ha huído desde el día en que ha desaparecido la sencillez que es su madre. No pudiendo y no sabiendo hacer una obra bella, algunos modistos de fama han ideado llevar las proporciones a todos los extremos. Primeramente fueron los sombreros y los manguitos grandísimos; después los sombreros y los manguitos microscópicos; la falda estrechísima; luego corta; más tarde anchísima; después cortísima, y ahora unos escotes exageradamente alargados. Por ese camino, de lo estrechísimo a lo cortísimo, de lo pequeñísimo a lo grandísimo, no podríamos dejar de confesar que la innovación resulta fácil: basta exagerar en un sentido o en el otro.

Y la mujer se adapta a cualquier cosa. ¿No se adaptó a usar un día en la guillotina una cintita roja al cuello, que debía sufrir más tarde el tajo de la cuchilla?

Madame de Lespinasse decía que *les femmes chérissent la mode parce qu'elle leur donne tous les mois une nouvelle jeunesse.* Y la afirmación habrá sido, quizá, verdadera en sus tiempos; hoy, digámoslo bien fuerte, se diría que la moda se hubiese propuesto quitarle a la mujer cada día más un poco de su venustidad o en aumentar los defectos cuando existen.

El modelo de *tailleur* que publicamos en esta página es una prueba evidente de las extravagancias de la moda. Está confeccionado en gabardina *bleu*, con guarniciones en cuero *vernice-noir*. Cuello y chaleco blanco; pequeñas mangas de la misma tela del vestido. ¡Y a este modelo se le llama hechura sastre!

IVONNE.


SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires
CARLOS
RASETTI
CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERÍA
LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526
Revólver SMITH
Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 6 pulgadas
$ 86 y $ 87
PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . $ 60
ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de Acero especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada; cintura-cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar cartuchos, con medida para pólvora y munición.
TODO por $ 110
Esta casa está en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia
Visiten el nuevo local



Concurrentes al baile organizado por la colonia francesa conmemorando el 14 de julio y que se realizó en los salones de la «Sociedad Francesa», siendo una fiesta que tuvo un éxito brillantísimo.

Piedras Preciosas

RUBÍ

El rubí es una piedra preciosa que muy rara vez se encuentra perfecta. Es muy duro; raya a todos los minerales menos al diamante y al zafiro y es la más rara de las producciones de la naturaleza, y si es perfecto y de un color francamente rojo, como el de la sangre, de una forma regular y un bello pulimento, vale siempre el doble, por lo menos, que un diamante de los mismos quilates; pero sucede con el rubí y con las demás piedras preciosas, que los ejemplares pequeños no tienen casi valor, pues sólo son apreciadas cuando su peso las saca de una confusión vulgar, mientras que el diamante, desde el más diminuto ejemplar hasta el más grande, tiene un precio proporcionado a su peso. El rubí, a la luz del día y a la luz artificial, tiene siempre el mismo brillo y los ácidos no le atacan.

Proviene de la isla de Ceylán, de la India, de la China, de la isla de Borneo, de la Indo-China, y, sobre todo, del Perú. Los antiguos, que apreciaban su maravilloso color, lo comparaban a un carbón ardiendo y le denominaban *carbúnculo*, pero bajo este nombre se confundía a menudo con el granate. Hay regiones en donde se da el nombre de rubí a todas las piedras de color, y en otros países se llaman rubíes a todas las piedras rojas.

De Córdoba



El nuevo presidente del Concejo Deliberante doctor Daniel Barilari, acompañado de varios concejales, momentos después de prestar juramento, siendo muy felicitado por sus muchos amigos y correligionarios.

FRASES CÉLEBRES

LA BELLEZA ES UNA CARTA DE RECOMENDACIÓN A CORTO PLAZO. — Ninón de Lenclos.

LA CRÍTICA ES FÁCIL, EL ARTE DIFÍCIL. — Verso de la *Retórica* de Boileau, repetido hasta la saciedad.

ESTE GALLO QUE NO CANTA, ALGO TIENE EN LA GARGANTA. — Pasquín que los limeños dedicaron al virrey Almendáriz (marqués de Castel Fuerte), llegado a Lima con gran reputación de hombre enérgico, pero que dejaba pasar los días sin dar señales de vida. El marqués hizo contestar el pasquín con otro parecido: "Este gallo cantará y a alguno le pesará".

¡AVERÍGÜELO VARGAS! — Parece ser que en el consejo de Castilla, y antes en el de Indias, figuraba un don Francisco Vargas, a quien se encargaba la averiguación de las cosas difíciles, por lo que los demás consejeros respondían en los casos arduos: "Averígüelo Vargas", muletilla que se hizo popular, usándose cuando alguna cosa es de difícil averiguación.

LA EDUCACIÓN ES LA SEGUNDA NATURALEZA. — Severo Catalina en *La Mujer*.

LA ENSEÑANZA MEJORA A LOS BUENOS Y HACE BUENOS A LOS MALOS. — Saavedra Fajardo.



LA PAZ (F. C. C. A.). — Curioso macht de football jugado en esta localidad por los teams «Bufach» y «Cucarachas», correspondiendo el triunfo al primero por 2 goals. Los cuadros están formados por personas que jamás han jugado a ese juego, y los hay hasta de 110 kilos de peso y de 52 años de edad.

PENSAMIENTOS

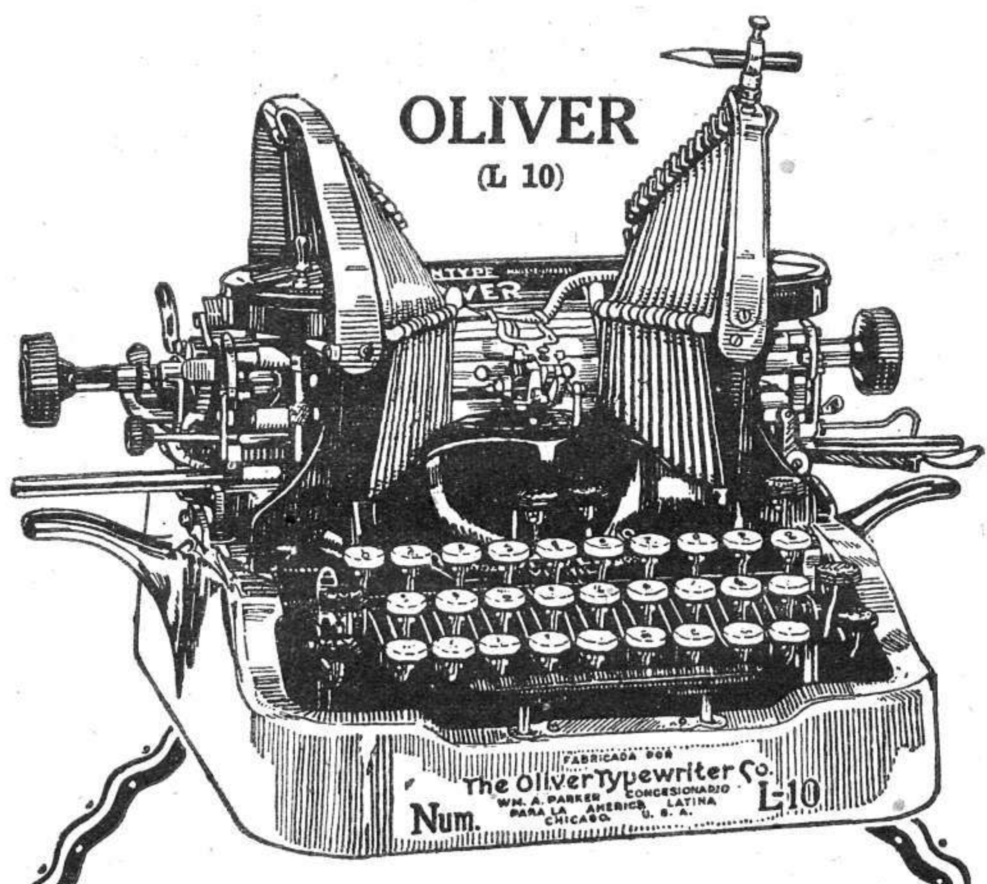
Que el cuerpo se disgregue después de la muerte, como se disgrega y se renueva con lentitud durante la vida, poco importa. El alma permanece. El átomo cerebral, organizador, es el centro de esta fuerza. El también es indestructible. Lo que vemos es lo falso. Lo real es lo invisible.

En la historia de la creación, cien millones de años pasan como un día; se borran y desvanecen como un sueño fugitivo, en el seno de la eternidad que todo lo absorbe.

En la profunda y silenciosa noche todo se mueve impulsado por el divino soplo. En estas horas de tranquilo recogimiento. ¿no oís la voz del Infinito? La noche es el estado natural del espacio inmenso, y nosotros sólo tenemos el día durante una semirrotación de la Tierra, porque estamos en vecindaje inmediato a una estrella. La noche lo llena todo, y a la luz de las estrellas podemos sentir mejor como todo vibra y se estremece.

No hay en la Naturaleza ni astronomía, ni física, ni química, ni mecánica; estos son métodos subjetivos de observación. No hay más que una sola unidad. Lo infinitamente grande es idéntico a lo infinitamente pequeño. El espacio es infinito sin ser grande. Estrellas y átomos son una misma cosa.

Flammarión.



¡Una máquina de escribir para toda la vida!

OLIVER es la máquina original de escritura visible; su tacto es liviano porque golpea de arriba hacia abajo; el alineamiento de las letras es perfecto por la forma de arco de sus barras de tipos; puede escribir con doble velocidad que la mano más rápida y su tipo de letra (el famoso *Tipo-de-imprenta*) es de una elegancia sin rival.

OLIVER posee todos los refinamientos, pero su característica es la solidez. Es la máquina de escribir

¡SOLIDA!

¡¡SOLIDA!!

¡¡¡SOLIDA!!!

Maciza de construcción, **liviana** de funcionamiento.

EXPOSICION Y VENTA:

THE OLIVER STORES, S. A. - MAIPU, 337 - Buenos Aires

BUSCAMOS AGENTES ACTIVOS

CORTE ESTE CUPON

THE OLIVER STORES S. A.
Maipú, 337 - Buenos Aires
Deseo informes sobre la máquina "Oliver".
Nombre ....
Profesión ....
Localidad ....
....

DAMOS FACILIDADES DE PAGO

De Rosario



Comisión organizadora de la función cinematográfica y conferencia que estuvo a cargo de la profesora señorita Angélica Mendoza y del señor Rodolfo Ghioldi.



Jefe de correos y personal que tuvo a su cargo el retiro de urnas para ser transportadas a Santa Fe donde se realizó el escrutinio en las últimas elecciones nacionales.

3.er GRAN CONCURSO

CHOCOLATE "LA PRODUCTORA AMERICANA"

Gratis $ 3500 en efectivo

en chocolates $ 705 =

La Productora Americana

CHOCOLATE VAINILLA

E. PARODI Y C.ia RIVADAVIA 620 BUENOS AIRES

¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

ADVERTENCIA: Cualquier fragmento de círculo es considerado como si fuese entero.

Escriba en un papel el número de círculos que hay en el adjunto dibujo, su nombre y dirección bien claro, y acompañe la solución con el monograma que tiene en la parte superior cada envoltorio del chocolate «**LA PRODUCTORA AMERICANA**» (etiqueta marrón), y remítalo todo a **CONCURSO CHOCOLATE «LA PRODUCTORA AMERICANA»**, a cargo de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Cada persona puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada del monograma antes mencionado; de lo contrario, no serán tomadas en cuenta.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

1 Primer gran premio..................	$ 500.—	50 Sextos premios de $ 10.— c/u.........	$ 500.—
1 Segundo premio......................	» 250.—	100 Séptimos » » » 5.— »	» 500.—
2 Terceros premios de $ 100.— c/u..........	» 200.—	200 Octavos » » » 2.50 »	» 500.—
5 Cuartos » » » 50.— »	» 250.—		
10 Quintos » » » 25.— »	» 250.—	369	$ 2.950.—

PREMIOS ADICIONALES

A los concursantes que nos remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas.

1 Primer gran premio...... $ **200.—** y 20 tabl. choc.	4 Cuartos prem. de $ 25 c/u $ **100.—** y 10 tabl. choc.
1 Segundo gran premio...... » **100.—** » 20 » »	10 Quintos » » » 5 » » **50.—** » 10 » »
2 Terceros prem. de $ 50 c/u. » **100.—** » 10 » »	$ 550.—

790 Sextos premios de una tableta de chocolate «**Productora Americana**», de $ **0.75** c/u.

808 **Total de premios.................................... 1.177**

Total en efectivo .... $ 3.500.— m/n.

Total en chocolates .... » 705.— »

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos, o a la que más se aproxime. Los demás premios se adjudicarán por orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el día 26 de abril de 1920, cerrando indefectiblemente el día 31 de agosto de 1920, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se tendrán en cuenta las soluciones remitidas.



E. PARODI & Cía.

Rivadavia, 620 - Buenos Aires

Inventos, recetas y procedimientos útiles

DORADO DE OBJETOS EN PLATA. — Hágase una solución con partes iguales de bicloruro de mercurio, cloruro de amoniaco y ácido nítrico, y añádase una cantidad de oro en hojas, suficientes para obtener un color amarillo obscuro.

Caliéntese la solución hasta reducirla casi a la mitad, y extiéndase caliente con un pincel sobre los objetos a dorar.

POLVO PARA LIMPIAR LAS UÑAS. — Para dicho fin se utiliza el bióxido de estaño puro, y aun mejor el talco de Venecia, perfumado con la esencia de lavanda y coloreado con el carmín.

Arcos para carretillas.



Los cajones o barriles pesados pueden ser fácilmente manejados por un hombre con una carretilla que tenga el arco indicado en el grabado.

El arco puede hacerse de alambre grueso, para que se pueda sacar cuando no esté en uso, o hecho de hierro fleje o planchuela, fijado a los costados de la carretilla de tal manera, que admite la colocación de los barriles o cajones. Este sencillo invento fué conceptuado de gran utilidad en un taller de fundición, donde evitaba el trabajo demasiado violento de los peones en la carga y descarga y ahorraba la ayuda de otro peón, y puede ser utilizado en los almacenes u otras industrias donde hay mucho movimiento de mercadería pesada.

LOS DORADOS Y LAS MOSCAS. — Para impedir que las moscas ensucien los dorados de los marcos de los espejos, dejando huellas sensibles de su paso, se recomienda pasar ligeramente por los dorados que se quiera proteger un trapo mojado en parafina.

Es claro que la capa ha de ser finísima para que no se vea y empañe el dorado o la luna.

También puede echarse mano del siguiente procedimiento:

Se extiende, por medio de una brocha muy suave, sobre los dorados, relojes, etc., un liquido compuesto de medio litro de agua en que se ha cocido media docena de cebollas.

POLVO DENTÍFRICO ANTISÉPTICO. —

Polvo impalpable de corcho...	100 gramos
Salol	5 "
Esencia de menta piperita....	0.40 centig.

Mézclese y colórese con carmín de cochinilla.

OPIATA DENTÍFRICA DE RICHARD. —

Miel superior............	100 gramos
Carbonato de magnesia....	80 "
Salol	10 "
Esencia de menta piperita.	2 "

Tamícese el carbonato de magnesia y el salol y mézclese con la miel hasta formar una pasta homogénea. Se usa directamente con el cepillito y se enjuaga luego la boca con un poco de agua.

AGUA DE TOCADOR ANTISÉPTICA. —

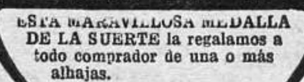
Alcohol de vino de 40°...........	1 litro
Bálsamo peruviano................	30 gramos
Esencia de rosas.................	3 "
Tintura de ámbar.................	10 "
Tintura de almizcle..............	15 "
Solución saturada de ácido bórico..	50 "

Disuélvanse en el alcohol el bálsamo y las esencias, mézclense luego las tinturas y, por fin, añádase la solución de ácido bórico y fíltrese.

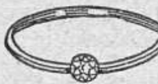
Para un litro de agua se echa en la palangana una cucharada de dicha preparación, sumamente recomendable para la conservación del cutis.

¡LA GRAN REBAJA! ¡GRATIS! ¡UNA OPORTUNIDAD!

que actualmente hemos efectuado, le brinda una ocasión, para hacer sus compras economizando muchos pesos.


ESTA MARAVILLOSA MEDALLA DE LA SUERTE la regalamos a todo comprador de una o más alhajas.

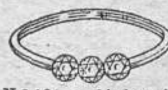
es lo que constituye nuestra oferta, que por sus modelos novedosos y precios reducidos debe ser aprovechada.


N.º 118.—**Bonito** anillo de oro ref., con un *químicos*, a pesos.......... **1.50**


N.º 125. — **Precioso** cintillo de oro ref. y 5 brillantitos, a.......... $ **2.50**



N.º 128. — **Hermoso** anillito oro ref., con 2 químicos, a pesos........ **2.—**


N.º 121. — **Lindo** anillito de oro ref. con 3 *químicos*, a pesos........ **2.50**


N.º 113. — **De oro** ref. con una piedra de color, a elegir, a pesos........ **2.90**


N.º 312. — **Novedad**, oro ref., centro de color y 2 blancas, a...... $ **5.—**

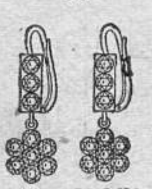
N.º 313. — **Vistoso** anillo de oro ref. y dos **brillantitos**, a...... $ **5.—**

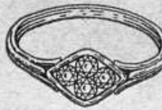

N.º 108.—**Bonito** anillo de oro ref. y tres químicos, a pesos.......... **3.50**


N.º 309. — **De oro** garantido macizo, con tres químicos, a.......... $ **7.50**

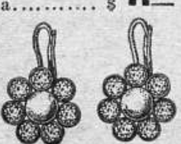


N.º 303. — **De plata 900**, con iniciales o nombre en esmalte, a.... $ **5.—**


¡OCASION!
N.º 310. — **Rosetas** de plata ench. de oro y químicas, a pesos.......... **3.—**


N.º 314. — **Lindo** anillito de oro ref., 4 brillantitos, a pesos.......... **4.50**


N.º 308. — **De oro** garantido macizo, piedras químicas, a.......... $ **8.50**


N.º 191. — **Rosetas** de oro ref. y brillantes químicos, a pesos.......... **3.50**

NOVIOS OCASION

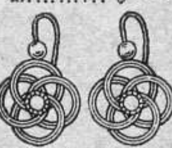
$ 30 — $ 30

UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:

Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido, forma ½ caña, macizos, para compromiso, con iniciales, fecha y año grabados, y *como obsequio* un bonito anillo cintillo de oro reforzado y 5 brillantes simili.

Modelo del anillo cintillo con 5 brill. simili que regalamos


N.º 299. — **Rosetas** de oro 18 kilates Fix, con perlitas, a pesos.......... **8.50**


N.º 307. — **Espléndido** juego: Medallón portarretrato con collar de oro ref., a pesos....... **10.—**


N.º 257. — **Juego** medalla San Antonio, con collar de oro ref., a.. $ **6.50**


N.º 306. — **De plata 900**, forma romboide, con iniciales en esmalte, a.. $ **6.—**

N.º 137.—**Forma** cinturón de oro 18 ref., con dos químicos, a...... $ **3.50**

Aritos criollos, para nena, de oro reforzado, a...... $ **1.50**

N.º 305. — **Ench.** de oro, centro de color y dos brillantes, a.......... $ **3.90**


N.º 141. — **De oro** ref. cincelado con monograma grabado, a....... $ **4.50**

¡RECLAME OCASION!



¡Es una oportunidad! Pulsera extensible, ench. en oro, con la caja del reloj en nacar fino, a.. **$ 14.—**

RECIBIMOS EN PAGO CARTONCITOS 43, A DOS CENTAVOS CADA UNO


N.º 274.—**Gemelos** de plata, forma nudo, el par, a $ **2.50**

LOS PEDIDOS, CON IMPORTE, DIRIGIRLOS A LA "SUIZA-AMERICANA"

Relojería y Joyería de P. Seitler

BDO. DE IRIGOYEN, 540 - BUENOS AIRES


N.º 275.—**Gemelos**, fantasía con esmal. varios col., $ **2.50**

De Corrientes



Grupo alegórico en el que tomaron parte varias distinguidas señoritas de la escuela normal de Goya, las que llamaron grandemente la atención por su belleza e indumentaria.



Baile del Beso, que fué interpretado por las señoritas Rosalía Chaz y Francisca Maqueda en la artística fiesta que organizó la escuela normal de Goya.

Gran triunfo farmacéutico

para combatir radicalmente en breves días, sin inyecciones ni lavajes, las enfermedades venéreas y de las vías urinarias en ambos sexos.

Las eminencias médicas de todo el mundo recomiendan los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" por ser el medicamento eficaz por excelencia para curar la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, la leucorrea (flujos blancos de las señoras), etc., etc., ya sean recientes o bien antiguas y rebeldes.

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado Cachets Antiblenorrágicos Collazo, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos.

Sobre un total de	Enfermos de	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.	206
151	Cistitis y prostatitis.........	140
193	Leucorrea y flujos en señoras.	183
42	Enfermedades varias.........	41

PRECIO: $ 6.00

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

No basta tomar hierro para adquirir energía y vigor.

"Para gozar de buena salud es indispensable depurar la sangre, regenerar las células y asegurar el normal funcionamiento de todos los órganos".

"Necesítase una combinación científica que responda a los hechos prácticos que pudiéramos llamar de consumo y pérdida que experimenta diariamente el cuerpo humano, y esto solamente se consigue con la Poción Tónica Depurativa Collazo, cuyos sorprendentes efectos han sido constatados por los más notables médicos, quienes la consideran el tónico por excelencia para niños y adultos, porque sin cansar el estómago e intestinos como sucede con la mayoría de los tónicos, activa la asimilación de los alimentos, limpia el hígado y los riñones, previene las fermentaciones intestinales, y, regenerando la sangre, aumenta el número de los glóbulos rojos, regulariza y asegura el normal desarrollo de los huesos, músculos, nervios, etc.

Nada más fácil que comprobar su eficacia.

Vea el peso que es capaz de alzar hoy con una mano, tome durante quince días dos cucharadas de la Poción Depurativa Collazo, repita la prueba y comprobará que su organismo se ha fortalecido, su sistema nervioso se ha regenerado y que ha aumentado considerablemente su resistencia muscular.

PRECIO: $ 4.20

Para purgar a los niños sin que lo sepan y evitar la repugnancia que ocasionan los purgantes o laxantes a los mayores.

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes, pues el AZUCAR COLLAZO, para niños y personas mayores, purgante o laxante, según la cantidad, no tiene otro sabor que el azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, te, café, etc., pudiendo tomarse toda clase de alimento.

A dosis laxante: (una cucharadita dos o tres veces por semana), cura rápidamente el estreñimiento, la jaqueca (dolores de cabeza), la acidez y pesadez del estómago, los cólicos hepáticos, las infecciones intestinales y desinfecta y normaliza el funcionamiento del tubo digestivo, siendo muy eficaz contra los vómitos y demás molestias de las señoras en estado durante la lactancia.

A dosis mayor: purga a los niños y adultos sin que lo sepan y evita el relajamiento del estómago e irritaciones que ocasionan los demás purgantes.

PRECIO: $ 0.80 y 2.80

El procedimiento más eficaz para extirpar la caspa, fortalecer el cabello y curar la calvicie de primer y segundo grado, lo constituye el uso de la "LOCION COLLAZO".

Porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo, fortifica las raíces del pelo, tonificándolas convenientemente, y estimula el bulbo piloso, activando la poliferación de sus células. — Precio: $ 5.—.

Pida folletos de cada uno, a la:

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

ADVERTENCIA El éxito de mis productos ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos; y como nunca las imitaciones han dado resultado, no admita usted substituciones; exija los legítimos, que llevan una faja de garantía con la firma del inventor.

Angel García Collazo.

Depósito en Buenos Aires: DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre 2176 y buenas farmacias



El interventor nacional, doctor Escobar, haciendo entrega del mando al nuevo gobernador de la provincia, doctor Amable Jones, acto que resultó muy concurrido.



Inauguración de la exposición de caricaturas organizada por el joven artista, señor Bermúdez Franco, la que ha sido un acontecimiento artístico para esta ciudad.



La anciana educacionista señora Clara Ortiz de Barbeiro, de 74 años, que a pesar de su avanzada edad sigue dedicada a la enseñanza, en la que presta sus servicios desde hace 53 años. La anciana se halla rodeada de los alumnos de la escuela de Mercedes, donde presta servicios.

ANÉCDOTA

Acababa Lerroux de regresar de América.

Para instalarse en Madrid buscó una casa soleada y alegre.

Encontró el cuarto en la calle de Goya. Le convino, visitó al administrador, que era un comandante, y firmaron el contrato.

A la mañana siguiente se le presentó el administrador y, todo azorado, le dijo:

—Señor Lerroux: como tiene usted un contrato en su poder, no he de discutir su derecho a vivir en la casa que administro. Pero esa finca es de mi hermana, señora *muy piadosa, que* — ¡*perdónela* usted! — al enterarse de quién es su nuevo inquilino, se ha horrorizado, y yo quisiera tranquilizarla. ¿Le perjudicaría mucho buscar otro cuarto, señor Lerroux? Ya sabe usted cómo son las mujeres. Usted tiene entre las personas de orden una reputación... una reputación... Ya me comprende usted. Mi hermana teme que asalten la casa, que coloquen una bomba, que...

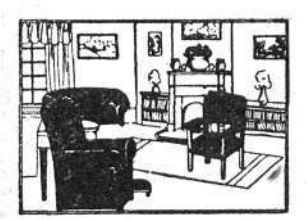
Lerroux, que no había salido de su asombro, le interrumpió al fin:

—*Bien, bien.* Romperé el contrato, puesto que es una señora la que me lo pide.

—Señor Lerroux...

—No se disculpe — añadió don Alejandro. — Sí, prefiero romperlo. ¿No cae en la cuenta de que su hermana, por piedad, podría darle un disgusto a mi mujer?... Y entonces la bomba la colocaría yo.







La "Victor"-"Victrola" en su hogar, le llevará arte y alegría.



Los aparatos **"Victor"**, **"Victrola"** y los discos **"Victor"** significan el máximo de perfección y surtido, pues la Compañía Victor siempre se ha esmerado para producir aparatos que fueran de perfección absoluta, que se destacaran por su tono más dulce, más rico y más melodioso, sobre todos los aparatos existentes, y el renombre y aceptación de que gozan los aparatos y discos **"Victor"** ha hecho que todas las estrellas y maestros en el arte de la música y el canto, impriman para esta compañía.

Al comprar su aparato y discos, exija la marca "Victor"-"Victrola" que será su verdadera garantía.

La Victor Talking Machine Co., fabrica sus mercaderías, no para competir en precios, sino en calidad; sin embargo, ha dedicado mucho de sus energías y conocimiento para obtener modelos de aparatos, de precios reducidos, siempre garantidos con el nombre de **"Victor"-"Victrola"**.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J.

SOLICITE CATALOGO DE APARATOS Y DISCOS

PRATT & Cía.

626, Sarmiento, 636 - Buenos Aires. **Maipú esq. Córdoba - Sucursal Rosario.**

DELLAZOPPA & MORIXE

729, Plaza Independencia, 733 - Sarandí, 614 - Montevideo (R. O.)

De La Rioja

Alumnos de la escuela normal durante un almuerzo campestre que se celebró en Olta, como prueba de compañerismo, resultando una nota de franca camaradería.


Fundada en 1853
Baratti y Cia
Muebles
Corrientes 1145
NUESTRA CASA
ES LA MAS
ANTIGUA (67 años)
Y LA MAS
SURTIDA EN SUD AMERICA
¡Papito, papito! mira lo que me ofrecen:
ORIGINALÍSIMO DORMITORIO completo para niño. — Modelo "Baby", todo laqué blanco, con estampas en colores. — Roperito, camita con su elástico, colchén, almohada y colcha, mesa de luz, toilecito, un silloncito hamaca, completo........................ $ 395
Un interesante Regalo-Surprisse en cada juego
DESCONFIEN DE LOS QUE
IMITAN NUESTROS MODELOS
Y DIBUJOS
LOS MUEBLES BARATTI y Co.
SE IMPONEN POR SU
CALIDAD Y ALTA DISTINCION
BUTAQUITA "MIGNON"
en cretona; para niño $ 29

APUNTES Y RECORTES

EL «DANCING» ENFERMEDAD DE MODA



— **Prefiero la gripe... Al menos tomando precauciones se podía evitar.**

(Dibujo de J. J. Roussau.)

En Mérida, Yucatán, se edita el "Lakin" (Oriente).

Este periódico está escrito en la lengua maya, que hablan los indígenas de aquella región, y en castellano. Lo leen los maestros en las escuelas, les explican a los niños las palabras cuyo significado ignoran, y luego se lo dan para que lean en sus casas en el nativo idioma de sus antepasados, los instructivos y moralizadores artículos que contiene, leyendo asimismo su traducción *literal* al castellano. Uno de los números inserta los trabajos siguientes: **"Lakin" (Oriente). La guerra europea** (ilustrado con fotograbados); **"Kákas Zéen"** (la influenza); **"Le Káltatil"** (*La embriaguez*); *"Mix baal hascuistic u toh olal maqué he bix cáltatilé* (Nada destruye tanto la salud **del hombre como la embriaguez**).

Hasta el año **1891** no existía en Buenos Aires una oficina de identificación donde se pudiera constatar la identidad de los delincuentes reincidentes de una manera inequívoca; en Europa misma existían muy deficientemente instaladas oficinas donde se adoptaba el método de Bertillón; sistema que nunca pudo alcanzar base fija para la comprobación de la identidad, en razón de que no descansaba en ningún principio científico.

El sistema Vucetich vino a desterrar el *sistema Bertillón*, que hasta entonces existía en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, en razón de que vino a comprobar su eficacia, trayendo tras de sí una base racional y segura a la justicia, que ha evitado que los *criminales* burlen su acción.

Basta el hecho que señalamos para comprender la inmensísima importancia del sistema Vucetich, infalible para la determinación fija de la individualidad humana.

Este invento maravilloso lo entregó el señor Vucetich a la policía de la provincia de Buenos Aires, y a ese efecto escribió un libro que puso en manos del entonces jefe, señor Narciso Lozano, por medio de una nota de 1.º de septiembre de 1895, en la cual, con la modestia que lo caracterizaba, le decía: "El sistema de filiación de que instruyen los capítulos respectivos del presente libro, una vez puesto en práctica, vendrá a llenar una necesidad sentida de mucho tiempo *atrás en la repartición policial.*

"No he abrigado ni por un momento la pretensión de presentar una obra perfectamente acabada en todos sus detalles, sino, simplemente, plantear un sistema que considero indispensable, dado el aumento de población y riqueza de la provincia, para el mejor éxito de la gestión policial.

"El primer paso está dado. Los lineamientos generales quedan esbozados para que otros con mayor caudal de conocimientos y mejores títulos lo amplíen y lo perfeccionen."

REFLEXIONES DE UN «HUMEDO»



— **¡Y pensar que aun hay gentes que pretenden hacernos creer que el agua es inofensiva!**

(Dibujo de Dharm.)

— **¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!**

CASA ITURRAT

SEC. MAQUINAS de ESCRIBIR
LAVALLE, 1182 - U. T., 3813, Libertad

MAQUINAS DE ESCRIBIR — Nuevas y de ocasión, en stock para entrega inmediata. — Solicítenos precios. — Nuestras máquinas de escribir se garantizan por 5 años. — GRAN TALLER mecánico para composturas.

ARCHIVOS y bibliotecas seccionales "Weis". — Fichas y accesorios "PERSISTENT" a precios al por mayor. — Rollos para Cajas Registradoras National, cotizamos los precios más bajos.

PAPELES para máquinas, calidades para todos los usos. — Especiales para archivos, para circulares y copias múltiples. — Cinta y papeles carbónicos.

BONDAD EN CALIDAD Y PRECIOS

Los golpes de aire

en el pecho o espalda, los principios de bronquitis, las torceduras, los lumbagos y ciática, se alivian en seguida con una aplicación de pocas horas de



THERMOSINE LAROCHETTE

Es un nuevo medicamento de uso externo; es una simple hoja de algodón que se aplica en seco y que produce un calor intenso que quita el dolor en pocas horas.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS, LISTO PARA EL USO

DEPOSITO: **J. ROZIER**
PARANA, 159 BUENOS AIRES



El pueblo de Rio Gallegos reunido en la plaza principal para festejar las fiestas patrias, donde escuchó los discursos de varias personalidades de la localidad.



Las señoritas de Hovrkins, Picard y otras a la salida de la iglesia, donde se celebró una misa en acción de gracias por la patria.

PNEUMATICOS

DUNLOP

TIPO

MAGNUM

DUNLOP MAGNUM

La mejor y más reciente producción del pneumático que hizo factible el automovilismo.

1299, VIAMONTE

U. T., 6301, Juncal



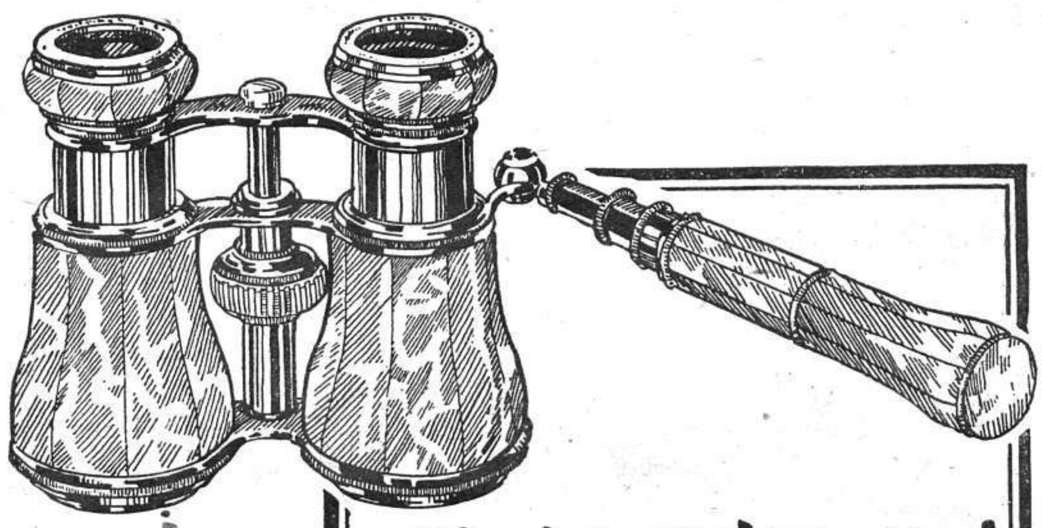


Concurrentes a los festejos que, con motivo de las fiestas patrias, tuvieron lugar en Chamaicó. Entre los números del programa hubo algunos muy interesantes y que resultaron muy lucidos.

EL CUERPO HUMANO Y LA ESTADÍSTICA.

Nuestro cuerpo contiene 150 huesos y 500 músculos; la sangre de un adulto pesa unos 15 kilogramos; el corazón tiene ordinariamente un diámetro de 15 centímetros; late 70 veces por minuto, 4.200 por hora, 100.800 al día y 35.792.000 veces en un año; como cada latido desaloja 44 gramos de sangre, esta acción supone 5.850 kilogramos al día, siendo al cabo de un año la cantidad desalojada de 2.145.250 kilogramos, es decir, que calculando un estanque de 150 metros de largo por 80 de ancho y dos de profundidad resultan 12 mil metros cúbicos de cabida, que son 2.400.000 kilogramos; por consiguiente la sangre que desaloja el cuerpo humano en un año, con poca diferencia, es igual al agua contenida en el estanque.

Toda la sangre del cuerpo pasa en tres minutos por el corazón. Nuestros pulmones contienen en su estado normal, 5 litros de aire. Respiramos 1.200 veces por hora, gastando 300 litros de aire. La piel tiene tres capas, cuyo espesor varía entre 3 y 6 milímetros; cada centímetro cuadrado tiene 1.200 poros, y el largo total de los poros, si se pusieran unos a continuación de otros, sería el de 50 kilómetros.



GEMELOS

PARA TEATRO

CON OPTICA ESPECIAL

TEATRO COLON

LYS

PARIS

LEMAIRE

PARIS

SON LOS MEJORES

PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cia

FLORIDA, 240 - BUENOS AIRES.

Concurrentes a la ceremonia del enlace de la señorita Elvira Chiesa con el señor Eugenio Quintana, que se celebró en Realicó, siendo todo un acontecimiento social en la localidad.


Fabricantes
BALIÑO Hnos
CONCESIONARIOS
MOSS y Cia
BUENOS AIRES
Sanos de cuerpo
y alegres de espíritu.
Así se desarrollan los niños cuando su alimentación diaria se hace a base de
"Germinase"
(El alimento de los hijos de médicos)
El único producto esencialmente natural que posee los elementos necesarios para fortificar el tierno organismo de las criaturas.
La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación.

Nuestro corresponsal en Los Angeles, ciudad que es la Meca de los films, reporteó a Bebé Daniels, Gloria Swanson y Wallace Reid, sobre un asunto de vital interés para el mundo danzante. Fruto de esos reportajes es la crónica que publicamos a continuación. Con ella inicia CARAS Y CARETAS *una serie de artículos, autógrafos, retratos, etc., que las más notables estrellas y astros de la cinematografía ofrecen a sus admiradores por nuestro exclusivo intermedio. Los lectores sabrán apreciar en lo que vale la novedosa información de su revista favorita.*

EL "JAZZ" PERSEGUIDO

HABLA REID, EL SORPRENDENTE BAILARIN. — BEBE DANIELS, LA INIMITABLE DANZARINA, Y LA NO MENOS AGIL GLORIA SWANSON COMPARTEN SU OPINION

¡Tengan indulgencia con el baile «jazz»!

¡Que se hagan reservas es necesario; pero que no se excomulguen los alegres saltos del «jazz»!

Tal fué la respuesta de los amantes del «jazz» de la colonia cinematográfica de Los Angeles, cuando como una bomba llegó de Nueva York la noticia de la campaña emprendida por la Asociación Nacional Americana de Maestros de Baile. La mayoría de ellos admite que hay lugar a hacer reformas, pero al mismo tiempo declara que la muerte no es reforma alguna, y opinan que lo que realmente se propone la campaña es la muerte del baile «jazz».

Se recurrió a Wallace Reid, considerado por muchos admiradores femeninos como el hombre más simpático de la pantalla. Mr. Reid parecía eminentemente calificado para hablar sobre este asunto, ya que sus amigos le han otorgado el título de «Rey del jazz». Sus proezas como bailarín de «jazz» quedan atestiguadas por numerosos trofeos que adornan su pieza. Como para adquirir aun más autoridad de opinar en la cuestión, acaba de impresionar una película titulada *El loco bailarín* («The dancing fool») en la que él y Bebé Daniels intervienen en todo tipo de danza conocido por la humanidad.

«Excomulgar el «jazz», declaró Reid, es intentar intervenir en la marcha del progreso. Esta es la era del «jazz», cualquiera puede darse cuenta de ello en cualquier parte. El «jazz» significa alegría. Es sinónimo de pimienta, entusiasmo o vida. Es lo contrario de todo lo estirado y artificial. Es el espíritu de una edad en que se aprecia la risa, donde la gente gusta de vivir y se halla ansiosa de extraer la mayor cantidad posible de la alegría que la vida pueda proporcionar.

«¡Pimienta!, eso es el «jazz».

«El baile «jazz» es sólo una modalidad de expresión, un signo de los tiempos. Ciertamente que lo defiendo, porque vale la pena hacerlo.

«Yo no defiendo las danzas inmorales. Pero el «jazz», como debiera ser bailado, no es inmoral. El vals a la antigua puede convertirse en inmoral, si con espíritu inmoral se baila. Y de esta manera, cualquier cosa puede ser inmoral. Así pues, cuando se ataca la inmoralidad en el «jazz», no se debiera incluir este baile en sí. Y luego debe recordarse esto: que no se puede hacer moral un baile por medio de una estadística que demuestre cuántos pasos se deben dar por minuto, o de qué largo debe ser cada paso».



Bebé Daniels y Wallace Reid, bailando el «jazz».

Bebé Daniels se muestra tan decidida como Wallace Reid en su defensa del «jazz».

«Puede que algunos hayan abusado del «jazz», ha dicho, pero también debe admitirse que no hay danza en el mundo con la que no se hayan cometido abusos. Estos abusos deben condenarse y refrenarse, en verdad, pero no es causa suficiente para atacar la moderna danza del «jazz».

«Estoy de acuerdo con Mr. Reid cuando dice que esta es la era del «jazz». El baile «jazz» es parte de la vida de la nación. Intentar legislarlo es locura tan grande como querer hacer leyes contra las nuevas modas femeninas de primavera o prescribir el corte actual de los trajes de hombre y ordenar el retorno a la moda de los hombros almohadillados».

Gloria Swanson, en las producciones de Cecil B. De Mille, hace consideraciones filosóficas. «En toda cosa, las modas cambian a medida de los deseos de la gente, y no antes ni después — dice. — La gente deseaba el baile «jazz» y ahora lo tiene, como en una época tuvo la contradanza de Virginia o el vals. El baile «jazz» no es inmoral. Puede que sea bailado inmoralmente en algunas ocasiones, pero eso no es culpa de la danza en sí. ¡Seamos razonables!».

Así opinan tres eminencias de la danza. ¡Puede el baile continuar!

CORRESPONSAL.